

LIBRO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA

Segundo grado



Lectura 2



Lectura

Lectura

Segundo grado



Editorial
Pueblo y Educación

Este libro forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación en la Educación General Politécnica y Laboral. Ha sido elaborado por un colectivo de autores integrado por metodólogos, maestros, profesores y especialistas, y revisado por la subcomisión correspondiente de la Comisión Nacional Permanente para la Revisión de Planes, Programas y Textos de Estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.

Edición: Lic. Caridad López Agüero
Lic. Mercedes C. Alonso Martínez
Diseño: Bienvenida Díaz Rodríguez
Elena Faramiñán Cortina
Ilustración: Luis Bestard Cruz
Martha Tresancos Espín
Alberto Cancio García
Corrección: Esmeralda Ruiz Rouco
Magda Dot Rodríguez
Emplante: María de los Ángeles Ramis Vázquez

© Tercera edición, 2005
© Segunda edición, 1991
© Ministerio de Educación, Cuba, 1989
© Editorial Pueblo y Educación, 1989

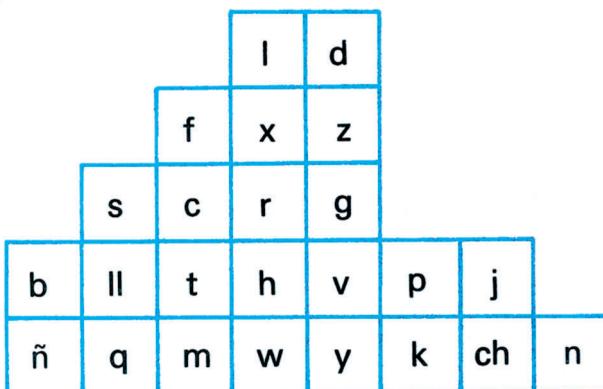
ISBN 959-13-1287-3

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN
Ave. 3ra. A No. 4605 entre 46 y 60,
Playa, Ciudad de La Habana,
Cuba. CP 11300.

¿Recuerdas el alfabeto?

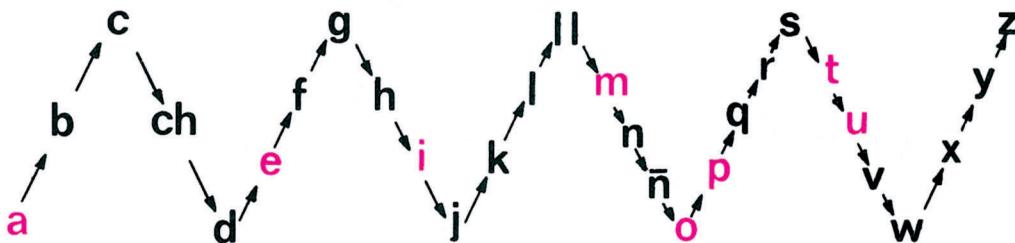


vocales



consonantes

- Lee. Sigue la flecha.



- Mira las letras rojas.
Piensa en algunas palabras.
Escríbelas en tu libreta.





¡De nuevo a la escuela!

Es temprano. Oigo voces. Me siento sorprendido. A mi lado están Guamito, Margarita y Lapicín. Me miran sonrientes y dicen:

— ¡Vamos, apúrate! Hoy comienzas en segundo grado. Tienes mucho que aprender.

Me pongo mi uniforme. Los tres me alcanzan la maleta. Guamito me acuerda algo: la flor para mi maestra.

De pronto, ¡zas! Me despierto en mi cama. No veo a nadie. He estado soñando.

Un rayo de Sol entra juguetón por la ventana y me anuncia que ya es hora.

¡Qué alegría! ¡De nuevo a la escuela!

- Lee despacio hasta que puedas pronunciar bien:

sorprendido despierto
sonrientes comienzas

- Lee y responde:

¿Quiénes despertaron al niño?
¿Por qué el niño se sentía alegre?



¡Practica la lectura!



Mi libro
Tu libro
Mi libro y tu libro
Nuestro libro

libro

li bro

Mi nuevo libro

¡Ya tengo mi nuevo libro! ¡Qué alegría siento al hojearlo!

¿Cuántas cosas bonitas e interesantes tendrá? Seguro que encontraré cuentos y poesías que no conozco.

Ya siento deseos de leerlo completo. Pero no, es mejor ir despacito.

Voy a leerlo hasta aprenderme bien cada palabra. Y también voy a leer en alta voz para que los demás me escuchen. Ellos me leerán a mí lo que más les guste. Así el libro será como un amigo más.

- Lee de nuevo:

alegría

encontraré

completo

aprenderme

- Responde:

¿Qué piensa la niña sobre su libro?

¿Y tú?



A las aulas

Ya de las aulas
las anchas puertas
están abiertas
de par en par,
y del Sol de oro
los rayos puros,
vienen sus muros
a iluminar.

¡A ellas entremos!
¡Recomencemos
la interrumpida
labor de ayer!
La hora perdida,
perdida rueda.
¡Y aún mucho queda
por aprender!

Dulce María Borrero





- ¿Sabes?

Recomenzar quiere decir **volver a empezar**.

Interrumpir quiere decir **parar, suspender**.

- Vamos a jugar a ... ¿Quién lo encuentra primero?
Búscalo en la poesía.

del Sol de oro
la hora perdida

- ¡Recuerda!

Al llegar a algún lugar
lo primero es saludar.

La escuela y los pioneros

Cuando un pionero llega a la escuela, se siente la persona más importante del mundo, porque allí va a aprender, va a crecer, va a hacerse grande.

Allí lo enseñarán a ser útil, a amar los libros. Y mañana podrá curar enfermos; construir puentes, casas, caminos; enseñar a otros niños a leer, a escribir; en fin, podrá trabajar en beneficio de todos.

Por eso el pionero, cuando llega a la escuela, se siente la persona más importante del mundo. Y por eso la cuida, por eso quiere volver a ella cada día para seguir aprendiendo, creciendo, haciéndose grande.

Julia Calzadilla

- Lee estas palabras. Fíjate que hay vocales que se pronuncian unidas en la misma sílaba.

cuando

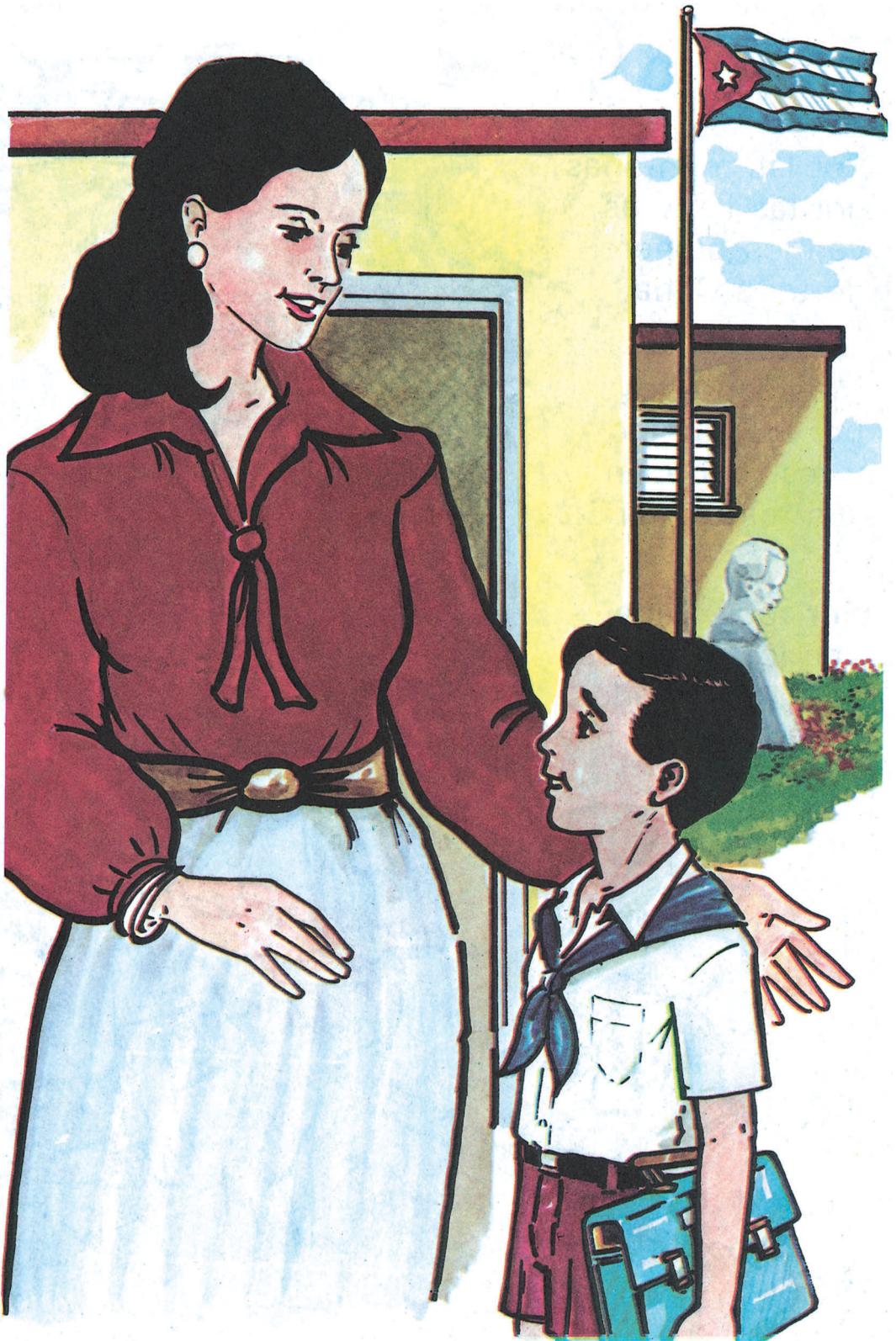
puentes

siente

pionero

- Responde:

¿Por qué el pionero se siente una persona importante?



¡Pioneros!

Por las montañas,
por las llanuras,
van los pioneros
de toda Cuba.

Marchan contentos
por los caminos
y resplandecen
sus rostros niños.

Por toda Cuba
van los pioneros:
son los soldados
de un mundo nuevo.





Rojas o azules,
las pañoletas
van pregonando
firme promesa:

Ser como el bravo
Che guerrillero,
la meta hermosa
de los pioneros.

Flor de futuro,
niños pioneros,
miran un faro:
¡Che guerrillero!

Josefina Díaz Entralgo

- Responde:

¿Cómo quieren ser los pioneros cubanos?

- Prepárate para recitar.

Fíjate en las comas y los puntos.

Haz las pausas.

Entona bien la oración exclamativa.

¿Sabes? ¡Sabes!

- Busca las palabras que te sepas. Cópialas en tu libreta.

¡Bonita letra!

*mis niños son
las montañas tu
libros los libretas
pionero nuestro aula
lee escuela maestra*



¡Practica la lectura!

- Lee despacio hasta que puedas pronunciar bien:

_____ biblioteca
bi blio te ca

_____ bibliotecaria
bi blio te ca ria

- Lee con más rapidez:

animalitos interesantes



Un buen amigo

En mi escuela hay muchos lugares interesantes, pero uno de los que más nos gustan es la biblioteca.

Hoy hemos ido de nuevo. Marta, la bibliotecaria, nos preguntó qué queríamos leer.

— ¡De aventuras! — dije yo.

— ¡De animalitos! — pidió Patricia.

— Yo quiero uno de aviones — dijo Daniel.

Marta fue a los estantes a buscar los libros que habíamos pedido. Enseguida volvió. En la biblioteca no se oía ni una voz. Todos leíamos con atención. Yaíma, cuando terminó pidió otro libro. Esta vez era un hermoso cuento.

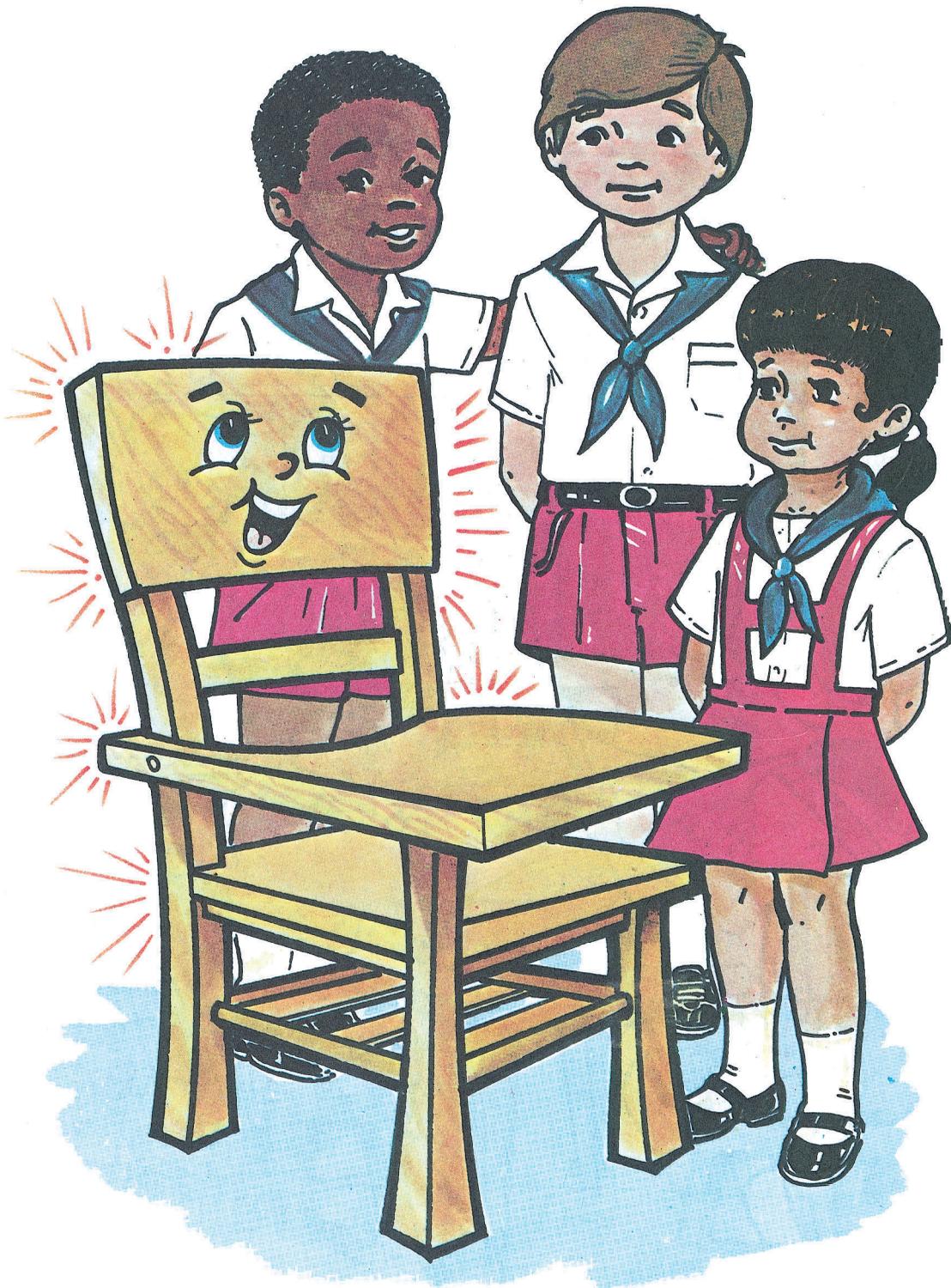
Cuando el timbre sonó, recogimos las mesas y nos despedimos de Marta. El próximo jueves volveremos. Nos esperan unos buenos amigos: los libros.



- Lee y contesta:

¿Por qué los libros son nuestros amigos?





¡Cuídame!

Soy un pupitre. Nací de unas cuantas maderas que un carpintero serruchó, lijó, pulió, claveteó hasta darme la forma que ahora tengo. Luego me pintaron y en un camión, junto con otros muebles, llegamos a tu escuela. Esto se dice rápido y hasta parece fácil. ¡Pero, cuánto trabajo y dinero ha costado!

Ahora tú me tienes. Cuídame, no me rayes ni me manches. Así podré durar muchísimos años. Cuando pase el tiempo y tú seas un médico, o un mecánico, o un internacionalista... y vuelvas por la escuela, verás que tu viejo pupitre está como nuevo.

Tal vez pienses entonces: “Desde ese pupitre escuché mis primeras clases”.

Rosa Leyva

● Lee con cuidado:

internacionalista

claveteó

muchísimos

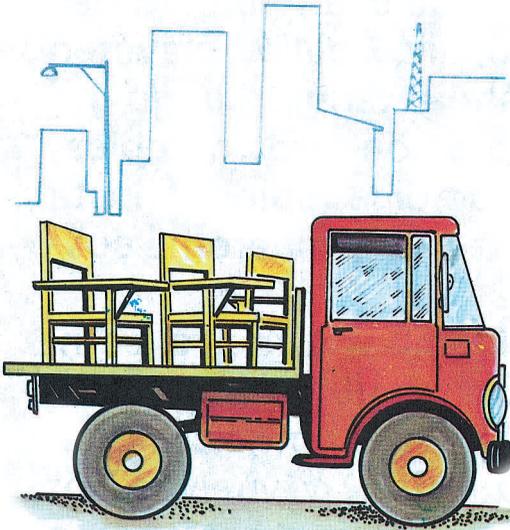
ingeniero

● Contesta:

¿Quién habla a los niños?

¿Qué le pide?

- Ya leíste ¡Cuídame! Ahora ordena las ilustraciones.



¿Ya las ordenaste?

- Te invito a conversar sobre la vida de un pupitre.

La boina perdida



—¿En dónde estará mi boina? —preguntaba Sergio a su mamá.

—Yo no sé dónde está tu boina —contestó la madre.

—Pero mamá, ¿qué haré? No puedo ir sin ella. Me daría vergüenza.

—Vamos a buscarla —le dijo la mamá—. Pero debes aprender a ser ordenado.

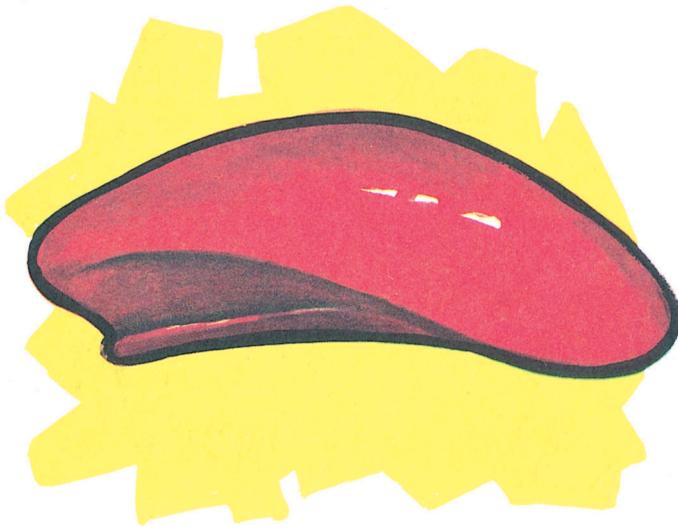
—¡Ah! —dijo Sergio— ya aprenderé cuando sea grande.

—No llegarás a ser ordenado si no empiezas desde ahora —contestó la madre.

Entonces Sergio recordó que había puesto la boina junto a sus juguetes. Fue a buscarla y salió corriendo.

En la puerta su mamá le dijo:

—Sergio, no olvides que es necesario tener un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar.



● Escoge las oraciones más largas. Léelas de nuevo.

● ¡Recuerda!

Es necesario tener un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar.

Adivina, adivinador

• ¿Sabes quién soy?

La quiero como a mamá,
como mamá me cuida;
me enseña mucho,
me enseña,
y educa para la vida.

(la maestra)



Sin el sombrero,
bailo ligero.
Bolibailando
grafocopiando,
¡buen compañero!

(el bolígrafo)



Soy de madera y metal,
mi cabecita de goma,
dejo en huella mineral,
rayas, signos, letras,
comas
y también punto final.

(el lápiz)



Rayas, rayas, rayas,
rayas desde el principio
hasta el fin,
y en las rayas,
las memorias de las
cosas que aprendí.

(la libreta)



Consejos

Tú, que eres buen pionero, recuerda:



Asistir a la escuela con puntualidad.



Atender a tu maestro.



Estudiar todos los días



Ser ordenado y cuidadoso.



Jugar con tus compañeros.



Acostarte temprano.

El ramito blanco

Para ti, linda hermana,
arrancaré los ramos
de florecillas nuevas
a los almendros blancos,
en un tranquilo y triste
alborear de marzo.

Los regaré con agua
de los arroyos claros,
los ataré con verdes
junquillos del remanso.
¡Para ti, linda hermana,
yo haré un ramito blanco!

Antonio Machado



- ¿Sabes?

Alborear quiere decir **amanecer**.

Remanso quiere decir **parte del río donde el agua corre lenta**.

- Prepárate para recitar el poema. Memorízalo.
- Copia en tu libreta la estrofa que más te guste.

El gato Garabato

- Disfruta este cuento, pero... primero lee estas palabras:

ganso
gusto

granos
grasa

gracias
guardián

guiño
garganta

gato goloso
gato grande
gato gordo
gato guapo

Había una vez un gato que vivía en un campo grande. El gato se llamaba Garabato.

Su dueño le colocó en la garganta una cinta con un cascabel.

El gato Garabato se puso tan contento, que salió a pasear para mostrar a todos su cinta y su cascabel.



Pasó delante de una casa
y saludó al perro guardián.

El perro ladró:

— “¡Guau-guau-guau!”

— “¡El gato Garabato
está muy guapo!”

El gato se quedó
encantado y dijo:

— “¡Muchas gracias,
perro guardián!”



Caminó y caminó tanto
el gato, que le entró
hambre; entonces regresó
a la casa a pedir comida.

Le dieron un plato grande
de granos con grasa,
y como era un gato gordo
y goloso, se los comió
con gusto. Después se
acostó, guiñó un ojito y ...
¡se durmió!...

Ga..., go..., gu...

¡Dilo tú!



Hay que saber pedir



—¡Mamá!, ¡mamá!, quiero mi avioncito rojo y plateado —decía Gerardo a todo gritar.

La mamá, muy ocupada en su costura, no lo atendió enseguida. Gerardo volvió a gritar:

—¡Mamá, mamá!, ¿no me oyes? Quiero mi avión, búscamelo.

—Gritas tanto al hablar que casi no oigo. Y además... ¡ese tono!

La mamá siguió cosiendo.

Gerardo comprendió y dijo, en un tono de voz suave y agradable:

—¡Perdón, mamá! Por favor... ¿quieres darme mi avioncito?

—Aquí está, mi niño querido. Juega con él cuanto quieras.

- Lee de nuevo. Fíjate en las oraciones exclamativas. Vamos a hacerlo como Gerardo y su mamá.

- Contesta:

¿Por qué la mamá no respondió a Gerardo?

¿Cuándo lo hizo?

Amigos



Cuatro amiguitos llamados Oscar, Jorge, Raúl y Manuel estudiaban en la misma aula. Siempre iban juntos a la escuela, y juntos jugaban en sus casas.

Un día, cuando corrían por el parque, Jorge se cayó y se lastimó un pie.

Oscar se acercó enseguida y le preguntó si le dolía.

Manuel le aconsejó que fuera a su casa, para que lo curaran.

Raúl sacó su pañuelo y le vendó el pie herido.

Entonces los otros muchachos ayudaron a Jorge a levantarse.

Cuando Jorge contó a su mamá lo sucedido, ella le preguntó cuál de sus tres amigos lo había ayudado más.

Jorge supo contestar.

Raquel González

● Lee y responde:

¿Por qué la lectura se titula “Amigos”?

Si tú fueras Jorge, ¿qué le contestarías a tu mamá?

Rosal de Mayo

Por tu fiesta bonita,
madre amorosa,
hoy el rosal de mayo
me dio una rosa.

Por tu dulce recuerdo,
madre querida,
me dio el rosal la rosa
más encendida.

Por ti, fuente de todas
mis alegrías,
mi corazón florece
todos los días.

Por tu fiesta bonita,
madre amorosa,
hoy el rosal de mayo
me dio una rosa.

Adelaida Clemente





- Pronuncia estas palabras:

fiesta recuerdo fuente

- Búscalas en los versos y lee las estrofas donde aparecen.
- Recita la poesía.
- Lee:

Madre

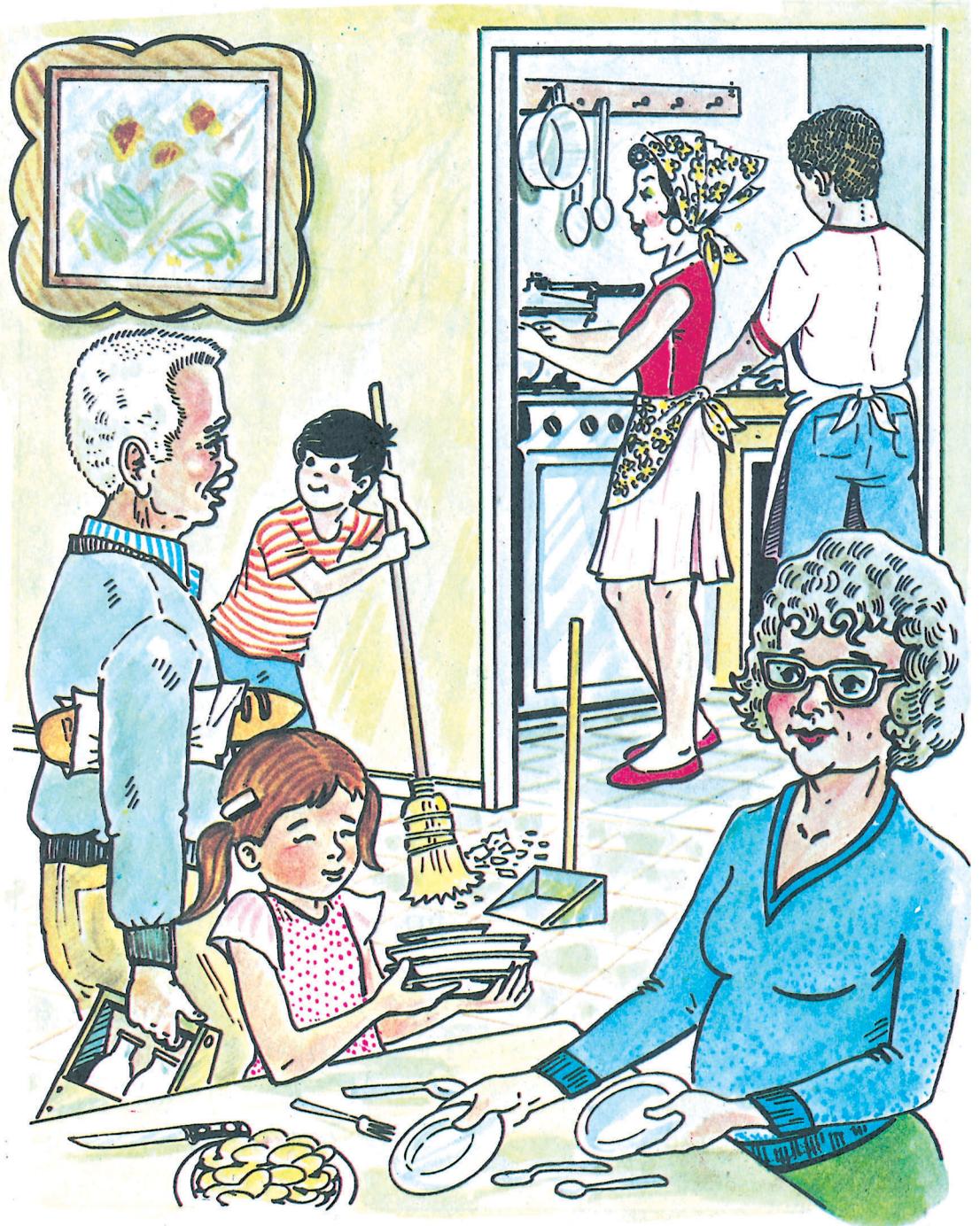
Una muchachita se perdió entre la multitud de la calle.

Ella corría, lloraba y buscaba a su madre. La gente le preguntó: “¿Quién es tu mamá?” La niña respondió entre lágrimas:

“¡Eh!... ¿Ustedes no lo saben? ¡Mi mamá es la mejor de todas!”

León N. Tolstoi

La familia



Papá y mamá, mi hermanita María José, abuelo, abuela y yo, somos una familia.

Pero no porque abuelo sea el papá de mamá, ni papá el hijo de abuela. Sino porque todos nos queremos mucho y casi nunca nos peleamos.

Dije casi nunca. Siempre se debe decir la verdad; es que a veces yo y María José (perdón: María José y yo) retozamos más de la cuenta y no le hacemos caso a nadie. Entonces alguien se pone bravo o brava o se enoja, como dice abuelo que también puede decirse, y de pronto se arma la de pies para qué los quiero.

Pero al fin el cuento acaba bien, porque nos queremos mucho. ¿No dije ya que todos somos una familia?

Eliseo Diego

● Lee de nuevo estas palabras:

verdad	siempre
también	alguien

● Contesta:

¿Quiénes forman esta familia?

¿Por qué dice el autor que esta es una familia?

Cantar de Rana y Sapito



Andaba Ranita
trajinando
y Sapito estaba
dormi dormitando.

¡Barre, lava, cose, friega,
hace sopa, zurce y plancha,
pobre Rana trajinera,
Don Sapo no ayuda en nada!

Coro: Sapo malcriado,
desconsiderado,
sapo mal esposo,
pere perezoso.

||

Pero un día la Rana
empezó a estudiar
y su esposo el Sapo
la quiso ayudar.

Coro: ¡Qué sapo tan diligente,
buena gente, inteligente,
el sapito buen esposo,
cari cari cariñoso!

Se fue a buscar un plumero,
cepillo y escobillón,
el Sapito trajinero
que limpiando y sacudiendo,
¡ya no es Sapo dormilón!

Julia Calzadilla

- Responde:

¿Qué personajes aparecen en la poesía?

- ¡Vamos a dramatizarla!

El globo en la ventana



Alejandro está enfermo. Tose mucho y le arde la garganta.

Ningún compañerito viene a verlo. Es imposible, podrían contagiarse.

Desde su cama mira hacia la ventana. ¡Y qué se puede ver desde un segundo piso!

De pronto, ve que un globo rojo ha llegado hasta su misma ventana.

Despacito se levanta. Con asombro ve que el globo sube y baja. ¿Qué es esto?

Alejandro no entiende. Mira con atención la cara pintada en el globo. Entonces él comprende:

— ¡Seguro que esto se le ocurrió a Juanito!

Alejandro se siente mejor. Acostado en su cama se imagina cómo Juanito mueve el globo.

Y seguro que a su lado están Manolito y Alicia y todos los muchachos del aula.

¡Qué bueno es tener amigos que nos recuerden!

A. Mitla

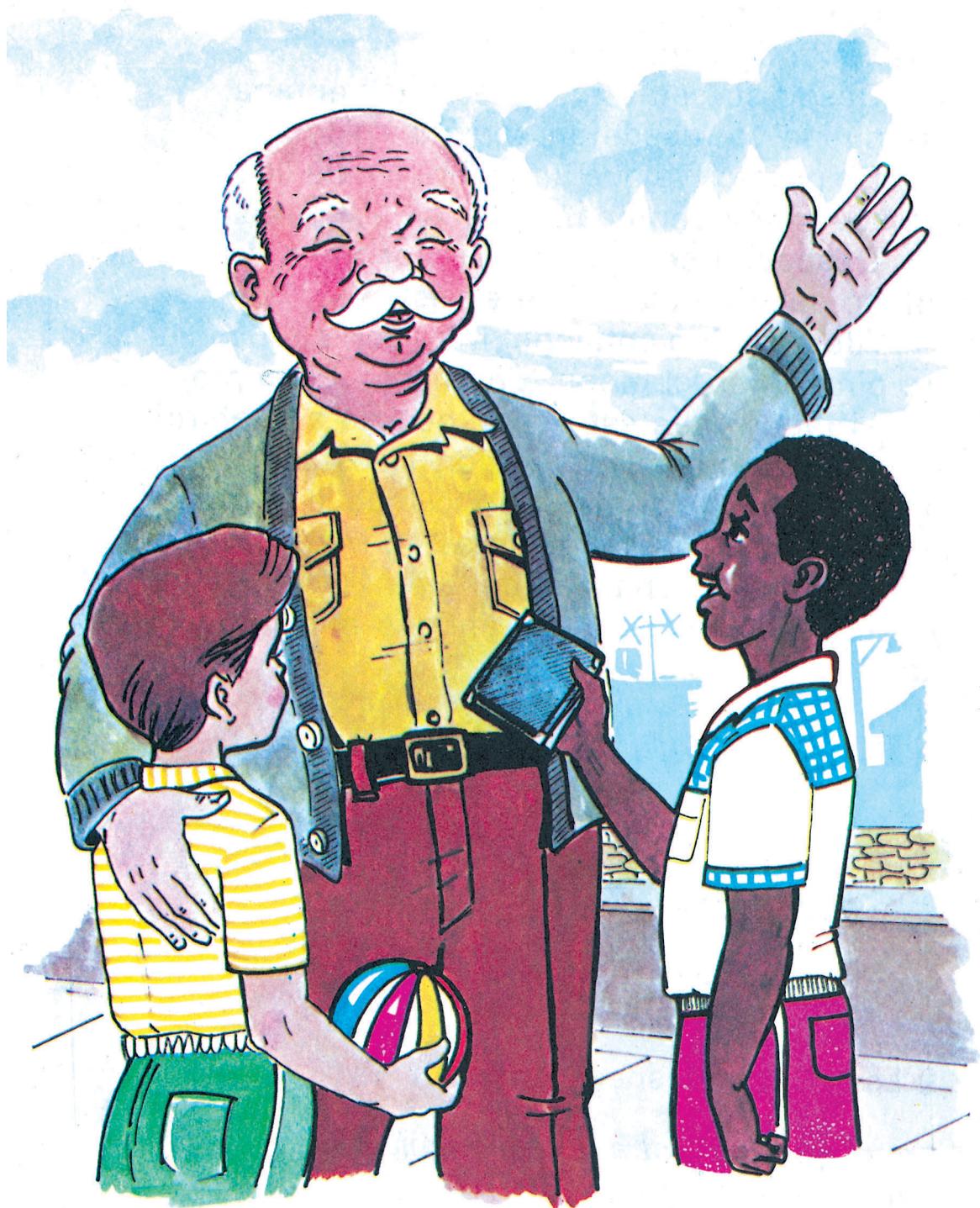
- Responde:

¿Por qué es bueno tener amigos?

- Lee. Copia despacio y bien.

El que encuentra un buen amigo, ha encontrado el mejor tesoro.

Así deben ser los pioneros



Ismael y Julio corrían por la acera. De pronto vieron algo en el piso.

—¡Mira una cartera! —dijo Ismael a Julio—. ¡Y tiene dinero! ¿Quieres ver?

—No —le respondió Ismael—. No se debe tomar lo que no es de uno.

—Pero yo me la encontré —insistía Julio.

—Lo mejor será averiguar de quién es para devolvérsela —explicaba el otro niño.

Cuando los niños miraron otra vez la cartera, vieron que pertenecía al abuelito Andrés, muy querido por todos. Rápidamente fueron a entregársela y el abuelo se puso muy contento. Después de abrazarlos les dijo:

—Más que el dinero me preocupaban los documentos. Muchas gracias, queridos niños. Han sido muy honestos. Así deben ser todos los pioneros.

- Ya puedes leer palabras largas. ¡Demuéstralo!

devolvérsela

preocupaban

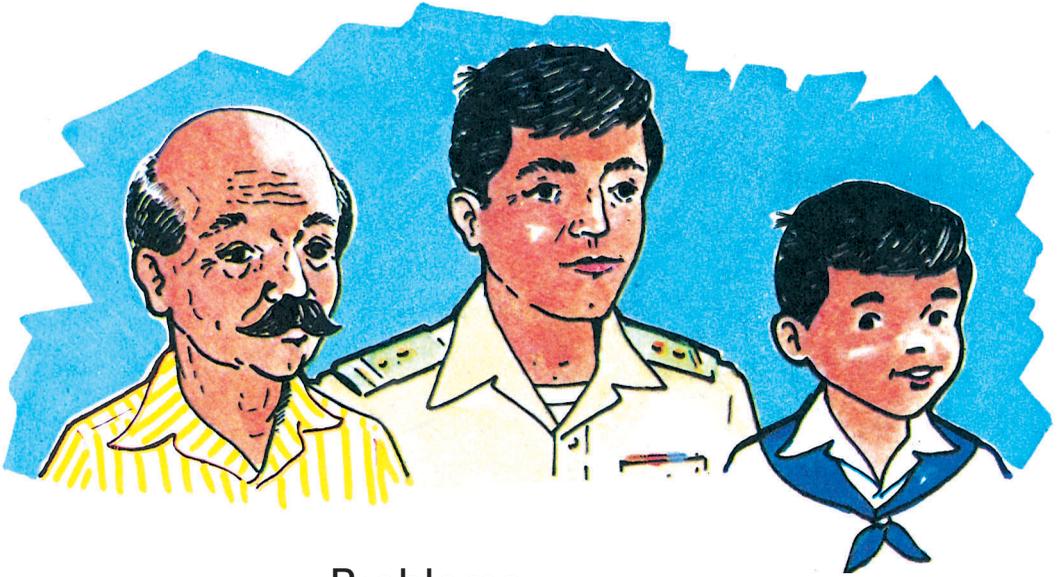
rápidamente

entregársela

- Piensa:

¿Cómo deben ser los pioneros?

Piensa y aprende



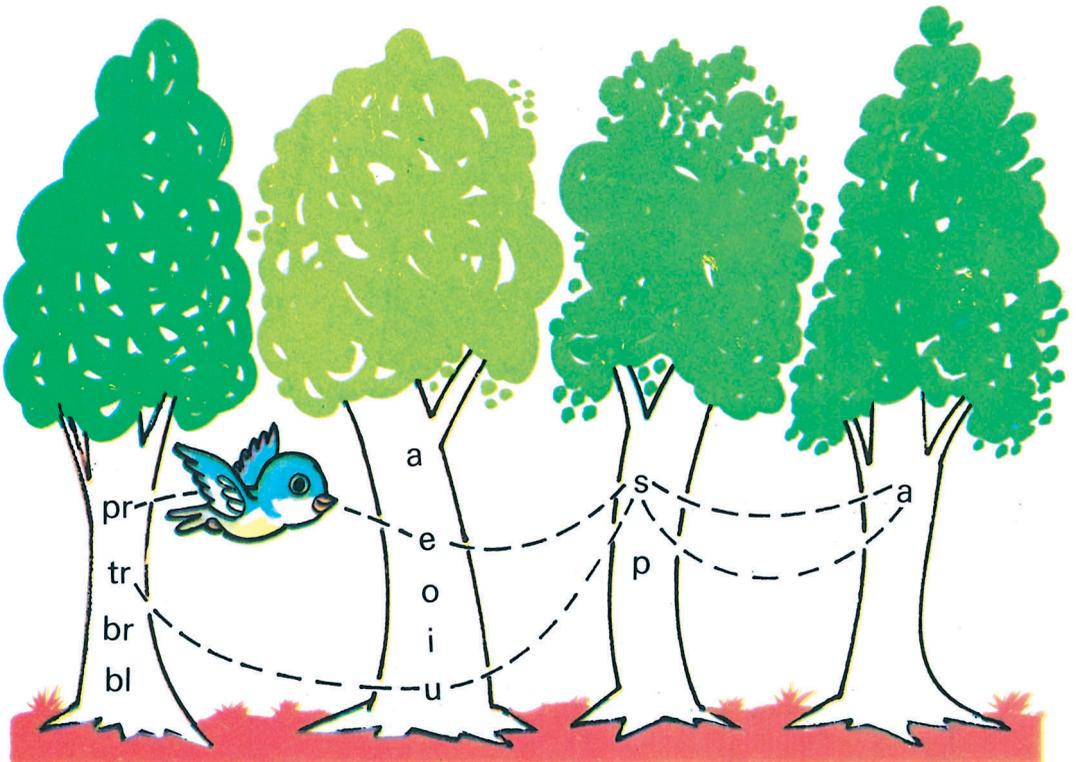
Problema

En el salón
hay dos padres
y dos hijos.
Pero solo hay
tres personas.
¿Cómo puede ser?

- Después que encuentres cuáles son las personas, di cómo deben ser sus relaciones.
- Apréndelo de memoria:
Sé con tu amigo leal,
cariñoso, noble y franco,
que un buen amigo es a veces
el mejor de los hermanos.

Sigue el vuelo del pajarito

- Forma y lee palabras.



Se pueden formar:

edopa

presa

prisa

brasa

prisa

prosa

trépa

blusa

trusa

- Cópialas en tu libreta.

La golondrina de “Sí, ya sé”

Cuentan que la primera golondrina, cuando tuvo que hacer su nido, no sabía cómo empezarlo.

Por fin, le pidió al gorrión ayuda y este empezó a darle la explicación.

—Hacer un nido es fácil, golondrina —decía el gorrión—. Toma unas ramitas secas y ponlas así.

—Sí, ya sé —dijo la golondrina.

—Después, un poco de yerba —continuó el gorrión.

—Sí, ya sé —expresó la golondrina.

—Luego otro poco de yerba.

—Es claro, ya sé.

—Y después...

—Ya sé —interrumpió la golondrina.

Se cansó el gorrión y dijo: —pues si sabes, es inútil que yo te enseñe. ¡Adiós!, y termínalo como puedas.

Y emprendió el vuelo.

El nido quedó a medias, la golondrina tuvo que pegarlo a la pared y acabar de fabricarlo con fango.

Todo, por la mala costumbre de decir: “Sí, ya sé”.

Raquel González



● Contesta:

¿Cuál era la mala costumbre de la golondrina?
¿Por qué?

Lee y trabaja

- Lee y ordena las oraciones. Guíate por las ilustraciones.



En nuestra familia todos trabajamos.



Cumplimos nuestras obligaciones en el hogar.

Pero además, paseamos y nos divertimos.



Mis padres, abuela y nosotros formamos una familia.



- Responde:

¿Quiénes forman tu familia?

¿En qué trabaja cada uno? ¿Y tú?

Al amanecer



Al amanecer, yo siento al gallito cantar: ¡quiquiriquí! De un tirón me levanto y me asomo a la ventana.

La yerba y el campo están mojados. Salgo al portal y miro. Allá están los sembrados. Los sabaneros se posan suavemente sobre el ganado o corren por la tierra húmeda. Se levantan en bandadas las codornices.

¡Comienza el día!

Todos los hombres y mujeres de mi pueblito nuevo salen de sus casas. Unos van a trabajar la tierra, otros a cuidar los animales.

Yo voy para la escuela. Tengo que llegar puntual.

● Lee y pronuncia bien:

sabaneros

codornices

suavemente

amanecer

● Responde:

¿Qué sucede cuando comienza el día?

¿Qué haces tú?

El niño del bosque

Voy a presentarte
al niño del bosque...

Sombrero de guano,
cachetes pecosos,
ojos reidores.

Por entre los árboles,
juega a ser guarda,
el niño del bosque.

Lo siguen los pájaros,,
lo sigue el venado,
y las mariposas
llenas de colores.

¡Cuidando los árboles,
los nidos, las flores,
traviesas jutías,
pichoncitos torpes,
crece entre los árboles
el niño del bosque!...

Edwigis Barroso





● Lee con cuidado:

presentarte
reidores

cuidando
traviesas

● Prepárate para recitar:

Fíjate en las comas y los puntos. Haz las pausas.

Entona correctamente.

La salida del Sol



Por el Este comenzó a salir un suave resplandor y el cielo empezó a teñirse de vivos colores.

Era el buen Sol que venía a traernos su calor y su luz. El gallo vio la claridad de la mañana y lanzó a lo lejos varias veces su canto fuerte y alegre: ¡qui, qui, ri, quí!

Todos los animales del corral se despertaron y el patio se llenó de gallinas y de pollitos.

Entonces el Sol asomó su gran cara redonda llena de luz; y algunos de sus rayos penetraron por las rendijas en el cuarto de los niños diciéndoles: —¡Arriba! ¡Ya es hora! ¡A trabajar!



- Responde:

¿Qué le dijo el Sol a los niños? ¿Por qué?
¿Cómo trabajan los niños?

- Lee de nuevo las oraciones exclamativas.

El día y la noche



El buen Sol, todo sonrisas,
a otros niños va a alumbrar.
En su barca de colores
ya se aleja, y tiñe el mar.

Pronto llegará la noche.
¡Vamos todos a soñar!
En el cielo las estrellas
se preparan a danzar.

Mañana, al volver el día,
nos pondremos a jugar,
mientras lejos muchos niños
verán la Luna brillar.

Luz y sombra, día y noche,
se suceden sin cesar,
y en su barca de colores
viaja el Sol, y tiñe el mar.

Josefina Díaz Entralgo

- Responde:

¿A qué momento del día se refieren los cuatro primeros versos?

- Prepárate para recitar la poesía. ¿Sabes qué hacer?

Refranes

- Apréndelos y no los olvides.

Para saber hablar, hay que saber escuchar.
(Si escuchamos a las demás personas, aprenderemos más y hablaremos mejor.)



Más vale trote que dure que no galope que canse.
(Debemos ser constantes. Es mejor estudiar todos los días y no un día como si fuera un galope. Es más provechoso y te cansas menos.)



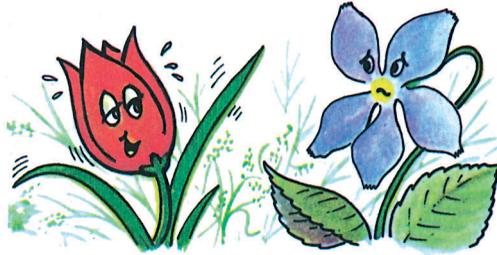
A mal tiempo, buena cara.
(Si tenemos alguna dificultad en un juego o cometemos algún error, sonriamos, tratemos a los demás compañeros como si no pasara nada. Seamos corteses.)



El tulipán y la violeta

El tulipán y la violeta crecieron juntos en el jardín de la casa de Luisita.

Un día las dos flores conversaron de este modo:



—Violeta, ¿no encuentras admirable el brillo de mi vestido rojo?

—Es muy hermoso, Tulipán.

—Nadie me podrá negar que soy el rey de las flores.

Sin embargo, tú, Violeta, has nacido desgraciada. ¡Qué vulgar y pobre es tu vestido!

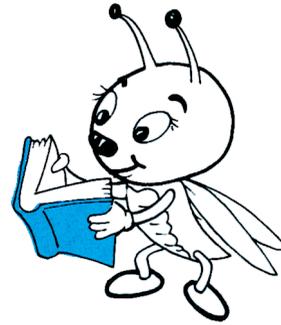


Al poco rato Luisita se apareció en el jardín y después de mirar las flores dijo:

—El tulipán es precioso, pero no tiene un olor agradable.



—Tú, en cambio, querida violeta, además de tu color azul, despides un perfume delicioso. Te llevaré de regalo a mi mamá.



● Lee y responde:

¿Cuáles son las flores que conversan en el cuento?

¿Por qué el tulipán dice que es el rey de las flores?

¿Consideras que el tulipán se portó bien con la violeta? Di por qué.

¿Por qué la niña escogió la violeta para regalarla a su mamá?

¿Qué flor hubieras escogido tú? ¿Por qué?

¡Vacaciones en la montaña!



Los pequeños pioneros irán en la semana de receso a la montaña. Los destacamentos van con sus guías.

—Pero, ¿qué le pasa a René? —pregunta el guía—. Tiene el corazón que le hace pum, pum, pum.

René nunca ha subido a la montaña, y lleva en la maleta un par de alas. Cuando llegue al pico ¡quiere volar!

El guía le dice:

—René, a la montaña no vamos a volar, vamos a subir por sus laderas. Allí podremos trepar por sus árboles, bañarnos en el río y ver a los pájaros carpinteros, las tojositas y otros animales. Pero... ven, ¡no corras! ¿A dónde vas?

—Voy a dejar las alas en mi casa y a buscar a Chucho.

—¿Y quién es Chucho? —le preguntaron.

—Mi perro —dijo René.

- Lee de nuevo las oraciones exclamativas e interrogativas.

- Prepárate para recitar.

A la montaña

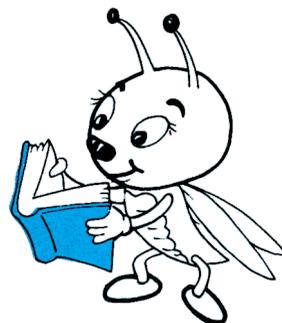


A la montaña nos vamos ya,
a la montaña para jugar.
En sus laderas el árbol crece,
brilla el arroyo, la flor se mece.
A la montaña, formemos ronda,
ronda de niños, ronda redonda.

Alfonsina Storni

¡Juega y aprende!

- Lee sin equivocarte:



Yo
soy un
triángulo
parlanchín. No
digo nada importan-
te. ¡Ya estás adverti-
do! ¡Eh! ¿Por qué sigues le-
yendo? Bueno, sigue si quieres. Es-
tás llegando al final. ¿Lo ves? ¿Qué has
averiguado? ¡Nada! Como se está terminando
el espacio, debo despedirme. ¡Hasta pronto, amiguito!

Josefina Díaz Entralgo

¡Adivina!
Aunque tiene patas
animal no es;
el niño educado
se comporta bien
al sentarse en ella
¿sabes ya qué es?

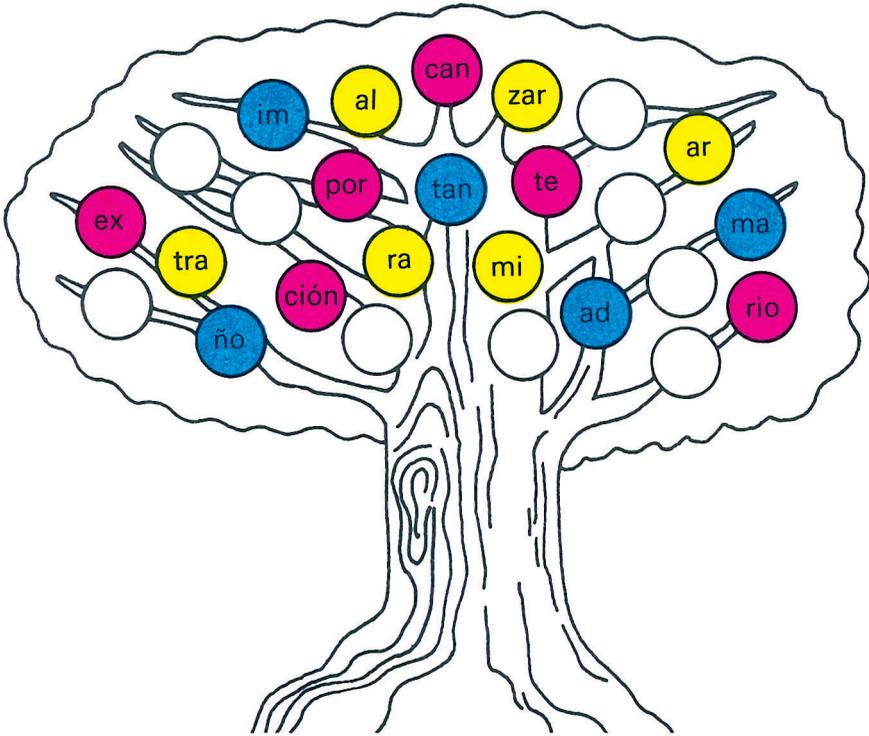
(la silla)

Trabalenguas

María Chucena
su choza techaba
y un techador
que por allí pasaba
le dijo:
—Chucena,
¿tú techas tu choza
o techas la ajena?
—Ni techo mi choza
ni techo la ajena,
que techo la choza
de María Chucena.



El árbol de las letras



- En el árbol están escondidas varias palabras que empiezan con las sílabas **ex, ad, im, al, ar**. ¡A buscarlas!
- Juega a formar palabras con tu compañero de aula, con tu hermanito o un amigo de la casa. Primero acuerden cuáles serán las reglas del juego.
- ¡Recuerda!
Cuando juegues debes:
escuchar a los demás,
esperar tu turno
y sobre todo, respetar
las leyes del juego.

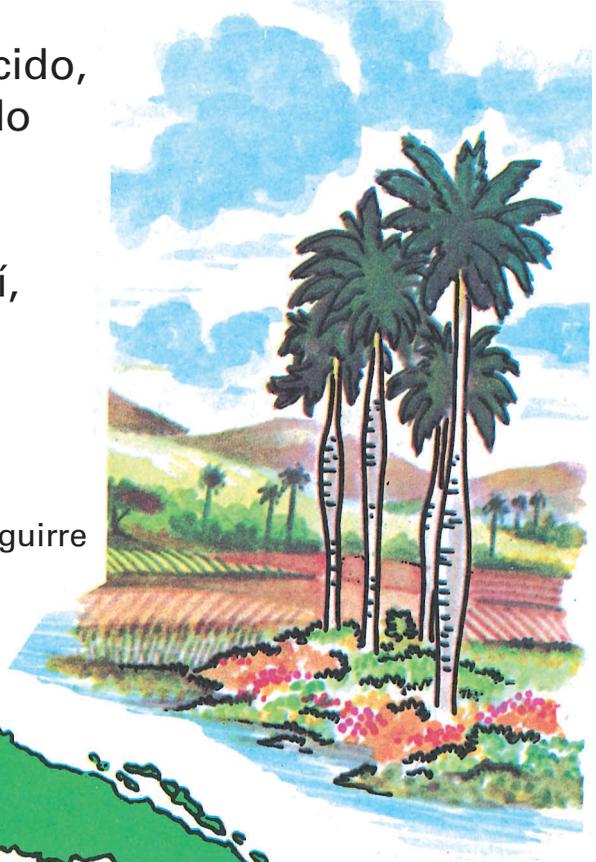


La tierra en que yo nací

La tierra en que yo nací,
la tierra en que yo he crecido,
parece un caimán dormido
de San Antonio a Maisí.

Caimán de sangre mambí,
la tierra de mi cariño.
Fue ayer la de Fidel niño,
y la del niño Martí.

Mirta Aguirre



- Vamos a estudiar de nuevo la primera estrofa. No olvides hacer las pausas.
- Contesta:
¿A qué tierra se refiere la autora?
- Memoriza esta poesía para que la recites.

El himno de Bayamo



Nuestro himno es muy lindo; nos recuerda las luchas de los cubanos por la libertad.

Al igual que la bandera, el himno representa también a la patria. Por eso debemos aprender a cantarlo bien.

Al combate corred, bayameses,
que la Patria os contempla orgullosa.
No temáis una muerte gloriosa,
que morir por la Patria es vivir.

En cadenas vivir, es vivir
en afrenta y oprobio sumido.
Del clarín escuchad el sonido.
¡A las armas, valientes, corred!

Perucho Figueredo

- Estudia bien estas palabras que aparecen en el himno nacional:

temáis	afrenta	oprobio
sumido	corred	escuchad

- Lee con emoción:

¡A las armas, valientes, corred!

La bandera de la estrella solitaria

Nuestra bandera es muy linda.

Cuando vemos la bandera, enseguida pensamos en Cuba. Por eso decimos que la bandera representa a la patria.

Tú la ves ondear diariamente en tu escuela, en muchos otros edificios, en los barcos que salen de Cuba para recorrer el mundo.

Y como queremos mucho a Cuba, también queremos a la bandera.



Mi bandera

Mi bandera querida
tiene una sola estrella
que es más que las del cielo
radiante y bella.

Mira cómo en el aire
flota y vuela liviana
al Sol esplendoroso
de la mañana.

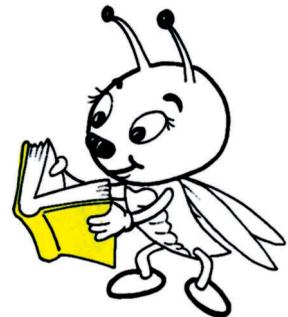
Se deshoja en sus pliegues
toda la primavera...
¡No hay bandera más linda
que mi bandera!

Dulce María Borrero

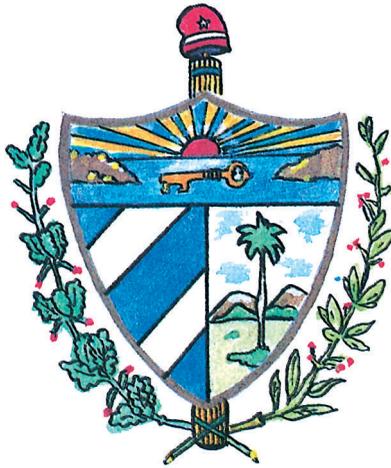
- Lee con emoción los versos siguientes:

¡No hay bandera más linda
que mi bandera!

- Explica cómo es tu bandera.
- Memoriza y recita la poesía.



El escudo de la palma real



Ariel regresa de la escuela con su papá. Por el camino le cuenta lo que aprende cada día.

—Hoy leímos sobre el escudo cubano. Mi maestra nos explicó cómo es nuestro escudo.

—¿Y cómo es? —le preguntó el padre.

—Tiene un paisaje cubano. Al lado están las listas azules y blancas de la bandera. También se ve, arriba, un Sol y una llave dorada en medio del mar.

—Igual que nuestra Isla —dijo el papá—. Todos los países tienen su escudo, hijo. El nuestro es muy bonito. Lo ves en tu escuela, en las asambleas, en nuestras monedas. Él nos representa.

- Mira la ilustración.

- Responde:

¿Cómo es nuestro escudo?

¿Dónde tú lo has visto?

Una paloma blanca



Osvaldito estaba jugando en el jardín de su casa. De pronto vio una paloma blanca que se posó en un naranjo.

Parecía muy cansada. El niño le preguntó:

—¿Qué te ocurre, palomita blanca?

—Niño, he volado mucho tiempo, he recorrido numerosos países.

—Palomita, ¿cuál es la tierra más linda que has visto?

—La tierra donde se nace, querido niño. La tierra donde se nace es la más linda del mundo.

Diciendo esto, la paloma levantó el vuelo y se perdió en el cielo azul.

- Prepárate con tus compañeros para dramatizar esta lectura.

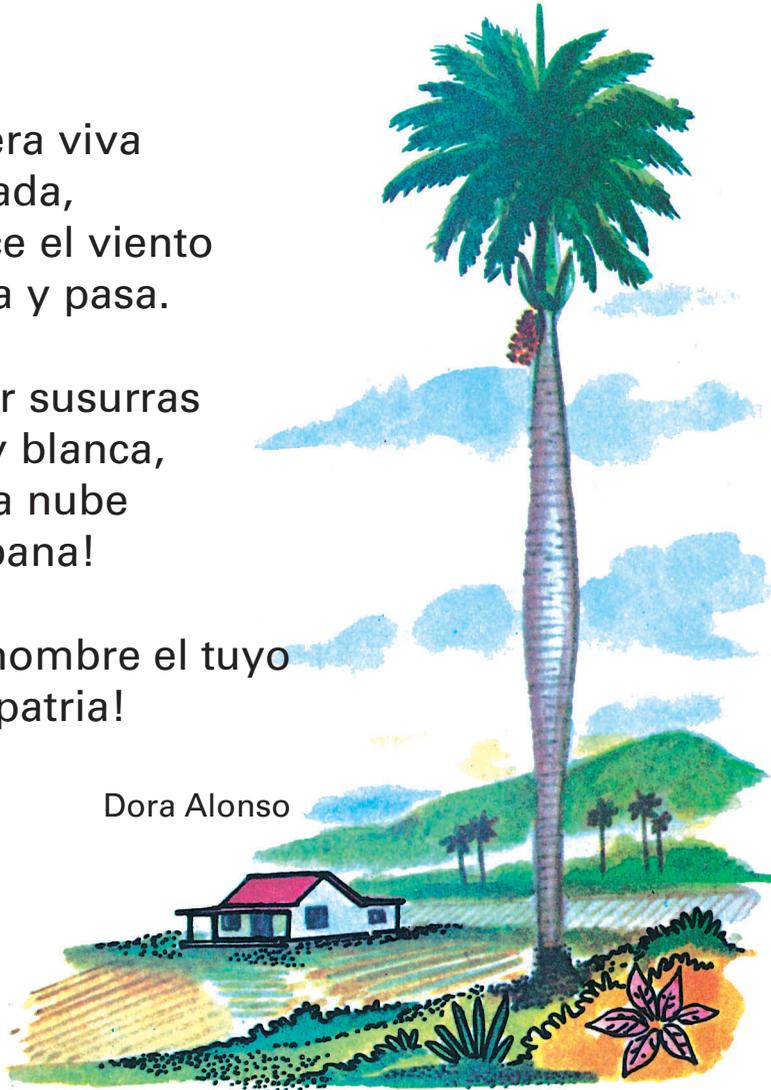
Palma real

Palma real, bandera viva
en el paisaje clavada,
tu nombre lo mece el viento
el viento que llega y pasa.

Cuando al ondular susurras
fina, libre, verde y blanca,
¡qué cerca te ve la nube
y qué firme la sabana!

Palma real, ¡qué nombre el tuyo
para evocar a mi patria!

Dora Alonso



- Lee y aprende:

Evocar quiere decir **recordar**.

- Lee la oración exclamativa que aparece al final de la poesía.
- Léela de nuevo y cambia **evocar** por **recordar**.
¿Cuál expresión te parece más bonita?

La palma

El adorno más hermoso de nuestros campos es la palma real. Su tronco, redondo y liso, alcanza una gran altura y termina en una cabellera de penca verdes.

La palma real es el árbol nacional de Cuba. Nuestros poetas y escritores le han cantado mucho. Y puede decirse que pensar en ella es pensar en nuestros campos, pensar en Cuba.

Durante todo el año la palma real florece y da frutos. Cada planta da tres, cuatro y hasta ocho racimos de palmiche al año.

Son varias las especies y variedades de palma. La más conocida es la palma silvestre o de monte, que es muy elevada y de tronco muy derecho.

- Escoge las oraciones más largas.
- Léelas de nuevo.
- Lee y adivina quién es:



Todo el mundo me conoce
por cubana y por mambisa.
¡Cómo le gusta a la brisa
jugar con mis trenzas verdes!

El tocororo



En Cuba, el pájaro de más bello plumaje es el tocororo.

Cuando vuela por entre las ramas y bejucos, parece un relámpago rojo, que baja y sube rapidísimo.

Pero esto es cuando vuela, porque el tocororo es un pájaro muy tranquilo.

Se pasa los ratos posado en las ramas de los árboles casi sin moverse. Únicamente sale para coger algo de comer.

El tocororo es un pájaro elegante y hermoso.

El plumaje del tocororo es brillante, blanco en el pecho, rojo en el vientre y azul en la cabeza; los tres colores de nuestra bandera.

Por eso se le ha señalado como el ave nacional de Cuba.



- Lee y contesta:

¿Cómo es el tocororo?

¿Por qué el tocororo es el ave nacional de Cuba?

- Busca las palabras más extensas y léelas en alta voz.

La mariposa



En el jardín de la escuela, conversaban dos niñas:

—Mira, Arlín, ¡qué linda flor! —exclamó Mariela.

—Sí —contestó Arlín—, ¡y qué perfume tiene! Sus pétalos parecen alas.

—¿Cómo se llamará? Vamos a preguntarle a la maestra.

—Maestra, ¿cómo se llama esta flor?

—Esa es la mariposa. Es una flor que adorna los campos cubanos. Es la flor que representa a Cuba. Es nuestra flor nacional.

—¿Y por qué es la flor nacional?

—Se escogió por su delicadeza, su perfume suave..., ya las mujeres mambisas la usaban en sus cabellos.

—¿Para qué la usaban, maestra? —preguntó otra niña.

—En aquellos momentos lo hacían para demostrar que eran cubanas.

—¡Qué cosas tan lindas nos ha dicho de la mariposa! —dijo Arlín.

—Maestra, me gusta que la mariposa sea la flor nacional.

● Aprende:



mariposa



● Lee:

La mariposa de bellos colores vuela entre las flores.

¡Qué perfume tan agradable tiene la mariposa, nuestra flor nacional!

Una anécdota del Che



Durante la invasión de la Isla, al frente de la columna “Ciro Redondo”, el Che tuvo días en que se puso muy mal del asma.

En cierta ocasión, a mediados del viaje, le dio un ataque muy fuerte.

El comandante Zayas, que venía en el pelotón posterior al de la comandancia, trató de ayudarlo, pero él le ordenó:

— ¡Sigue, sigue tú, que yo llego!

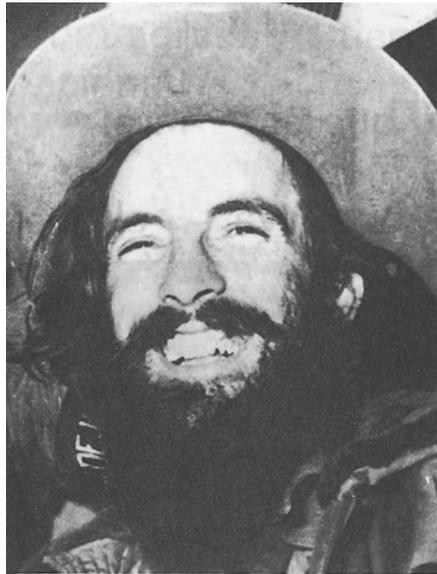
Zayas cumplió la orden.

Al poco rato el Che volvió a coger aire y ocupó de nuevo el lugar correspondiente en la marcha.

● Responde:

¿Qué demostró el Che con su actitud?

Una anécdota de Camilo



En el estadio del Cerro iba a realizarse un encuentro de pelota entre los equipos Barbudos y Policía Militar. Se había anunciado que por el equipo Barbudos lanzaría Fidel, y Camilo sería su oponente como lanzador del Policía Militar.

Al iniciarse el juego, sin embargo, Camilo se presentó con el uniforme del equipo Barbudos. Cuando le preguntaron asombrados, exclamó:

—Yo no estoy contra Fidel ni en la pelota.

Ese día mientras Fidel lanzaba por los Barbudos, Camilo le atrapaba sus líneas como receptor.

● Responde:

¿Qué demostró Camilo con su actitud?

Canción de octubre

I

Nadie que esté en el recuerdo,
nadie muere si allí está;
nadie que viva en el pueblo,
se muere ni morirá.
Camilo y Che, Che y Camilo,
nadie los olvidará.
Camilo y Che, Che y Camilo,
nadie los olvidará.

II

En la Quebrada del Yuro
o en el mar: lo mismo da.
Camilo y Che, en cada octubre
que viene siempre y se va.
Camilo y Che, Che y Camilo,
nadie los olvidará.
Camilo y Che, Che y Camilo,
nadie los olvidará.

Mirta Aguirre

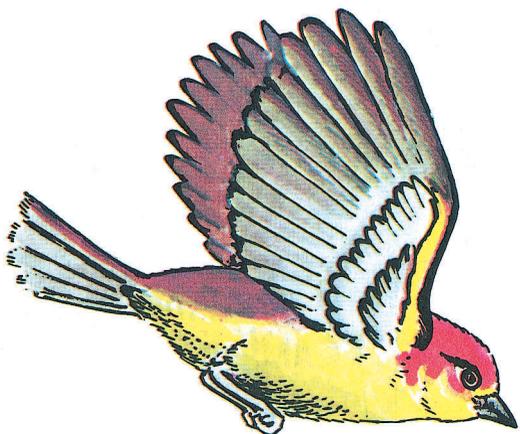
- Recita la poesía.

Mira y conversa



- ¿Quiénes aparecen en la ilustración?
- ¿Dónde se han reunido?
- ¿Qué conmemoran?
- ¿Qué hacen los presentes?
- ¿Cómo están todos?
- ¿Qué símbolos de la patria tú ves en la ilustración?
- ¿Sabes algún poema sobre ellos? Recítalo.

Las aves



¡Qué lindas son las aves
de plumas encendidas!,
¡con qué trajes tan suaves
están siempre vestidas!

Como animadas flores
que vuelan y que cantan,
el manto de colores
de sus alas levantan.

Y al lanzar de sus trinos
las notas armoniosas,
brillan sus cuerpos finos
como piedras preciosas.

Dulce María Borrero



- Lee en voz alta estas palabras:

aves

suaves

¿Escuchaste qué bonito suenan?

- Busca otra pareja de palabras que terminen igual.
Léelas.

El ternero



A la Mora le ha nacido un ternero. Lucero es muy chiquito...

Cuando nació estaba mojado y temblaba.

La Mora olió a su ternero. Y con su lengua grande lo lamía y lo lamía, suavemente.

Así quiere mamá Mora a su hijo.

Lucero quedó bien limpio y relamido. Entonces quería comer. Mi papá lo cogió, lo puso de pie y lo llevó debajo de la Mora.

Lucero no podía ver todavía, pero empezó a oler y a buscar, y enseguida se puso a mamar como un glotón.

Adivinanza

Te da su carne,

te da su piel,

te da su leche.

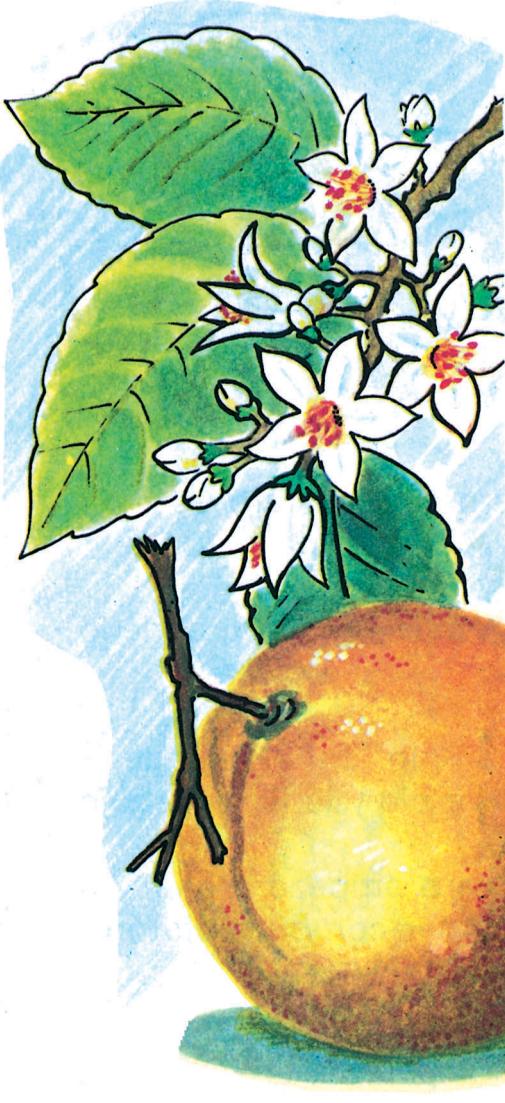
¿Sabes quién es?

(la vaca)

● Responde:

¿Cómo era Lucero cuando nació?

Sinfín



De la semilla el naranjo.
Del naranjo el azahar.
Del azahar la naranja,
y otra vez, otra vez a comenzar.
¿Quieres que vuelva a empezar?

En semilla está naranjo,
y en naranjo está azahar,
en azahar la naranja
y en naranja ¡maravilla!
la semilla de sembrar.
¿Quieres que vuelva a empezar?

Mirta Aguirre

- Prepárate para recitar el poema.

Fíjate en los signos de puntuación.
Entona correctamente.

El naranjo

Los botones del naranjo se mecían al soplo de la brisa.

—¿Me dejas cogerlos? —preguntó la lluvia.

—No los toques, déjalos hasta que broten las flores
—dijo el árbol temblando de miedo.

Sacó el árbol sus blancos azahares mientras cantaban los pájaros y zumbaban las abejas.

—¿Me dejas cogerlos? —preguntó el viento meciendo las ramas del naranjo.

—No los toques, déjalos hasta que hayan salido los frutos —contestó asustado el árbol.

Al calor del Sol, el árbol maduró sus frutos.

—¿Me dejas ahora coger tus lindas frutas? —preguntó una niña, saltando de gusto.

—Tantas como quieras, son todas para ti —dijo el naranjo bajando hasta la niña sus cargadas ramas.



● Lee:

El naranjo da naranjas.

● Ahora piensa y contesta tú:

El ciruelo da _____

El limonero da _____

El almendro da _____

El cerezo da _____

Iba por un caminito

Iba por un caminito
cuando con un loro di,
un loro verde esmeralda
como una mata de ají.

Iba por un caminito
cuando con un gato di,
un gato dorado claro
como un grano de maíz.

Iba por un caminito
cuando con un potro di,
un potro canela oscuro
como un tronco de jiquí.

Emilia Gallego Alfonso



● ¿Sabes?

La **esmeralda** es una **pedra preciosa de color verde**.

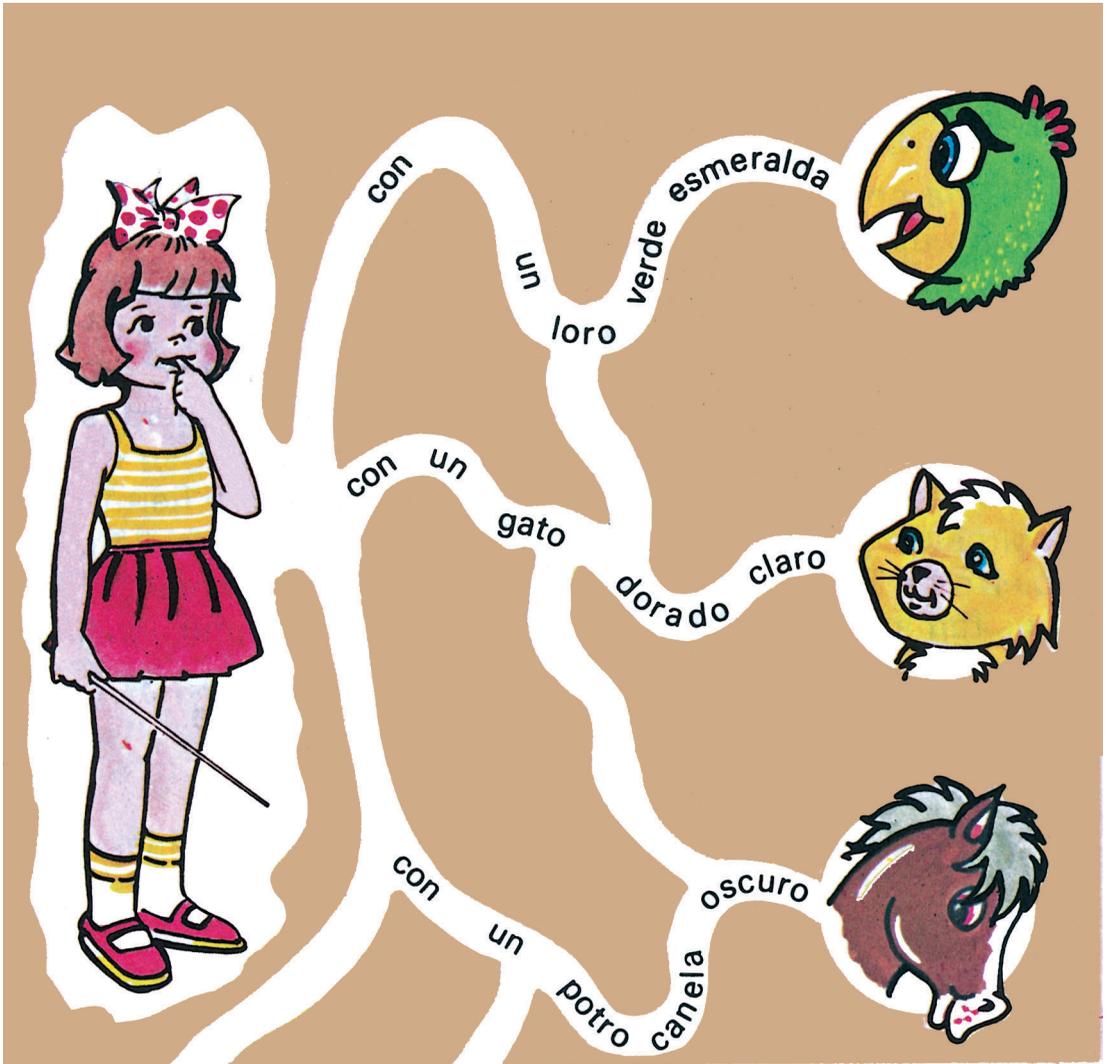
¿Qué forma te resulta más bonita para la poesía?

un loro verde

un loro verde esmeralda
como una mata de ají.

Juego

- Busca el camino correcto.
¿Necesitas ayuda?
Si te pierdes, lee de nuevo la poesía.



La campanilla y el álamo



Una pobre campanilla se arrastraba por el suelo buscando apoyo a su alrededor.

—¡Ay de mí!, —exclamaba—. Si pudiera elevarme un poco sobre esa hierba que me ahoga, vería el Sol y daría las flores. Hermoso álamo, ¿quieres que me apoye en ti?

El árbol inclinó generosamente hacia el suelo sus flexibles ramas. En ellas envolvió la campanilla su débil tallo y poco a poco fue vistiendo al álamo con hermosa guirnalda. Durante todo el verano, el álamo estuvo cubierto de flores azuladas, graciosamente suspendidas de sus ramas. Desde lejos se hubiera dicho que aquellas flores eran suyas.

Una planta daba el apoyo y la otra la belleza.

● Lee estas palabras:

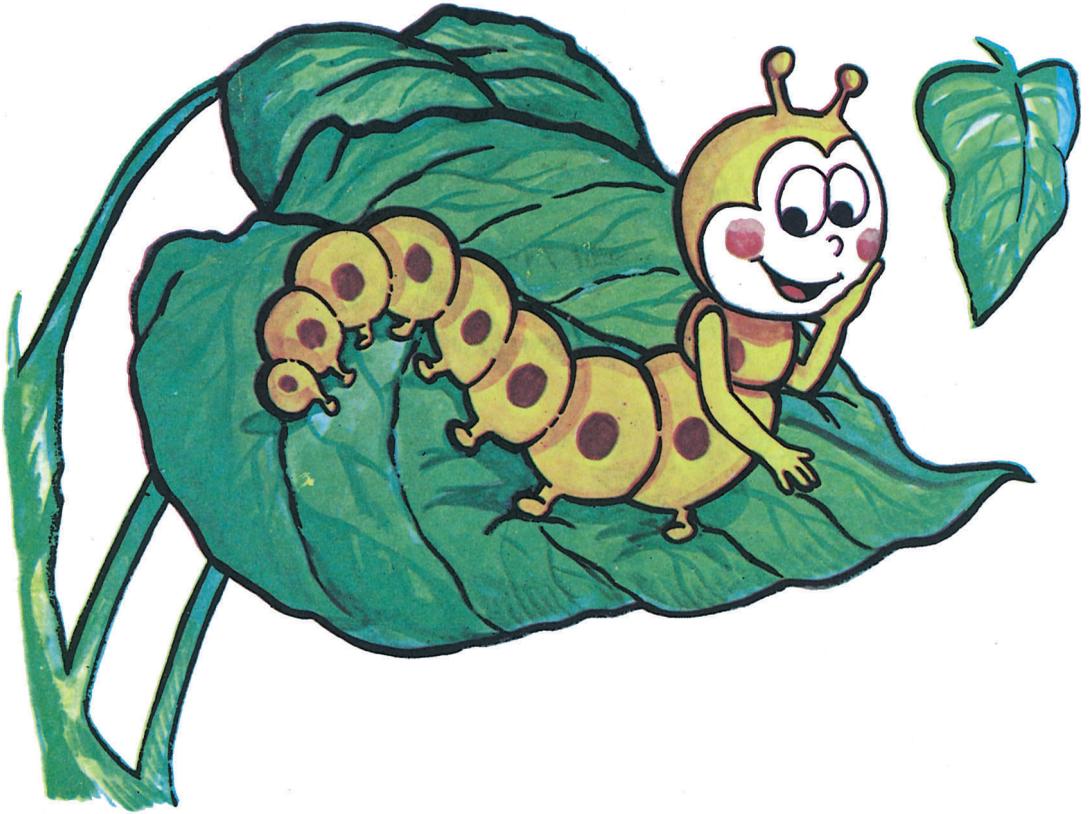
arrastraba generosamente suspendidas
alrededor graciosamente azuladas

● Aprende:

Exclamar es decir algo con tono fuerte.

Obsérvalo en el segundo párrafo: ¡Ay de mí!

Yo estaba dentro de un huevecito



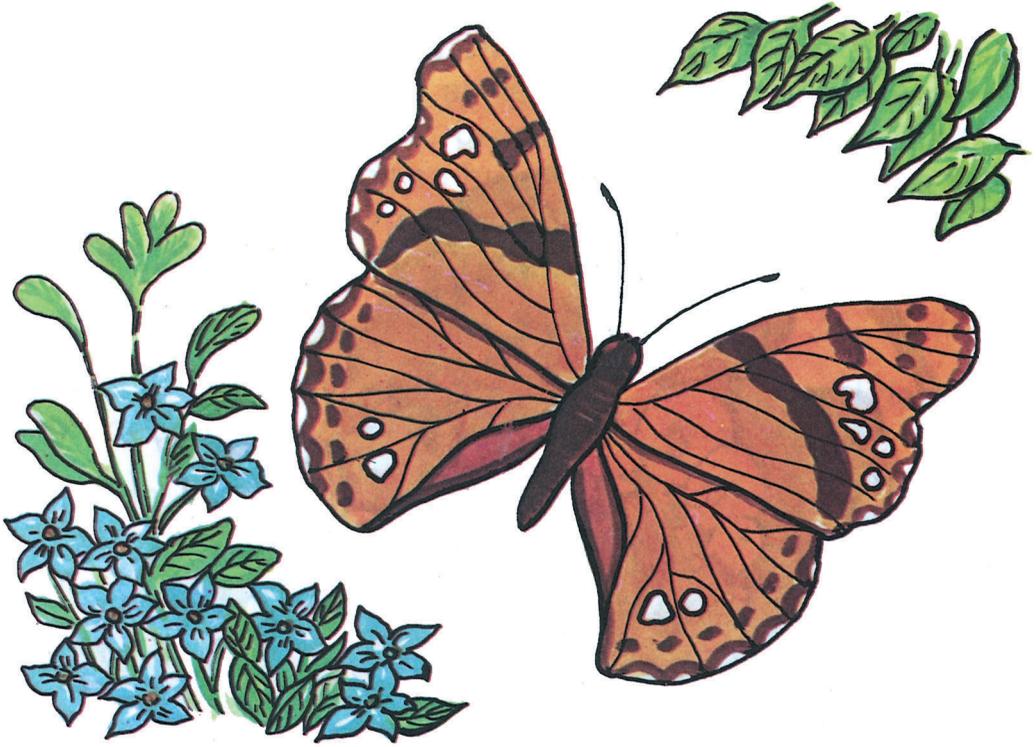
Yo estaba dentro de un huevecito, redondo y blanco, que mi mamá colocó en una hoja.

Un día salí del huevecito. Era una oruga amarilla y carmelita.

Tenía mucha hambre. Comía y comía hojas, y siempre deseaba comer más. Crecí y engordé mucho.

Un día no quise comer más hojas. Busqué una ramita seca y me quedé tranquila. Me fui cubriendo de una capita hasta que quedé encerrada. Había hecho mi capullo.

Mientras estaba dentro del capullo, iba cambiando mucho.



Una linda mañana lo rompí. ¡Qué extraña me sentí!
Ya no era una oruga. Tenía alas. Dejé que el aire y el Sol
me acariciaran un rato.

Después moví las alas y, ¡qué alegría! ¡Podía volar!

Me había convertido en una mariposa. Sentí hambre;
fui hasta las flores y les dije:

— Florecitas, ¿me dejan libar un poquito de su jugo?

Ellas me contestaron:

— Sí, sí, mariposa.

Yo me siento feliz. Vuelo de una flor para otra y libo su
jugo azucarado.

Josefina Díaz Entralgo
(adaptación)

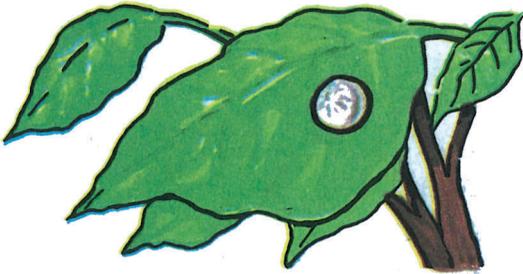
● Cuenta:

¿Qué ves en las ilustraciones?

Mira, lee y cuenta



Era un huevito.



Era una oruga.



Me encerré en un capullo.



Soy una bella mariposa.

- Ordena las ilustraciones.
- Cuenta lo que sucedió a la mariposa.

Adivina, adivinador

No es araña, pero araña,
no es motor y ronronea,
no es hombre y tiene bigotes
y por los techos pasea.

(el gato)

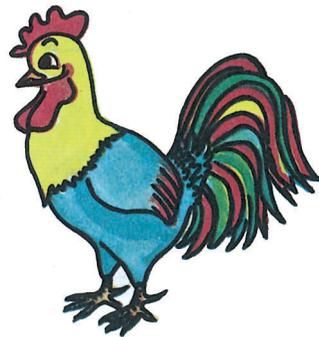


¿Te gusta la miel?
¿Te gusta el panal?
Pues yo los fabrico
y no lo hago mal.

(la abeja)

Alto altanero
gran caballero
gorra muy roja
capa de oro
y espuelas de acero.

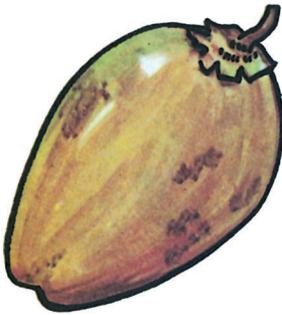
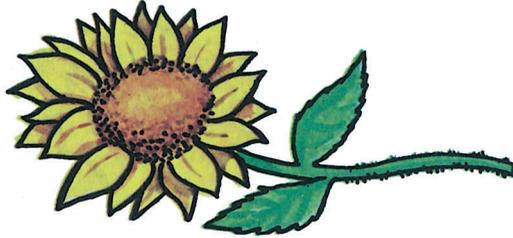
(el gallo)



Adivina, adivinador

Gira que gira,
ya sale el Sol.
Nombre con gira,
nombre con Sol.
Adivínalo pronto,
adivinator.

(el girasol)



No soy nieve, y en blancura
casi le gano a la nieve.
No soy fuente y no hay quien lleve
agua de tanta frescura.

(el coco)

Ventana sobre ventana,
sobre ventana, balcón,
sobre el balcón una dama
sobre la dama una flor.

(la pinya)



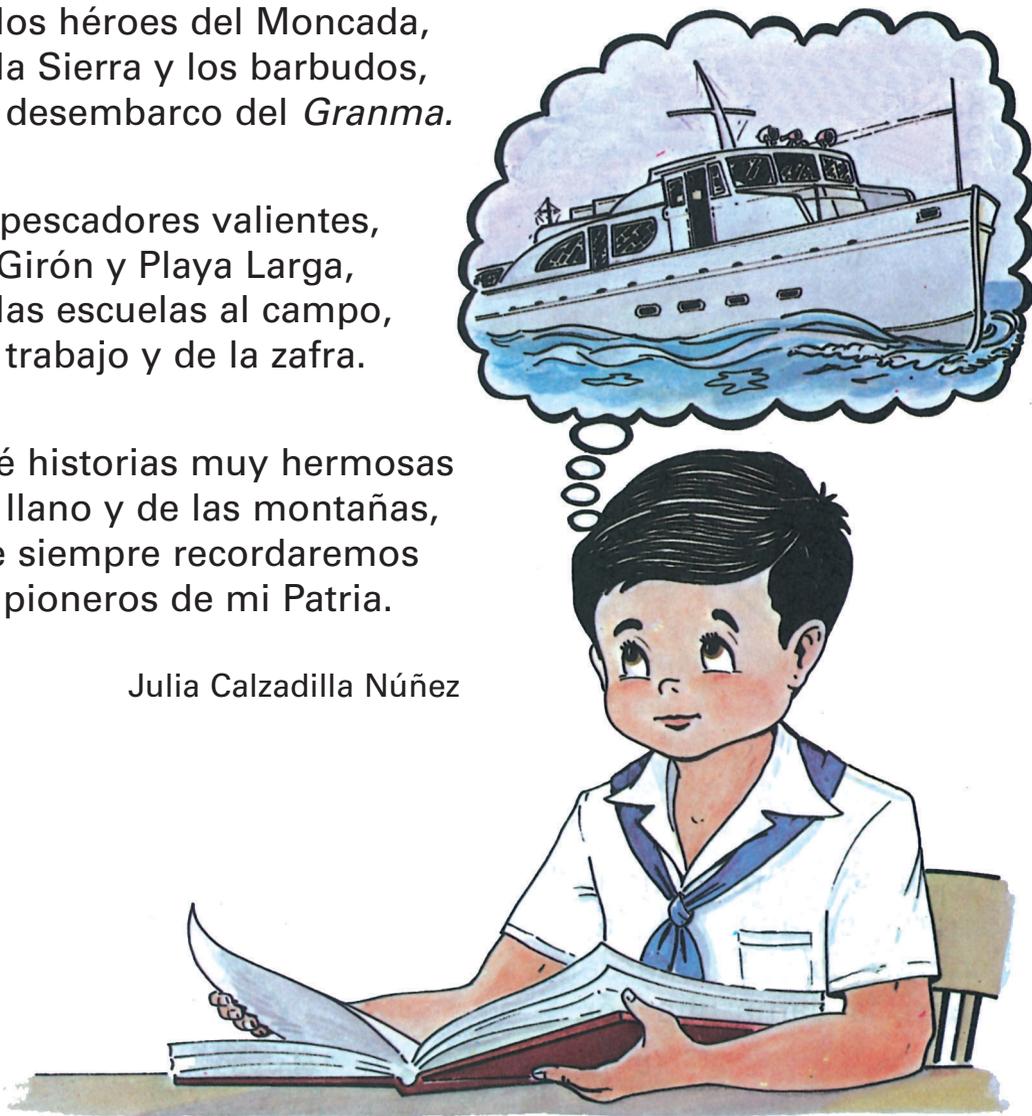
La canción del pionero

Yo sé cuentos muy bonitos
de los héroes del Moncada,
de la Sierra y los barbudos,
del desembarco del *Granma*.

De pescadores valientes,
de Girón y Playa Larga,
de las escuelas al campo,
del trabajo y de la zafra.

Y sé historias muy hermosas
del llano y de las montañas,
que siempre recordaremos
los pioneros de mi Patria.

Julia Calzadilla Núñez



● Responde:

¿Qué historias conoce ese pionero?

¿Qué puedes contar tú?

Un patriota valiente



Ignacio Agramonte nació en Camagüey. Fue a la manigua a luchar por Cuba. Como era valiente peleaba sin descanso y derrotaba una y otra vez a los españoles. ¡Así luchaban los mambises!

Agramonte cayó peleando por nuestra libertad. Siempre será recordado por su valor y patriotismo.

Agramonte

Cuba tuvo un Agramonte,
un hijo de Camagüey
que fue a combatir al monte
a los soldados del rey.

Cayó en su puesto de honor
el hijo de Camagüey,
y el muerto causó pavor
a los soldados del rey.

Y su cadáver agosto
quemaron en Camagüey,
porque el muerto daba susto
a los soldados del rey.

Pedro Mendoza Guerra

- Lee hasta que las pronuncies bien:
libertad pavor
Camagüey agosto
- Aprende.
Causó pavor significa que los atemorizó.
- Prepárate para recitar la poesía. Memorízala.

Retrato de Maceo

La estrella mambisa
alta en el sombrero;
las patillas, largas;
el bigote, negro;
el machete en alto,
levantado el pecho,
jinete en caballo
veloz como el viento.
De oriente a occidente,
tempestad de fuego;
veintisiete heridas
en todo su cuerpo;
por la libertad,
su sangre en San Pedro:
¡El Titán de Bronce,
Antonio Maceo!



Indio Naborí

- Lee de nuevo estas palabras:

occidente	tempestad
veintisiete	libertad

- Contesta:

¿Cómo era Maceo?

Libertador



Antonio Maceo fue un valiente guerrero. Se le conoce también como el Titán de Bronce. Él luchó junto a sus bravos hermanos mambises para que su patria fuera libre.

¡Cómo le temían los españoles! ¡Cómo se contaban sus hazañas y anécdotas sobre la guerra!

Un día Maceo estaba lejos de sus compañeros y fue sorprendido por sus enemigos. Cuando le hicieron fuego, su caballo se encabritó y recibió las balas.

Herido como estaba, se escapó corriendo veloz, hasta llegar junto a los mambises.

Cuando Maceo estuvo con sus hombres, se desmontó y les dijo:

—¡Curen al caballo! ¡No quiero que muera! Él me salvó la vida—. Le pasó la mano cariñosamente por el lomo y terminó: —Desde hoy te llamarás ¡Libertador!

- Lee y responde:

¿Por qué Maceo le puso a su caballo Libertador?

- Escribe con buena letra:

Antonio Maceo, el Titán de Bronce.

El corneta de Antonio Maceo

Nuestro General tenía un corneta que valía él solo por diecisiete, pero que sólo sabía un toque solo: “¡Al machete!”

¿Cómo se las compondría, cuando se acababa el día, para el toque de “retreta”? ¡Yo no sé cómo lo haría! Pero era un bravo el corneta.

Cuando el español oía el son vibrante, decía: “¡Media vuelta!... ¡Corre, vete!...” Nuestro Antonio no quería más que aquel toque “¡Al machete!”

Eliseo Diego



- Aprende:

Retreta significa **toque militar que anuncia la retirada.**

¿Conoces otro significado de **retreta**?

- Prepárate para recitar la poesía.

¡Recuerda cómo hacerlo!

Las FAR



A las Fuerzas Armadas Revolucionarias se les dice las FAR por la F de Fuerzas, la A de Armadas y la R de Revolucionarias. Así es más corto.

En las Fuerzas Armadas Revolucionarias están los soldados, los aviadores y los marinos. Todos son nuestros compañeros y llevan las armas para proteger al pueblo y defenderlo de sus enemigos.

En los países socialistas las Fuerzas Armadas son revolucionarias. Y ser revolucionario quiere decir estar siempre de parte del pueblo y defenderlo siempre.

Eso es lo que hacen, en Cuba, los compañeros de las FAR.

Mirta Aguirre

● Lee y responde:

¿Quiénes integran las FAR?

¿Qué hacen los compañeros de las FAR?

¡Milicianos!



Estoy limpiando las botas de mis padres. Mientras las froto con un paño, no hago más que pensar en el desfile de mañana. Veré a mi padre, alto y delgado, con su uniforme nuevo y estas botas. Quiero que brillen más todavía. Seguiré frotando y frotando.

Ahora limpiaré las de mami. Son botas pequeñas; parecen las de una niña grande. ¡Qué linda se verá mami en el desfile! Su pelo negro oprimido apenas por la boina, su cara joven... ¡Ah, y sus botas brillantes! Deja ver, deja ver... Sí, ya está bien.

Mañana desfilarán mis padres. Marcharán con sus compañeros. Llevarán el mismo paso, bonito, bien marcado. Se oirá cantar con emoción:

Milicianos, ¡adelante!

Milicianos, ¡a marchar!

Y pienso... Yo también seré miliciana, como papá y mamá.

Josefina Díaz Entralgo

● Lee y responde:

- ¿Para qué se preparan los milicianos?
- ¿Cómo ayudó la niña a sus padres?

Mariana Grajales



Cuando los cubanos peleaban para ser libres, Mariana Grajales, la madre de los Maceo, les hizo jurar a sus hijos que lucharían por la patria.

Mariana se fue con ellos a vivir a la manigua. Allí curaba y cuidaba a los cubanos heridos.

Una vez, a su casita del monte, llegó un herido más; era su hijo Antonio. Estaba muy grave. Cuando las hermanas lo vieron, empezaron a llorar.

Entonces Mariana, que lo quería mucho, serena y fuerte, les ordenó:

— ¡Fuera de aquí! ¡No aguanto lágrimas!

Después miró a Marcos, su hijo menor, y agregó:

— ¡Y tú, crece pronto y empínate, para que también puedas pelear por la libertad de Cuba!

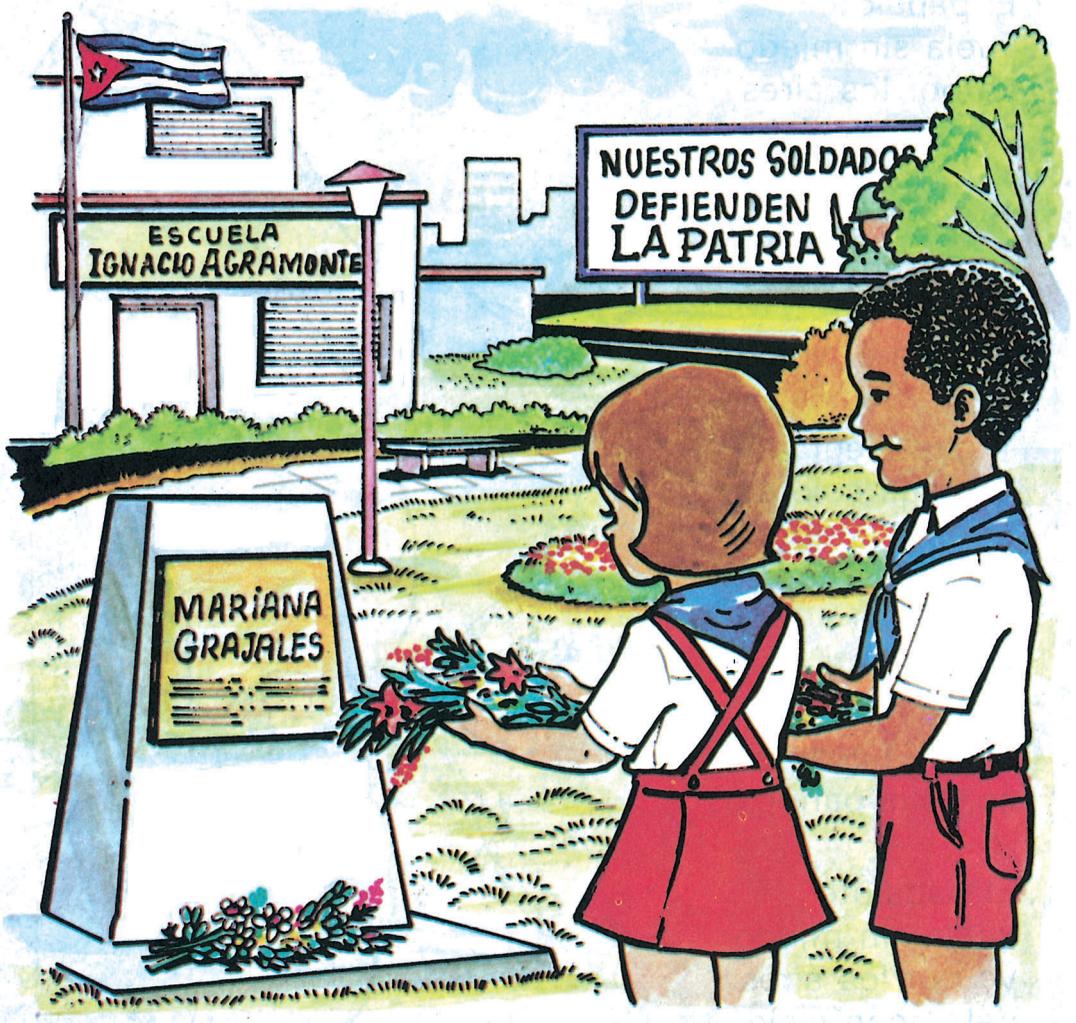
Así era de firme y valiente Mariana Grajales. José Martí dijo que ella era como la madre de todos los cubanos.

● Contesta:

¿Cómo era Mariana Grajales?

● Lee con expresividad lo que dijo Mariana a sus hijos.

Mira, lee y conversa



- ¿Cuál es el nombre de este parque?
- ¿Qué sabes sobre esta madre ejemplar?
- ¿Cómo se llama la escuela que está al fondo?
- ¿Qué dice el cartel de la derecha?
- ¿Qué hacen los pioneros que están en el parque?

Papalote

El papalote
vuela sin miedo
va por los aires
del ancho cielo.

Todas las tardes
con gran revuelo,
el papalote
levanta el vuelo.

Y gira alegre
con sus colores,
vivos y lindos
como las flores.

Ve desde arriba
los marineros
que le hacen señas
con sus pañuelos.

El papalote
vuela sin miedo;
va por los aires
del ancho cielo.

José Antonio Gutiérrez

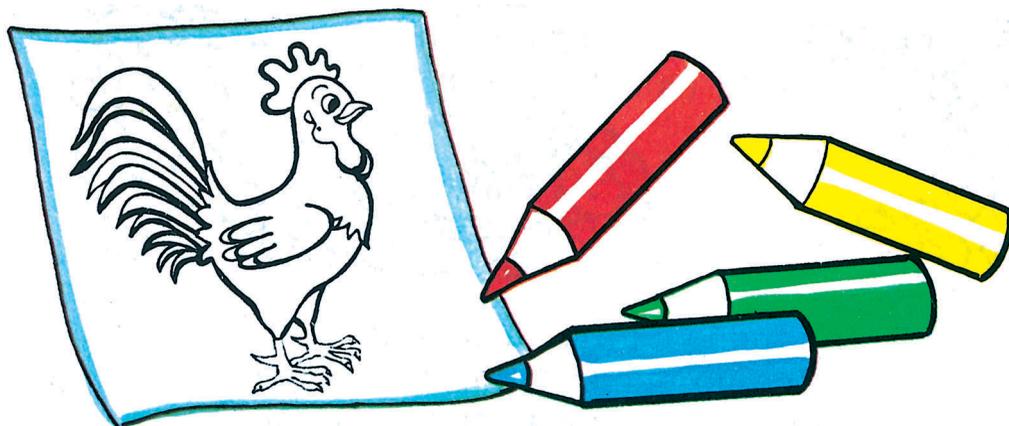
- Lee rápido y sin equivocarte:

gran	flores
alegre	revuelo

- Recita la poesía.



El gallo y los colores



Roberto dibujó un gallo, pero olvidó colorearlo, y el gallo se fue a pasear.

—¿A dónde vas tan pálido? —preguntó asombrado el perro.

El gallo se miró en el agua y vio que el perro tenía razón.

—¡No estés triste! —dijo el perro—. Vete a visitar a los colores y ellos te ayudarán.

El gallo fue a visitarlos y les dijo:

—Amigos colores, ayúdenme.

—¡Está bien! —dijo el color rojo y le pintó al gallo la cresta y las barbas.

Y el color azul, las plumas de la cola. El color verde, las alas.

El amarillo, la pechuga.

—¡Ahora sí que pareces un gallo! —exclamó el perro.

V. Sutiev

- Lee con cuidado. No omitas las **s**.

triste

barbas

pareces

cresta

alas

plumas

- Prepárate para dramatizar la lectura.

A mi muñeca le duele...



A mi muñequita le duele una muela;
por eso no puede ir hoy a la escuela.
¡Vamos, mi muñeca, que ya pasará!
En el policlínico se te quitará.

Tiene mi muñeca dolor de cabeza,
no quiere tomarse su helado de fresa.
¡Vamos, mi muñeca, que ya pasará!
En el policlínico se te quitará.

A mi muñequita le duele un oído,
por eso no quiere probarse un vestido.
¡Vamos, mi muñeca, que ya pasará!
¡En el policlínico se te quitará!

Hoy mi muñequita va a pasear en tren:
no le duele nada, y se siente bien.
En el policlínico pronto se curó.
¿Ya estamos contentas mi muñeca y yo?

Denia García Ronda

- Lee el tercer verso de la primera estrofa.
¿Cómo lo leíste? ¿Por qué?
- Lee ahora, el último verso del poema.
¿Lo hiciste con alegría?

Los soldaditos de plomo



Pepe y su amigo Luis juegan con los soldaditos de plomo. Los colocan en fila y los soldaditos comienzan a marchar muy derechitos con el fusil en alto: un, dos... un, dos...

¡Qué bien lucen con sus chaquetas rojas y sus pantalones azules! Llevan en la cabeza un lindo gorro con una larga pluma.

Los niños están muy entusiasmados con sus soldaditos, no se cansan de contemplarlos.

—¿Y por qué llevan fusiles? —dice Luis.

Pepe le explica que llevan las armas para defender a su país.

—¡Ah, igual que los soldados cubanos! ¡Están listos para defenderse de los enemigos!

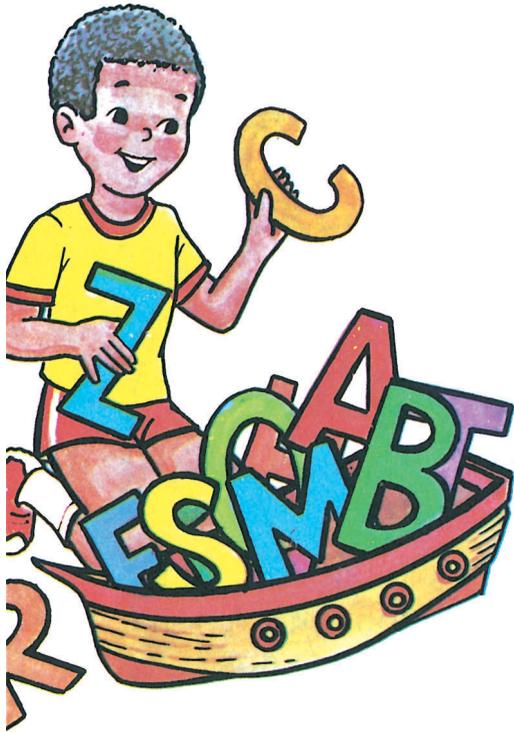
La mamá que oye la conversación, dice:

—¡Muy bien!, ¡muy bien! ¡Qué soldados tan valientes!

Los niños sonríen felices y siguen jugando con los soldaditos de plomo.

● Busca y lee la oración interrogativa. Respóndela.

Juego



Traigo un barco cargado de **C**:
caña, café.

—Dígame otra, dígala usted.

Traigo un barco cargado de **Z**:
zafra, Zulueta.

—Dígame otra, dígala usted.

Traigo un barco cargado de **B**:
bota, bembé.

—Dígame otra, ¡termine usted!

Cúcara, mácara
títere fue.

Vivian Acosta y Olga Marta Pérez

- ¿Quieres seguir jugando? Busca otras palabras con las letras del alfabeto.
- Recita la poesía.

En un caballo de arena
llega un bravo capitán
vestido de azul y blanco.

—Es el mar.

Dora Alonso



La ronda de los juguetes



Celia entra en la juguetería. La puerta de la vidriera se abre poco a poco. Los juguetes empiezan a moverse.

Salta al suelo el elefante. Tiene los ojos redondos y una corbata roja. ¡Qué gracioso luce!

Baila la muñeca rubia vestida de azul. Da vueltas y vueltas como una bailarina. ¡Qué bien gira! ¿No se mareará?

Rueda la pelota. En su loca carrera tropieza con el elefante y ¡zas!, lo tumba al suelo.

—Disculpe, señor elefante, soy una atolondrada. Venga, le ayudaré —se oye decir a la pelota.

Asoma el payaso por la puerta con su traje de lunares blancos. Ríe con estruendo y despierta al oso de peluche que duerme. Todos bailan y ríen alrededor de Celia.

De pronto, alguien la sacude por los hombros. Celia se despierta y estira sus brazos menudos.

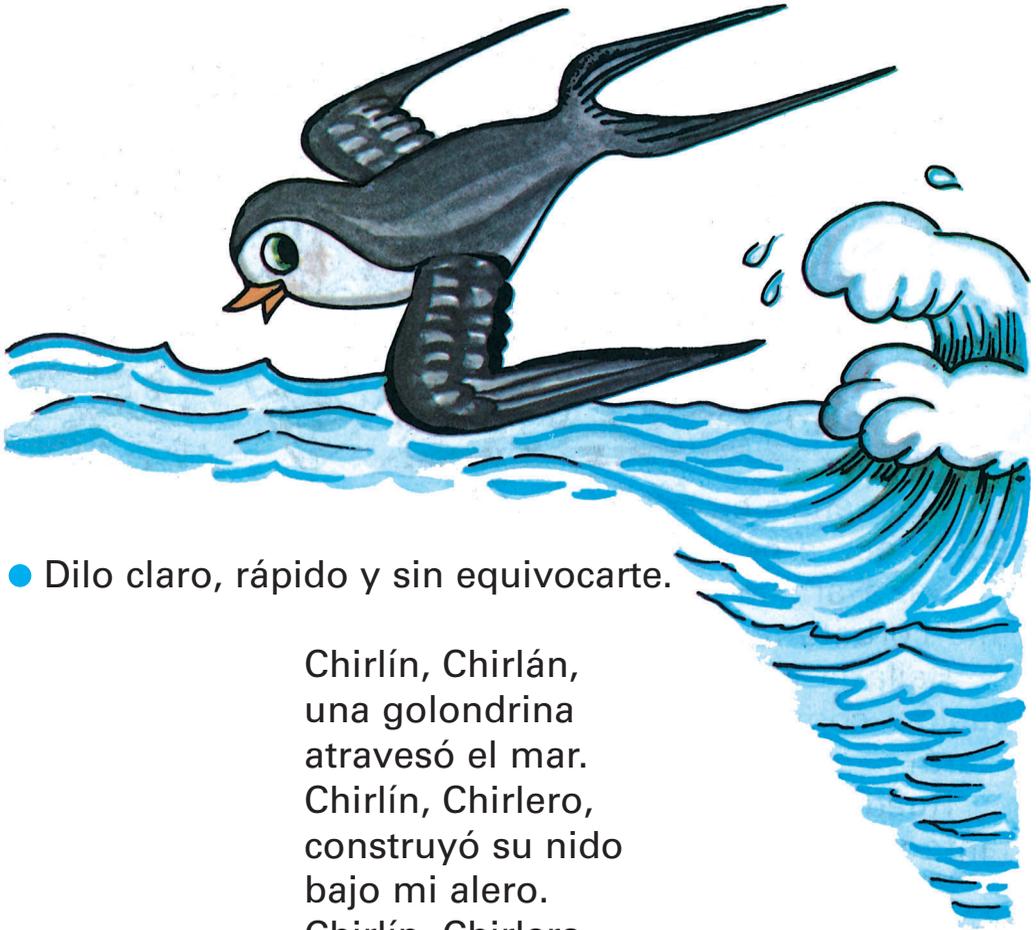
—¡Qué sueño tan lindo, mamá!

● Busca y lee:

¿Qué juguetes encuentra Celia en su sueño?

¿Qué hace cada uno en la juguetería?

¡Juega y lee!



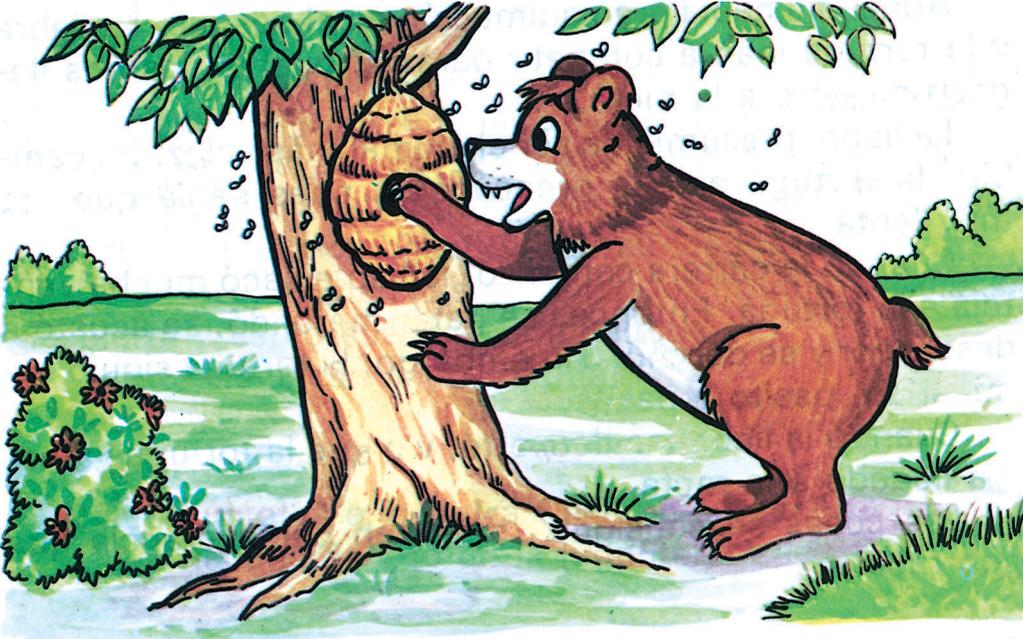
- Dilo claro, rápido y sin equivocarte.

Chirlín, Chirlán,
una golondrina
atravesó el mar.
Chirlín, Chirlero,
construyó su nido
bajo mi alero.
Chirlín, Chirlera,
marchó en el otoño
volvió en primavera.

Cacarajícara,
jicaracáscara,
cascarapícara,
picaramáscara,
mascarapícara,
picaramáscara
cacarajícara.



El oso y la colmena



Este oso hocicón es muy goloso. Le gusta la miel que fabrican las abejas, que son muy trabajadoras.

Un día saltó la cerca del jardín donde ellas tenían su panal. Se acercó despacito y trató de robárselo, para después darse una panzada con la miel.

Las valientes abejas lo sorprendieron y empezaron a picarlo. El oso salió huyendo, mientras espantaba a las que lo alcanzaban. Cuando estuvo lejos, las abejas regresaron a su colmena.

Desde ese día, el oso aprendió a respetar el fruto del trabajo de los demás.

● Lee rápido y sin equivocarte.

miel
muy
con

trabajadores
despacito
alcanzaban

sorprendieron
empezaron
espantaban

La liebre y la tortuga

Aquel día había gran animación en el bosque. La liebre y la tortuga iban a competir para ver cuál de las dos llegaba primero a la meta.

La liebre presumía de ser el animal más veloz. En cambio, la tortuga estaba preocupada, pues sabía que era muy lenta.

Cuando la carrera comenzó, la liebre sacó mucha ventaja a la tortuga. Entonces se paró, merendó, se acostó a descansar y se durmió. Sin embargo, la tortuga siguió caminando, pasito a pasito.

Cuando la liebre se despertó, vio que la tortuga ya había llegado a la meta.

Las cosas se consiguen más con perseverancia que con rapidez.

- Lee:

perseverancia

descansar

rapidez

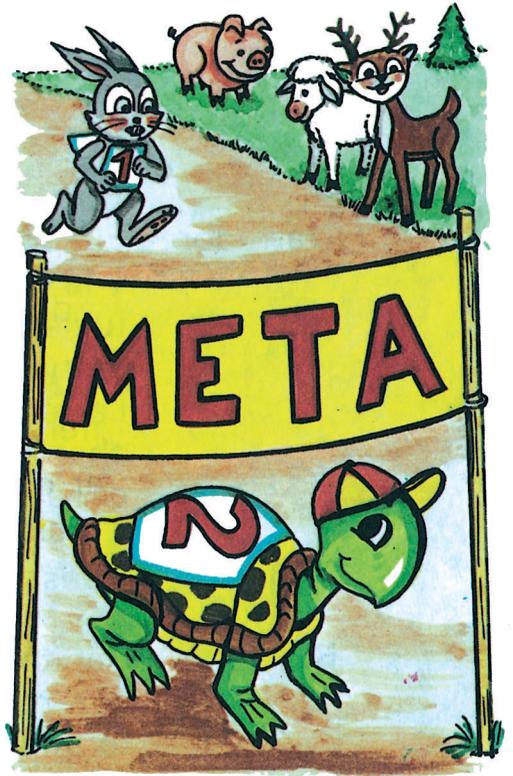
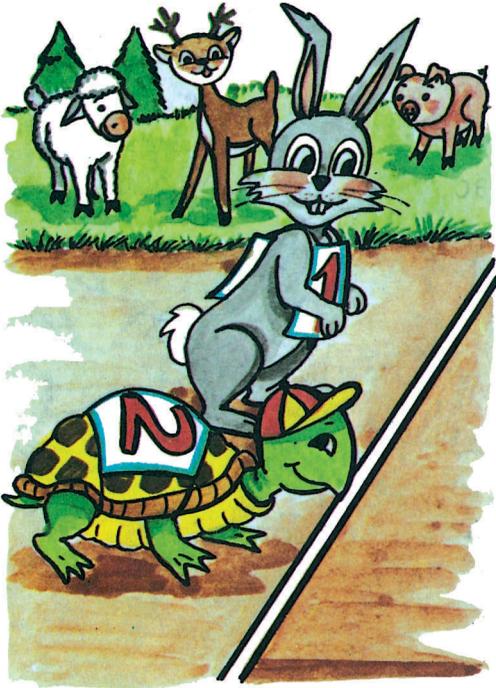
- Responde:

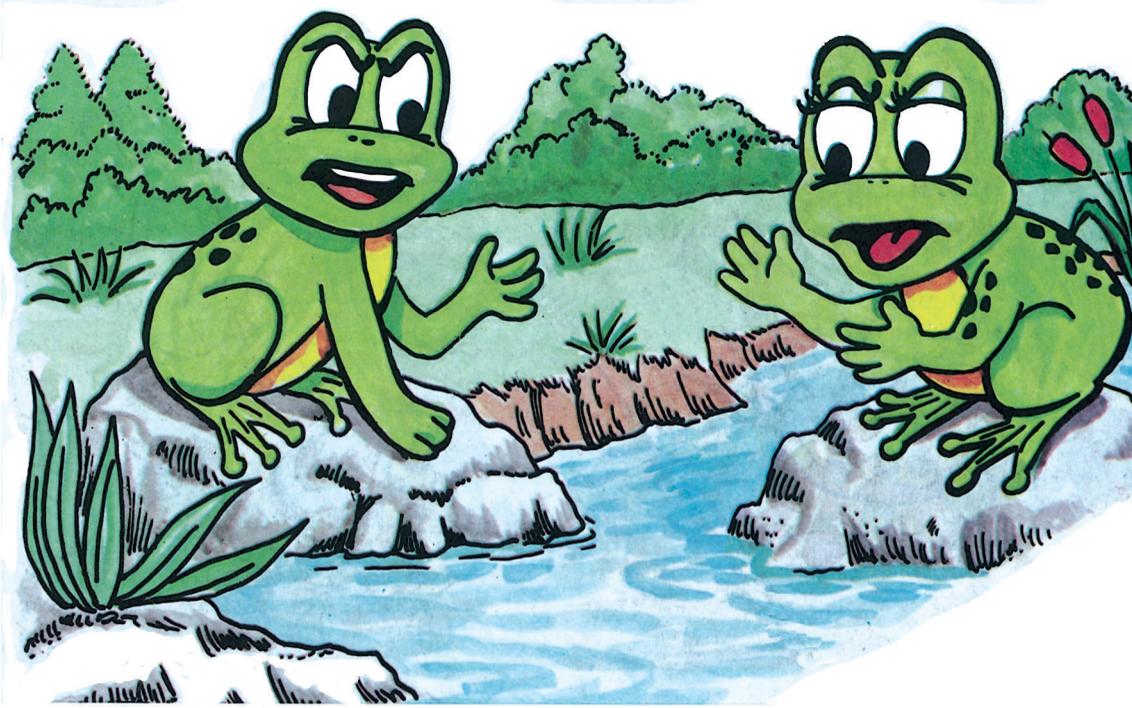
¿Por qué llegó primero la tortuga?

- Prepárate para relatar el cuento.

Apóyate en las ilustraciones.







El sapo y la rana

Narrador: El sapo, sapo, sapito
y la rana, rana, rana,
tuvieron una porfía
metiditos en el agua.
La ranita protestaba
chapoteando con las patas,
el sapito le decía:

Sapito: ¡Eres una malcriada!

Ranita: Sapito, yo no resisto
que me llamen malcriada;
terminemos la pelea:
tú a tu casa y yo a mi casa.



Narrador: ¿Y saben por qué peleaban este sapito y la rana? Porque los dos pretendían ser dueños del agua clara.

Río: ¡Basta ya de discusiones, rana y sapo, sapo y rana! El agua por que pelean resbala por la montaña y el manantial del que nace a todos se la regala.

Narrador: Esto gruñó el viejo río y acabó las malas mañas del sapo, sapo, sapito; de la rana, rana, rana, que porfiaban y porfiaban metiditos en el agua.

Anisia Miranda

- Selecciona cuatro compañeros.
- Representen el poema.

El perro salvavidas



—¡Auxilio, auxilio! —gritaban las ovejas agrupadas en la orilla. Aterrorizadas, miraban a la que se ahogaba en el río. Alrededor se habían reunido muchos animales y cada uno daba su opinión.

—Si se agarra de una rama se puede salvar.

—Si tuviéramos una soga se la tiraríamos.

De pronto, apareció un perro. Y en un abrir y cerrar de ojos, saltó al agua. Cogió vigorosamente a la oveja que se agitaba y la llevó a la orilla.

—¿Cómo tuviste tanto valor? —corrieron todos a preguntarle al perro.

—¿Es que no pensaste en el peligro? Porque cuando alguien se está ahogando se agita, se prende y hasta te puede ahogar a ti también.

—¡Es que yo solo tuve tiempo de pensar en que se podía morir! —respondió el perro.

Víctor Sivetidís
(adaptación)

● Aprende:

Aterrorizados quiere decir **asustados**.

Vigorosamente quiere decir **con fuerza**.

● Responde:

¿En qué pensó el perro?

Salvó a su padre



Después de haber pasado algunos años fuera de su casa, volvía un joven a ella con el deseo de abrazar a su anciano padre.

Al pasar por la orilla de un río, oyó gritos en el agua, y al mirar, vio cómo la corriente arrastraba a un hombre, quien estaba ya a punto de ahogarse.

Durante un momento, el joven estuvo indeciso, pensando en el peligro que correría si trataba de salvar al hombre que se estaba ahogando.

Al fin se decidió y se arrojó al río, logrando sacarlo hasta la orilla.

Pero cuando se fijó en su rostro, vio con sorpresa que era su propio padre a quien había salvado la vida.

Cuando el anciano lo reconoció, se abrazaron con gran cariño y fueron juntos a su casa, llenos de alegría.

● Piensa y responde:

¿Qué hubiera pasado si el joven no se decide a actuar?

El tesoro del labrador

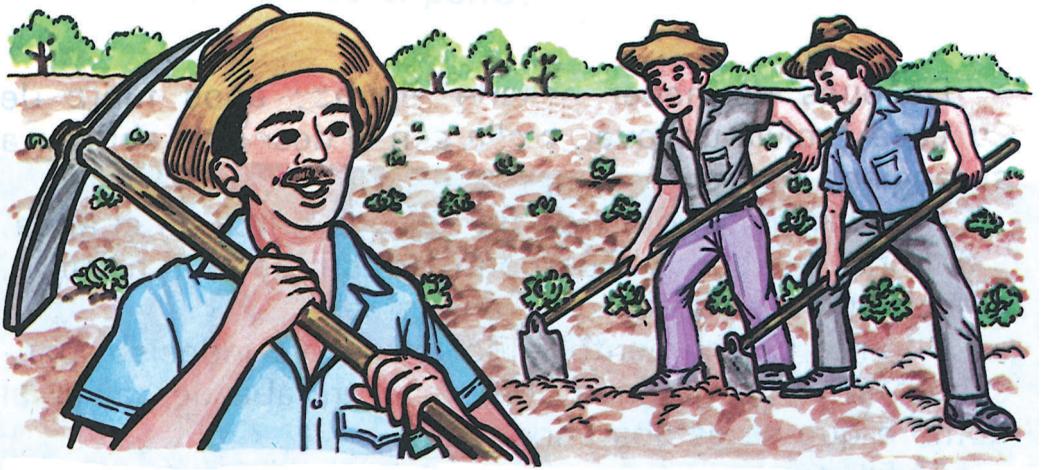
Un viejo labrador veía que se acercaba su fin.

Con gran preocupación observaba que sus hijos no eran muy trabajadores. Un día los llamó y les dijo:

—Hijos míos, me siento morir. En un lugar de esta finca he enterrado un tesoro. Si ustedes lo buscan, bien pronto lo hallarán.

Cuando murió el buen labrador, sus hijos removieron toda la tierra en busca del tesoro. Jamás lograron encontrarlo, pero en cambio tuvieron la satisfacción de que la tierra removida les dio una abundante cosecha.

Ese era el tesoro del viejo y honrado labrador.



● Lee:

observaba
removieron

trabajadores
encontrarlo

satisfacción
preocupación

● Responde:

¿Cuál era el tesoro del labrador?

El cuervo y la jarra



Un cuervo, medio muerto de sed, se acercó a una jarra que creyó llena de agua; mas al introducir su pico por la boca de la vasija, se encontró con que solo quedaba un poco en el fondo. No podría beberla por mucho que se esforzara.

Hizo varios intentos, luchó, batalló, pero fue inútil. Se le ocurrió, entonces, inclinar la jarra, probó una y otra vez, pero fue inútil.

¿Tendría que resignarse a morir de sed?

De pronto tuvo una idea.

Cogió una piedrecita y la dejó caer en el fondo de la jarra; cogió otra y la dejó caer en el fondo de la jarra... hasta que, ¡por fin!, vio subir el agua. Entonces, llenó el fondo con unas cuantas piedrecitas más. De esta manera pudo satisfacer su sed y salvar su vida.

Esopo

● Aprende:

Resignarse quiere decir **conformarse**.

● Lee y responde:

El cuervo no se resignó a morir de sed. ¿Qué hizo?



28 de Enero

Era un enero sin Sol
allá en la calle de Paula,
pero al nacer aquel niño
se abrió la fuente del alba.

El padre nació en Valencia,
la madre, en Islas Canarias;
y nadie fue tan de Cuba
como aquel que nació en Paula.

En los jardines sin Sol
se abría una rosa blanca;
para mirar a la rosa
una estrella se asomaba.

Abrió los ojos el niño
y dijo con la mirada:
—Madre, yo quiero esa estrella
para alumbrar a mi Patria!

Adelaida Clemente

- Lee y responde:

¿A quién se dedicó esta poesía?

- Escribe con buena letra:

José Martí es nuestro Héroe Nacional.

Su primera carta



Era un niño pequeño, con los ojos asombrados de todo lo que, día por día, le enseñaba la naturaleza:

el río que crecía cuando no dejaba de llover por la noche;

el caballo hermoso que le regalaron;

las palmas tan altas que parece que van a tomar agua de las nubes;

el gallo de colores, con la cresta recortada y las espuelas afiladas como machetes.

Todo era lindo allí, y el niño se levantaba temprano, ayudaba a su papá, estudiaba sus lecciones y se iba a pasear en su caballo.

Así pasaba el tiempo el pequeño Pepe y así se lo contó a su mamá en una carta, que es la primera que se conoce de José Martí.

Denia García Ronda

● Lee con rapidez y sin equivocarte:

asombrados
naturaleza

afiladas
lecciones

regalaron
recortada

● Responde:

¿A quién escribió Martí su primera carta?



Versos sencillos

Cultivo una rosa blanca,
En julio como en enero,
Para el amigo sincero
Que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca
El corazón con que vivo,
Cardo ni oruga cultivo:
Cultivo la rosa blanca.

José Martí

- Recita y memoriza el poema.

El maestro



¿Quiénes fueron los maestros de Pepe Martí? Tuvo varios en Cuba, pero el que más le enseñó, y el que más quiso, fue Rafael María de Mendive. Quiso a Pepe como a un hijo; y Pepe lo quiso a él como a un padre.

Rafael María de Mendive siempre será un ejemplo de maestro y de patriota. Él supo entregarse a la patria y a sus alumnos. Por eso comprendió que Pepe Martí podía llegar a ser un gran hombre y lo guió no solo en sus estudios, sino dándole todos los libros buenos que hay que leer cuando uno quiere saber bastante.

José Martí escribió esta frase de su queridísimo maestro: "...sabe poco de Cuba quien no sabe cómo peleó él por ella desde su juventud".

Anisia Miranda

● Responde:

¿Cuál fue el maestro más querido de Martí?

● Lee lo que dijo Martí de su maestro.

Las hermanas de Martí

José Martí quiso muchísimo a sus hermanitas y, desde chiquito, ayudaba a su mamá a cuidarlas. Después, cuando él podía salir solo a dar paseos por el barrio o ir a algún parque, las llevaba de la mano, o cargadas, a las más chiquiticas. Y cuando estaba en la cárcel, le pedía a Doña Leonor que, cuando fuera a visitarlo, le llevara a alguna de “las niñas”:

En todos los años que Martí estuvo lejos de sus hermanas, les escribía cartas.

Anisia Miranda

[Linda hermanita mía]

Linda hermanita mía:
Feliz es el momento en que recibo
Carta tuya; feliz es este día
Porque en ti pienso y de mi amor te escribo.

.....
Corta es mi carta, mas si bien la peso,
Me une a tu imagen tan estrecho lazo,
Que es cada frase para ti, un abrazo
Y cada letra que te escribo, un beso.

José Martí

● Contesta:

¿Qué palabras demuestran el cariño de Martí por sus hermanas?

A los niños que lean *La Edad de Oro*



Estos pensamientos los escribió José Martí. Aparecen en lo que él llamó “La última página” de la revista *La Edad de Oro*. Aquí Martí les habla a los niños como un padre cuando aconseja a sus hijos:

Antes todo se hacía con los puños: ahora, la fuerza está en el saber, más que en los puñetazos; aunque es bueno aprender a defenderse, porque siempre hay gente bestial en el mundo, y porque la fuerza da salud, y porque se ha de estar pronto a pelear, para cuando un pueblo ladrón quiera venir a robarnos nuestro pueblo.

.....

Se es bueno porque sí; y porque allá adentro se siente como un gusto cuando se ha hecho un bien, o se ha dicho algo útil a los demás. Eso es mejor que ser príncipe: ser útil. Los niños debían echarse a llorar, cuando ha pasado el día sin que aprendan algo nuevo, sin que sirvan de algo.

José Martí

● Contesta:

¿Por qué es necesario aprender a defenderse?
¿Qué consejo le da Martí a los niños?

“Cuando la bárbara abeja...”

Había una niñita a la que Martí quería mucho. Se llamaba María. Era muy bonita y se peinaba con una colita de caballo.

Martí llevaba a la niña a pasear, cada vez que podía.

Un día la llevó a visitar un campo donde había muchas uvas.

La planta que da las uvas se llama vid. Y los campos sembrados de vides, se llaman viñas.

Como las uvas son dulces, siempre hay cerca de ellas muchas abejas.

Cuando estaban llegando a la reja de entrada de la viña, una abeja picó a la niñita.

Martí se asustó mucho, porque por poco la pica en un ojito.

Después, al recordar lo que había pasado, Martí escribió esos versos que tú conoces:

Temblé una vez —en la reja,
A la entrada de la viña,—
Cuando la bárbara abeja
Picó en la frente a mi niña.

A Martí no le gustaba que a los niños les pasara nada malo.

Mirta Aguirre

- Lee rápido y bien:

había	María
quería	podía



- Recita los versos dedicados a María.

Ismaelillo



Martí tenía un hijito que se llamaba José, como él. Pero cuando escribía, Martí no lo llamaba así. A él le gustaba llamarlo por un nombre que había escogido expresamente: le decía *Ismaelillo*.

El niño y su mamá vivían con Martí, en Nueva York, porque el gobierno español no dejaba que Martí viviera en Cuba.

Cuando la esposa de Martí volvió para Cuba, trajo con ella al niño.

Martí extrañaba mucho a su hijo y vivía con una pena muy grande por estar lejos de él.

Entonces escribió un libro de versos preciosos. El libro estaba dedicado a su hijo y, por eso, Martí le puso por título *Ismaelillo*.

Este libro lo escribió Martí junto a un retrato de su hijo.

Muy pocos ejemplares se hicieron del *Ismaelillo*.

Martí decía que no era un libro para venta en las librerías, porque lo escribió el amor de un padre para arrullar al hijo.

Mirta Aguirre

● Contesta:

¿Cómo se llamaba el hijo de Martí?

¿Cuál es el título del libro de versos que le dedicó?

Adivinanzas

No José, ni Joselillo,
tampoco Pepe o Pepito.
¿Cómo le decía a su hijito,
José Martí?

_____.

A ver, respondan a coro
y, luego apúntenlo ahí
si es que se saben el nombre:
¿Cómo se llamaba el hombre
que escribió *La Edad de Oro*?

_____.

Siempre a los tres juntos,
juntos los veo:
Martí, Máximo Gómez y Anto-
nio _____.

Mirta Aguirre

La abeja y la flor



Bailaba una abeja
al son de un tambor.
Movía su cuerpo
con ritmo y color.

La Luna reía
al verla bailar,
y el Sol, que dormía,
dejó de soñar.

El viejo caballo
del viento, al pasar,
detuvo su paso,
se puso a mirar.

Bailaba la abeja
al son del tambor
y entre baile y baile
libaba en la flor.

Helvio Corona

● ¿Sabes?

Libar es chupar suavemente el jugo de una cosa.

- Selecciona la expresión que aparece en la lectura y completa la oración. Léela.

La abeja bailaba al ritmo de la música.
 al son del tambor.

El perro, el gallo y la zorra

A paso más que ligero
huyó cuando vio al portero.



Un perro y un gallo eran amigos.

Un día se fueron juntos por el bosque.

Cuando se hizo de noche, el gallo se subió a un árbol para dormir.

Abajo, el árbol estaba hueco, y el perro se acostó allí dentro.

Cuando salió el Sol, el gallo cantó muy fuerte.

Una zorra lo oyó y fue corriendo al pie del árbol.

La zorra le dijo al gallo:

—Baja, amigo, que quiero darte un abrazo por esa voz tan hermosa que tienes.

—Está bien. Ahora bajo; pero antes llama al portero que está ahí al pie del árbol. Cuando él se despierte, bajaré.

La zorra llamó al portero, y el perro se le tiró al cuello. Tuvo que salir corriendo para salvarse.

Herminio Almendros

- Pronuncia estas palabras que comienzan como **hueco**:

hueso huevo huele

- Piensa y contesta:

¿Por qué el gallo se pudo salvar?



Canción de las mazorcas

Las mazorcas de maíz
a niños se parecen;
cuatro meses en los tallos
bien prendidas que se mecen.

Tienen un vellito de oro
como de recién nacido
y unas hojas duras, duras
que sus tallos han vestido.

Y debajo de la vaina,
como niños escondidos,
con sus dos mil dientes de oro
ríen, ríen, sin sentido...

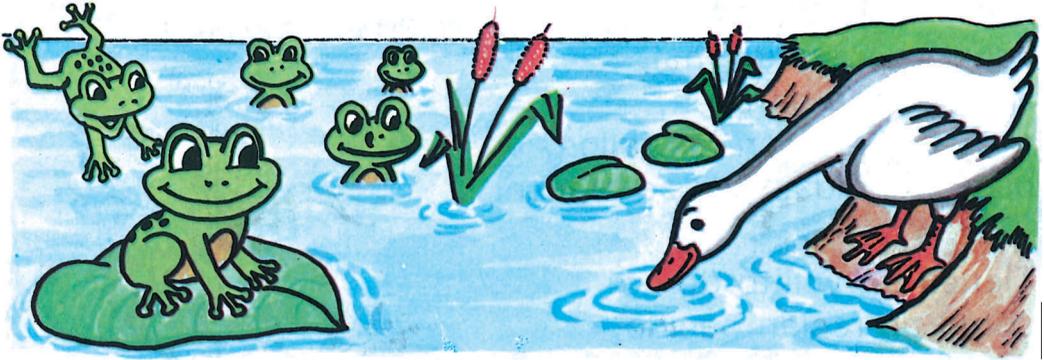
Las mazorcas de maíz
a niños se parecen:
en las cañas maternas
bien prendidas que se mecen.

Gabriela Mistral



- Lee los versos donde aparecen las expresiones:
 - vellito de oro
 - dos mil dientes de oro
 - cañas maternas
- Comenta con tu maestro qué quiso decir la autora con esas expresiones.

La ranita verde y el ganso



En una charca había muchas ranas.

Había una ranita verde, que quería ser la rana mayor del mundo.

Un día se acercó un ganso a beber agua.

Las ranas dijeron:

— ¡Mira, mira! Esa que viene a beber es la rana mayor que hemos visto.

La ranita verde dijo:

— Van a ver cómo yo me hago mayor que ella.

Y empezó a comer y a comer y a beber mucha agua.

La ranita se hinchaba como una pelota.

— ¿Soy ya bastante grande? — preguntó.

Las ranas dijeron:

— No, no; es mucho mayor esa que viene a beber agua.

La ranita verde siguió comiendo y comiendo y bebiendo agua.

Y se hinchó más y más, hasta que reventó.

Las ranitas verdes son muy lindas cuando son pequeñas y, nunca, por mucho que coman, pueden llegar a ser tan grandes como los gansos.

● Lee y responde:

¿Qué animales intervienen en el cuento?

¿Por qué reventó la ranita?

El pequeño álamo



Luis tomó sus tijeritas de recortar papeles y se dirigió al jardín.

Se acercó a un álamo y con ella trató de grabar sus iniciales en el tronco del árbol.

—Niño, no seas malo. Me has herido —dijo el árbol sollozando.

—¿Por qué dices eso? Yo no te he hecho daño.

—Sí, me has herido. Recuerda que debes cuidar los árboles. Nosotros damos frutas y madera para los muebles y lápices que tú usas —dijo el árbol.

Luis, apenado, bajó la cabeza.

El álamo siguió explicando:

—En el verano, te ofrecemos sombra fresca y agradable. No sigas... —le pidió Luis.

—Veo que no eres malo, muchacho. Has comprendido.

Luis levantó la vista hacia la copa del álamo y prometió cuidar los árboles.

La brisa meció las ramas del álamo y a Luis le pareció que reía.

● Piensa y contesta:

¿Qué opinas de la actitud de Luis?

¿Por qué debemos cuidar los árboles?

El collar de cascabeles



Había una vez un niño que tenía un potro. Lo quería mucho.

El potro era muy feliz. Todas las tardes iba a pasear con el niño y trotaba alegremente: pacatrás, pacatrás.

Un día el caballito empezó a sentirse triste y ya no trotaba con alegría. El niño lo acarició y le dijo:

—Caballito, ¿qué te pasa? ¿Por qué estás así?

En ese momento, el caballito levantó la cabeza, miró hacia el camino y se quedó escuchando.

¡Glin, glin! ¡Glin, glin, glin!

El niño oyó un agradable sonido. Vio a dos mulos, con cascabeles, que iban subiendo la montaña.

Entonces se dio cuenta: su potro estaba triste; quería tener un collar de cascabeles.

El niño le dijo:

—Mañana te daré una sorpresa. ¡Ya verás!

Al día siguiente le colocó a su potro un collar de cascabeles:

El caballito movía la cabeza muy alegre.

¡Glin, glin, glin! ¡Glin, glin, glin!

Josefina Díaz Entralgo
(adaptación)



- Busca en el texto una oración interrogativa. Léela con buena entonación.
- Piensa de qué otra forma puedes decir que:
El caballito estaba feliz.

Peluchín



El perrito Peluchín
con su carita de estopa
viene corriendo al jardín
detrás de las mariposas.



Sus dos orejas parecen
abanicos de algodón
y brillan cuando se mecen
alumbradas por el Sol.



Este amigo majadero
es la alegría de todos;
cómo asusta al gallinero
y al gallito Pico de Oro.



Con su pelo de algodón
sale alegre del jardín,
lleva en la boca una flor
el perrito Peluchín.

Lorenzo Suárez Crespo

- Busca la estrofa que le corresponde a cada ilustración. Léela.

La niña y el zonzún



—¿Quién estará zumbando entre esas flores? ¿Será una abeja?

—No, muchachita, no te asustes; yo soy un pajarito. ¿No ves que tengo plumas?

—¿Cómo he de ver tus plumas, si vuelas tan aprisa? ¿Cuál es tu nombre, pajarito?

—Unos me llaman colibrí, otros me dicen zonzún.

—¿Zonzún? Es así como tú cantas: zun... zun...

—Ese no es mi canto, sino el zumbido de mis alas.

—Y, ¿qué estás buscando en esas flores?

—Estoy libando una gota de miel, que hay en el fondo de ellas.

—¿Y cómo puedes llegar hasta el fondo?

—Porque tengo el pico fino y largo.

—¿No comes tú más que la miel de las flores?

—También busco insectos para mí y para los zonzuncitos que tengo en el nido.

—¿En dónde tienes tu nido? Enséñamelo.

—Acércate a este arbolito y mira mi nido; pero no lo toques.

—¡Qué lindo es, zonzún! Parece una cunita de musgo forrada de lana.

Carlos de la Torre

- Busca y lee las palabras que nombran animales.
- Observa la escritura de **insecto**. Pronúnciala.

Los cuentos del tío Andrés



El tío Andrés contaba sobre las plantas. Sabe mucho de eso, porque estudió y le enseñaron cosas de los árboles y de otras plantas. Hay niños que creen que los árboles grandes como el roble o los arbustos como el rosal, son las únicas plantas que hay.

El tío les decía que no, que existen plantas que son muy raras. Plantas como el musgo, que es una alfombra verde que cubre las paredes, las rocas y el tronco de los árboles. Los hongos, que como no son verdes, no parecen plantas. Algunos son muy chiquiticos, parecen sombrillitas, todas blancas o con lindos óvalos.

Hasta en el mar viven las plantas, como las algas, que a veces son azules, otras rojas y a veces verdes. Sirven para adornar la casa y también son útiles para otras cosas.

Cuando el tío Andrés acabó de hablar, sabían algo nuevo; se lo había contado él.

Denia García Ronda

● Lee y responde:

¿De qué hablaban el tío Andrés y los niños?

Los tres gaticos



Tres gaticos, negro el uno,
gris el otro y blanco el ter-
cero,



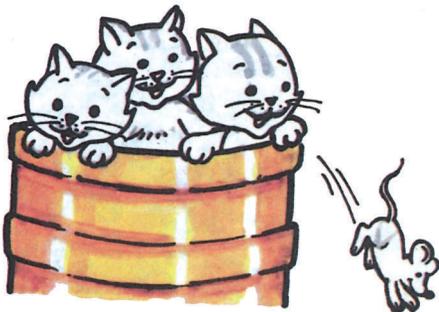
vieron un ratón...



... y ¡echaron a correr tras
él!



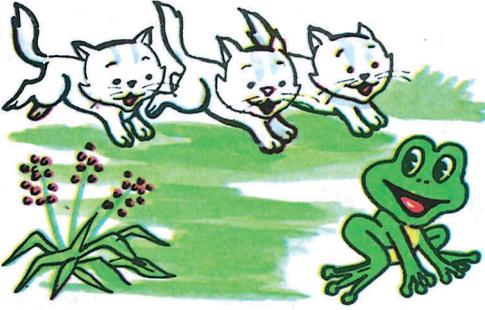
El ratón se metió de un sal-
to en un tanque de harina.



Los gaticos lo siguieron.
Pero el ratón logró escapar.



Y del tanque salieron blan-
cos los tres gaticos.



Los tres gaticos blancos vieron en el patio una rana y echaron a correr tras ella.



La rana se metió de un salto en un viejo tubo. Y los gaticos la siguieron.



La rana se escapó...



...y del tubo salieron negros los tres gaticos.



Los tres gaticos negros vieron un pez en el estanque...



El pez se escapó...



...y del agua salieron mojados los tres gaticos.



Los tres gaticos mojados se fueron a casa.



Por el camino se secaron y volvieron a ser de su color natural: negro el uno, gris el otro y blanco el tercero.

V. Suteiev

● Lee y contesta:

¿Cuántas veces cambiaron de color los gaticos?
Cuenta cómo.

¿Qué momentos del cuento te hicieron reír más?

Trabalenguas



Una gallina pinta piperipinta,
gorda piperigorda,
piperipintiva y sorda,
tenía tres pollitos pintos
piperipintos, gordos piperigordos,
piperipintivos y sordos.

Si la gallina no hubiera sido
pinta piperipinta,
gorda piperigorda,
piperipintiva y sorda,
los pollitos no hubieran sido pintos
piperipintos, gordos piperigordos,
piperipintivos y sordos.

(versión popular)

- Repítelo sin equivocarte lo más rápido posible.

Caballito de la mar

Caballito de la mar
pequeña cabalgadura,
¿por qué te veo pasar
sin jinete y sin montura?

Con tu sonrisa de crines
tu cabecita de escamas,
me gusta verte trotar
atravesando las aguas.

Mi caballito de mar,
bonita cabalgadura,
mi poema es un jinete
que cabalga en tu figura.

Lorenzo Suárez Crespo



- Lee palabras cortas:

mar por sin con

- Y ahora, palabras largas:

cabalgadura atravesando

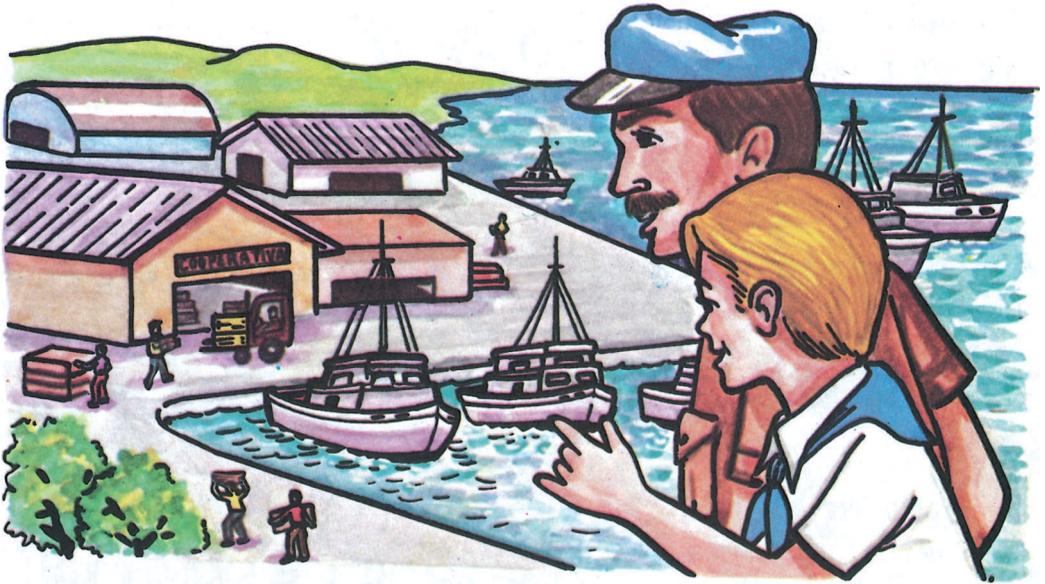
- ¿Sabes?



caballito



Iván quiere ser pescador



Iván, el pionero de segundo grado, quiere ser pescador.

Hace unos días fue de excursión con su destacamento al puerto pesquero. Visitaron varios barcos que estaban anclados. Los pescadores, de caras risueñas y tostadas, les enseñaron muchas cosas interesantes y atractivas.

Con René y Ramón aprendieron a hacer nudos marinos. José, el maquinista, les enseñó a manejar algunos equipos. También vieron cómo descargaban los peces. ¡Eran muchos y de variados colores!

Iván miraba el mar. ¡Qué grande y hermoso es! Siempre le había gustado, pero ese día decidió que sería pescador.

● Piensa y contesta:

¿Por qué a Iván le gusta ser pescador?

Conocí el mar



Yo vivo muy lejos de la costa. Por eso nunca había visto el mar. Papá me explicó que el mar baña las costas de muchos países. También me dijo que por él van y vienen los barcos.

El domingo mi papá me llevó a conocer el mar. Llevé mi barco de juguete. Un barco que mamá me regaló por mi cumpleaños. Es un barco rojo y chiquito. A mí me gusta ver cómo se mece en los charcos que forma la lluvia.

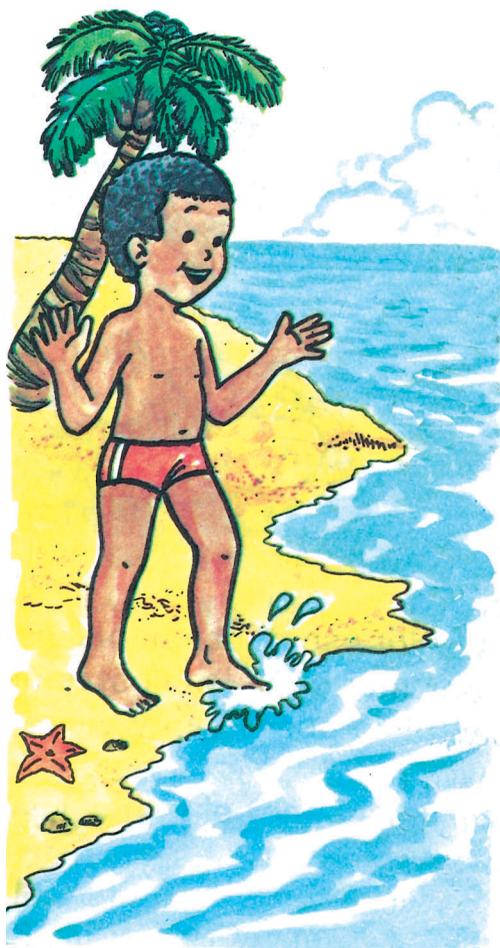
El domingo, al despedirme del mar, eché en el agua mi barco de juguete. Poco a poco se fue alejando. Se hizo, cada vez, más pequeño, hasta que se perdió en el horizonte. Dentro del barco yo había puesto un papelito con un mensaje. ¡Ojalá que algún niño lo encuentre!

Esther Suárez Durán

- Lee de nuevo la última oración. ¿Cómo debes hacerlo?
- Responde:

¿Cómo era el barco? Dibújalo en tu libreta.

Junto al mar



Canta un niño junto al agua,
junto a la orilla del mar.
Un pez se asoma y le dice:
¡ven a nadar!

El niño sigue cantando,
y el pez se vuelve a asomar
a la orilla, y le repite:
¡ven a nadar!

Pero el niño canta y canta
junto a la orilla del mar...
y el pez le dice y le dice:
¡ven a nadar!

A la tarde, se va el niño,
cantando, de aquel lugar.
El pez se queda diciendo:
¡ven a nadar!

Aramís Quintero

- Lee los versos siguientes. Ten en cuenta las pausas y la entonación.

El niño sigue cantando,
(pausa)
y el pez se vuelve a asomar
a la orilla (pausa) y le repite:
(pausa)
¡ven a nadar!

Todo lo que parece no es



Hay que fijarse bien en todo lo que vive a nuestro alrededor. Un día estaba yo a orillas del mar. Vi recostada a una piedra grande, otra más chiquita.

Al otro día pasé de nuevo por allí. Me pareció que la piedra más chiquita se había cambiado de lugar. Como sé que las piedras no caminan solas, me quedé observando. Quería descubrir la razón del misterio. De pronto, la piedrecita empezó a caminar hacia el pie de un cocotero. Descubrí que era un caracol: es que a los caracoles les gusta mucho el calor del Sol. Los rayos del Sol caen al pie de los cocoteros con más fuerza. Por eso, hasta allí se había ido el caracol con su casa auestas.

Los caracoles cuando están quietos parecen piedrecitas, pero no lo son. Todo lo que parece no es. Saberlo me ha sido muy útil.

Emilia Gallego Alfonso

● Contesta:

¿Qué le sucedió a la autora de esta lectura?

¿Por qué dice que todo lo que parece no es?

Un traje nuevo



El cangrejo había crecido mucho y se hizo un traje nuevo, con lindas manchas rojas.

Estaba en la orilla, con los ojos levantados, esperando que se fueran las olas para entrar en el mar. ¿Cómo iba a entrar sin mojarse? ¿Se le caerían los colores al traje cuando se mojara? Entonces se tiró sobre una ola de espuma que vino a la orilla.

Cuando los peces lo vieron, fueron hacia él con rapidez. ¡Qué colores! Todos creían que era un cangrejo nuevo, que había venido sobre un caballo de mar.

La estrella levantó una punta para tocarlo. Y los caracoles que allí estaban, levantaron sus conchas para verlo también.

Pero el más feliz de todos era el cangrejo. Se miraba los colores del traje, que eran más fuertes allí que en la arena de la orilla.

Entonces el cangrejo, muy orondo, caminó para un lado y para otro, y siguió viaje.

Elena Jorge

● Lee y responde:

¿Qué le sucedió al cangrejo?

El marino cubano

Soltando sus amarras
un barco ya zarpó.
El viento lo recibe,
del puerto se alejó.

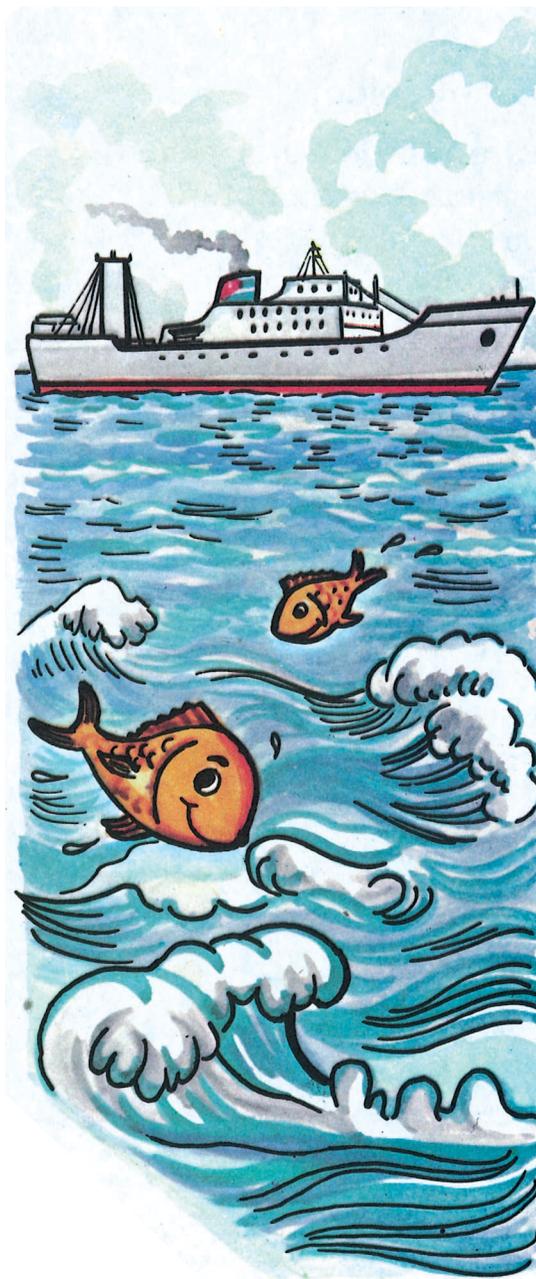
Va tripulando el buque,
sin miedo a naufragar,
el marino cubano,
feliz de navegar.

No teme al enemigo,
¡es bravo como el mar!
Las nubes y las olas
le cantan al pasar.

¡Avanza siempre, avanza!
¡Avanza sin cesar!
¡Que Cuba te acompaña
en el inmenso mar!

Y a los puertos lejanos
con su barco llegó
llevando su bandera
azul, blanca y punzó.

Dora Alonso
(adaptación)



- Prepárate para recitar el poema.
¡Recuerda!
Atiende a las pausas y a la entonación.

Juega y adivina

● Dilo rápido:

Este era un barco velero,
tarantero y piricotero;
que tenía un capitán,
tarantán y piricotán;
que mandaba unos marinos,
tarantinos y piricotinos,
y navegaba por mar.

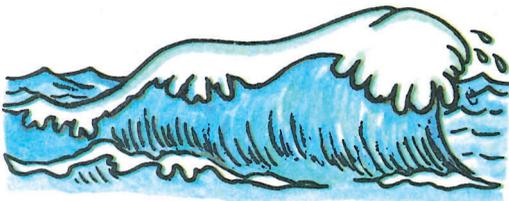
Si no fuera un barco velero,
tarantero y piricotero;
no tendría un capitán,
tarantán y piricotán;
que mandara unos marinos,
tarantinos y piricotinos,
ni navegara por mar.



Adivinanza

No pienses en otras cosas
si las tienes en el mar,
o las ves llegar furiosas
o las ves, mansas, llegar.

(las olas)



Mira, lee y conversa

¡Llegamos a la playa!



- Observa la ilustración. Identifica cada personaje.
- Ahora di: ¿Sabes quiénes hablan?

_____ Vamos, Daniel. Ayúdame a inflar la balsa. En la orilla lo podremos hacer.

_____ ¡Lisa! Coge la pelota para que juegues con tus hermanos.

_____ ¡Voy, mamá!

_____ ¿Quién viene a nadar conmigo?

_____ Espérame, Yami. Voy contigo.

_____ ¡Jau, jau! Yo también me divierto en la playa.

Maracas

¡Chiqui cha,
chiqui chaca!
Bullangueras,
jaraneras,
las maracas.

Quien no sabe
de maracas,
no conoce
la alegría
de seguir:
chi...qui...cha...

Tan cubanas
las maracas,
con su ritmo
que resbala:
chiqui chaca.

Revoltosas,
sandungueras,
contagiosas
carcajadas
de maracas.

¡Chiqui cha!
¡Chiqui chaca!

Josefina Díaz Entralgo



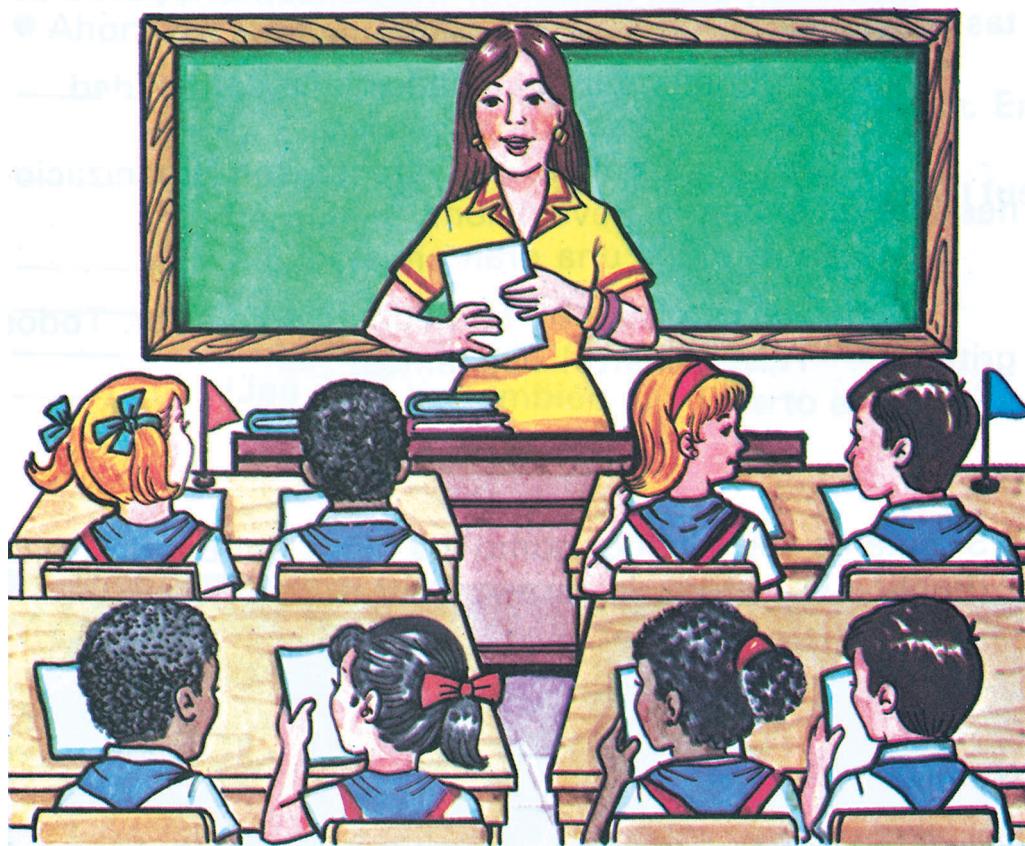
Adivinanza

Me hacen con la güira seca
y con mi alegre sonido
pongo música en la fiesta
junto a las claves y al güiro.

(las maracas)

- Recita la poesía. Haz las pausas necesarias. Entona correctamente.

La competencia



En la escuela hicimos una competencia. Se trataba de leer palabras. Desde el día anterior formamos dos equipos y elegimos al jefe de cada uno.

Nosotros éramos del Bando Rojo y Carlos fue nuestro jefe. Ernesto fue el jefe del Bando Azul.

La maestra nos repartió, en hojas, las oraciones que debíamos leer. Primero las estudiamos en casa.

Alberto lee con dificultad las palabras terminadas en **d**, pero las repasó con entusiasmo. Hicimos un ensayo y pronunció muy bien **comunidad** y **amistad**. Solo se equivocó en **césped**.

Yo leí mal organizaciones. Esto me sucede con las palabras largas cuando las quiero leer muy rápido.

Para iniciar la competencia la maestra nos repartió estas oraciones:

“Todos contribuimos al cuidado de la comunidad.

Los pioneros no pisamos el césped.

La Policía y los Comités de Defensa son organizaciones que defienden la Revolución.

Existe entre todos una gran amistad. “

Cuando Alberto leyó, no cometió un solo error. Todos gritamos: “¡Viva Alberto! ¡Ganamos!”

- Si quieres ser ganador como los niños del Bando Rojo, practica la lectura de estas palabras:

ciudad

verdad

edad

sociedad

soledad

libertad



Para decirlo de prisa



Paso, paso, paso,
mañana me caso
con un payaso
vestido de raso,
paso, paso, paso.

¡Llegó el circo!



Una función de circo es algo tan divertido, que le gusta a todo el mundo. Nosotros vamos muy contentos, acompañados por el abuelo. A él también le gustan los payasos y los elefantes.

La gran casa de lona parece un globo inflado, agarrado a la tierra por gruesas sogas.

Al llegar se oye una música alegre. Adentro todo es lindo. El corazón nos late aprisa por la emoción. Pero lo mejor está en la pista. Allí trabajan los artistas y los animales amaestrados.

¡Comienza la función! ¡Cómo nos reímos los niños cuando salen los payasos! No se parecen en nada. Uno lleva la cara blanca y luce un traje de brillantes colores. El otro lleva un traje muy ancho, los zapatos demasiado grandes y la nariz roja.

También vemos los leones y los perros amaestrados.

¡Qué alegre es el circo! Lo esperaremos impacientes hasta que vuelva.

● Escoge las palabras que nos digan cómo son:

el circo triste alegre aburrido divertido
los animales dóciles amaestrados salvajes

● Contesta:

¿Qué vieron los niños en el circo?

Hola Pinocho ¿qué haces ahí?
Buscar una joya que ayer perdí.
Dime Pinocho, ¿qué joya? di.
Un pedacito de mi nariz.

Dora Alonso

Dame la mano



Dame la mano y danzaremos;
dame la mano y me amarás.
Como una sola flor seremos,
como una flor, y nada más...

El mismo verso cantaremos,
al mismo paso bailarás.
Como una espiga ondularemos,
como una espiga, y nada más.

Te llamas Rosa y yo Esperanza;
pero tu nombre olvidarás,
porque seremos una danza
en la colina, y nada más.

Gabriela Mistral

- Aprende:

Ondular es moverse como las olas del mar.

- Recita esta poesía.

¡Recuerda todo lo que debes hacer!

Un paseo al Zoológico



¿Tú no has ido al Zoológico?... Es un paseo muy bonito. En el Parque Zoológico hay muchos animales. ¡Qué gusto da mirarlos de cerca, graciosos, ligeros...!

Verás las fieras: el león, el tigre, el leopardo...

¡Seguro que te gustará el elefante! Es un animal grande, pero manso. ¡Y hasta lo enseñan a llevar a la gente sobre su enorme lomo!

¿Has visto alguna vez la llama? Es muy bonita y tiene la mirada tan tierna como una niña cariñosa.

También verás retozar a los osos con el agua, a la zorra de hermosa cola y al canguro que camina dando saltos.

En las lagunas están los patos y los cisnes.

Oirás cantar a los pájaros de brillantes colores, que alegran el parque.

Pero ya sé lo que te va a gustar más. ¡Los monos! ¡Cómo te reirás con sus saltos y sus monerías!

Un paseo al Zoológico es inolvidable.

● Responde:

¿Qué animales podemos encontrar en el Zoológico?

Mírame y no me toques



Hay lugares preciosos, que podrían llamarse de “mírame-y-no-me-toques”. Pero no se llaman así, sino museos. En casi todos los pueblos hay varios de ellos.

Unos tienen pinturas y estatuas. Otros, muebles, cristales o cosas de loza. Otros, objetos como cazuelas, hachas, flechas. Otros, animales que parecen vivos. En fin, lugares donde se puede ver lo que no se ve en ninguna otra parte.

Por eso ir a los museos es emocionante: puede uno encontrarse, de pronto, frente al machete de Antonio Maceo, o conocer cualquier lugar histórico.

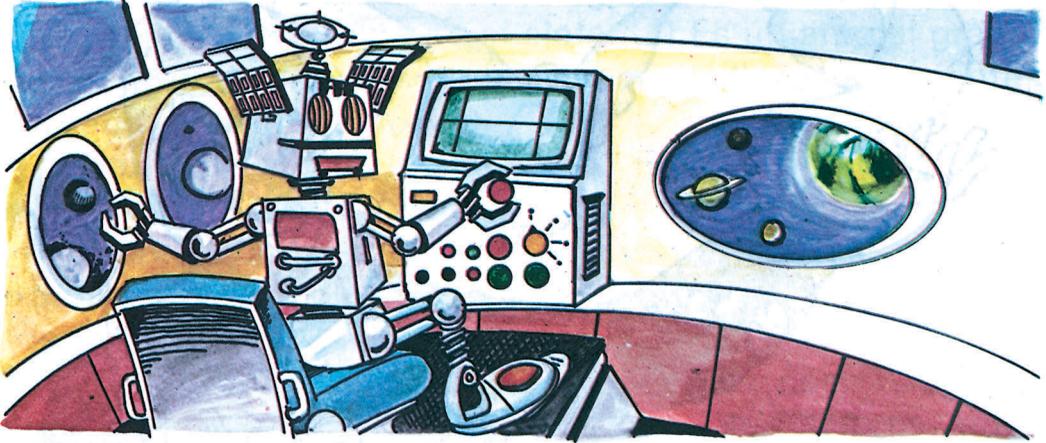
Los museos son para mirar solamente. Si todo el mundo empieza a tocar, lo mismo un cuadro que un caracolito, pronto acabarán por estropearlo. Si las cosas se guardan en los museos es para conservarlas bien.

Por eso, cuando se visitan, para evitar la tentación, lo mejor es poner las manos a la espalda. Así no hay peligro.

Mirta Aguirre

- Lee, piensa y responde:
¿Qué se colecciona en los museos?

El pequeño robot aventurero



Tip-tap era un pequeño robot que vivía en un laboratorio. Allí se dedicaba a observar las estrellas lejanas. Soñaba con hacer un viaje al cosmos.

Tip-tap trabajaba en la construcción de una nave. Ponía tornillos por aquí y por allá. No paraba un minuto.

¡Por fin llegó el día! Tip-tap entró en la nave. Se sentó y apretó el botón de arranque. El cohete salió disparado. El robot miraba maravillado. Veía la Tierra cada vez más pequeña.

El cohete cambió de dirección y se acercó a una inmensa esfera. La nave llegó al suelo y los habitantes de aquel lugar salieron a recibirlo.

Tip-tap hizo amistad con ellos. Les habló de nosotros. Los pequeños hombrecitos querían enseñarle las maravillas de su país. Tip-tap visitó fábricas, escuelas, casas. Allí habló con los niños.

Cuando se despedía ellos le entregaron un mensaje para nuestros pioneros. Era un mensaje de paz y de amistad. Tip-tap regresó feliz.

● Responde:

¿Quién era Tip-tap?

¿Qué mensaje le enviaron a nuestros pioneros?



El mago

Un mago con mucha magia
por una puerta salió
y su sombrero volando
por la puerta regresó:
regresó, cruzó las piernas
y en la mesa se sentó.

Del sombrero sale un gato,
del gato sale un avión,
del avión sale un pañuelo,
del pañuelo sale un Sol,
del Sol sale todo un río,
del río sale una flor,
de la flor sale una música
y de la música yo.

David Chericían

● Recita la poesía.

Ayuda al gatico

- ¡Se ha caído un gatico! Para rescatarlo debes ir por las piedras. Lee lo que dice cada una. Ganará quien llegue primero sin equivocarse.





La ronda de la paz para los niños de América

—Bríndame tu mano.
—La mía te doy.
—Dime tú quién eres.
—Te diré quién soy.
—Los niños, unidos,
en ronda giremos.
—Por la paz del mundo
¡cantemos, cantemos!

—¿Vives tú muy lejos?
—Yo muy cerca estoy.
—Bríndame tu mano.
—La mía te doy.

—Los niños, unidos,
en ronda giremos.
—Por la paz del mundo,
¡cantemos, cantemos!

María Paseyro Garcerán
(adaptación)



- Responde:
¿A quién está dedicada la poesía?
- Recítala. Atiende a las pausas y a la entonación.
- Escribe en tu libreta los dos versos finales.

Fidel les habla a los niños



Cada vez que puede Fidel se reúne con los niños, pero el 14 de septiembre de 1959 fue un día inolvidable. Ese día Fidel habló por primera vez a los niños. Se inauguraba una de las primeras fortalezas convertidas en escuelas: Ciudad Escolar Libertad. Allí, en el antiguo cuartel, dijo:

Así que tenemos un acuerdo entre ustedes y nosotros: ustedes van a ayudar a la Revolución por todos los medios posibles, porque la Revolución está por hacer y ustedes son los que la tienen que hacer, y para hacerla tienen que estudiar. Eso es lo que más me interesa. Y voy a estar al tanto de cómo están estudiando los niños en las escuelas, y le vamos a preguntar a todos los maestros... El año que viene nos volveremos a reunir. Vamos a tener un acto con ustedes todos los años. Así que a estudiar...

- Lee, piensa y responde:

¿Qué les pide Fidel a los pioneros?

¿Por qué el 14 de septiembre de 1959 fue un día inolvidable?

Eusebio, el niño serrano



Eusebio tiene siete años. Vive en la Sierra Maestra. Él sabe que la sierra es un lugar de Cuba muy importante. Que allí combatieron Fidel y los soldados rebeldes.

Todas las mañanas mira las altas lomas y después se dirige a su escuela. Allí espera el joven maestro a sus alumnos.

En la escuela, Eusebio aprende muchas cosas interesantes y trabaja en el huerto y en el jardincito.

Los padres de Eusebio le han contado que antes, en la Sierra, se vivía muy mal. Los campesinos sufrían mucho. Los niños serranos no tenían escuelas.

Ahora hay muchas construcciones nuevas. Hay carreteras, hospitales y muchas escuelas. La Revolución ha cambiado la vida en las montañas. Allí todos los campesinos viven felices.

Eusebio ya sabe leer. A veces lee con emoción los relatos de los valientes barbudos. Entonces se queda pensando... ¡Yo también seré un buen revolucionario!

Josefina Díaz Entralgo

● Lee y responde:

¿Qué sabe Eusebio sobre la Sierra Maestra?

Carta de un pionero cubano a un niño de un país que todavía no es libre

Amiguito querido:

Te regalo mi espada,
mi manta, mi sombrero,
mi gato de peluche
y mis libros de cuentos.

Mis soldaditos todos,
el rifle que más quiero,
a mi perro Centella
y mis zapatos negros.

Te regalo mi lápiz,
mi libreta, mis dados,
mis bolas de colores
y hasta mi abrigo nuevo.

Mi camita pequeña,
mis cuadros, mis muñecos,
te lo regalo todo
para alegrar tus sueños.

Julia Calzadilla



● Piensa y responde:

¿Qué ofrece el niño?

¿Por qué lo hace?

● Recita la poesía.

La dulce sorpresa



Esto sucedió en un lejano país, amigo de Cuba.

Natacha estaba muy contenta. No era para menos. Habían obtenido en las pruebas muy buenas notas. Por eso el maestro dijo aquella tarde:

—Se han portado como buenos pioneros. ¡Felicidades!

Y llegó la noche. Cuando Natacha terminó de comer, el papá le entregó un bonito paquete.

—¡Ábrelo! ¡Veremos si te gusta!

Natacha lo abrió rápidamente y comenzó a saltar loca de alegría.

—¡Caramelos, papá! ¡Caramelos! Mientras los saboreaba, preguntó al padre:

—Son de azúcar de caña, ¿verdad?

—Sí, hija, de azúcar de Cuba.

—Cuba, Cuba... Me gustaría ir a Cuba. Dicen que es un país valiente y lindo.

—Así es. Irás allá algún día. Hoy ha sido Cuba quien te ha hecho un regalo.

Natacha sonrió feliz, con una sonrisa tan dulce como un caramelo.

Josefina Díaz Entralgo

● Dramatiza la lectura con tus compañeros de aula.

Niños héroes



En México existe un castillo muy antiguo, construido sobre unas lomas. Hace años había allí una escuela militar donde muchos jovencitos estudiaban.

En ella se harían buenos soldados para defender a su patria.

Un día llegaron a la escuela malas noticias. El ejército de los norteamericanos, los yanquis, estaban invadiendo a México.

Ya se acercaban al Castillo de Chapultepec. Los alumnos no se asustaron; al contrario, se prepararon para defender a su patria.

Cuando los enemigos llegaron, se quedaron sorprendidos.

Había allí seis niños que peleaban mejor que muchos soldados. Ellos prefirieron morir a entregar su bandera.

Los niños de México siempre recuerdan la actitud de estos héroes.

Los niños cubanos también los deben conocer, porque un día los yanquis quisieron invadir nuestra patria y aquí también hasta los niños lucharon en Girón y los derrotamos.

Niños héroes de Chapultepec

Juan Escutia
Francisco Márquez
Juan de la Barrera
Vicente Suárez
Fernando Montes de Oca
Agustín Melgar

Raquel González
(adaptación)

- Lee y practica.

México	exige	Chapultepec
existe	éxito	actitud

- Contesta:

¿Qué hicieron los niños ante la invasión norteamericana?

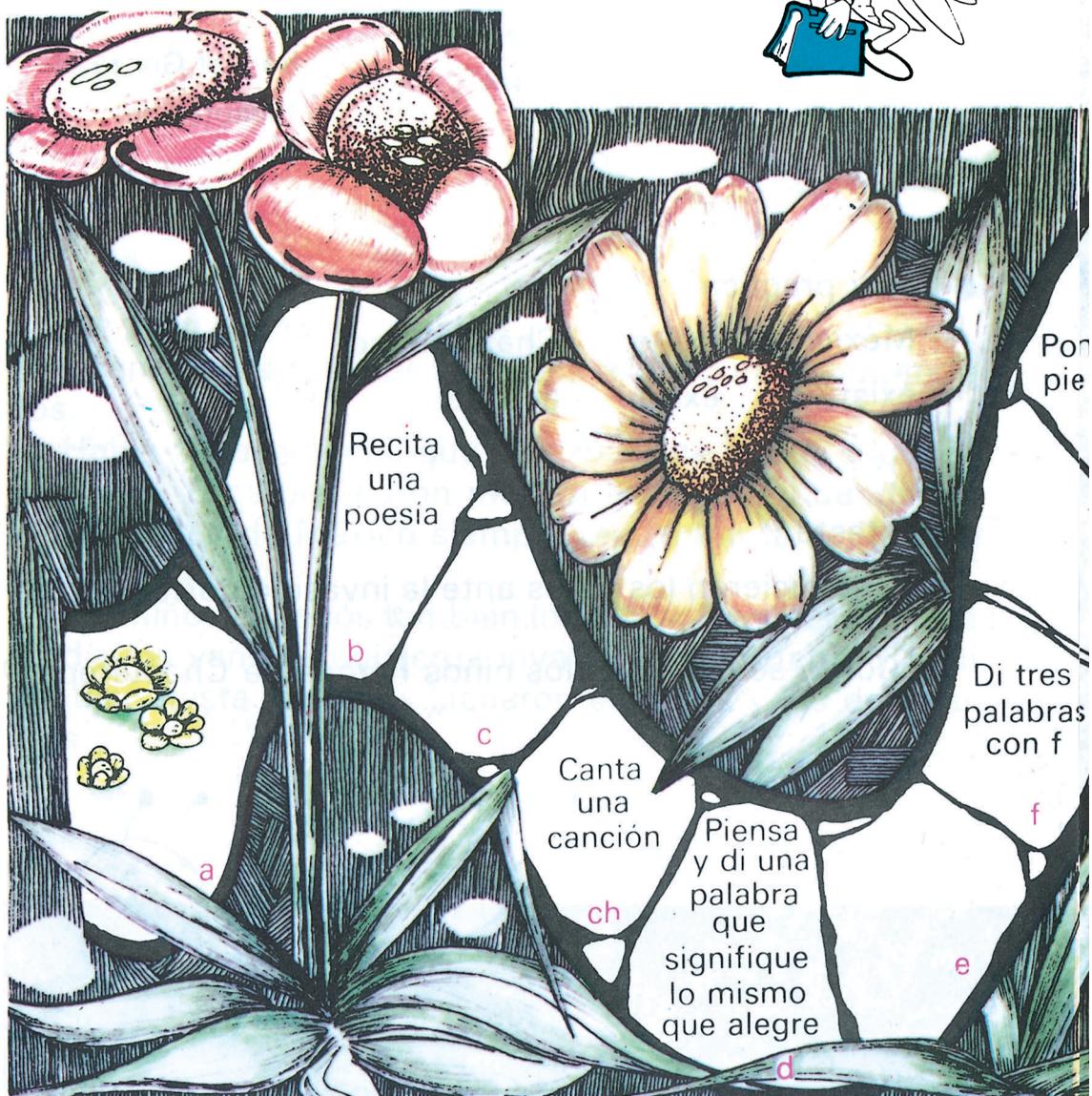
¿Cómo se llamaban los niños héroes de Chapultepec?



¡Vamos a jugar y a divertirnos!

- Selecciona a tus compañeros.

Cada uno debe decir una letra del alfabeto y guiarse por las orientaciones.
¡Adelante!





La ronda de los caballeros

Este es un juego
de los amigos:
pasa primero
que yo te sigo.

Somos amigos
y hablamos mucho;
habla despacio
que yo te escucho.

En este juego
de compañeros,
pide permiso
y entra un tercero.

Llama a la abuela
de la sombrilla:
—Siéntese, abuela,
aquí en mi silla.

Ven a este juego
de los pioneros,
de los amigos
y compañeros,
¡que es todo un juego
de caballeros!

Pedro González

● Lee las palabras:

primero hablamos entra sombrilla

● Piensa y responde:

¿Cómo son estos niños?



La cotorra chillona



La cotorra chillona se pasaba el día escandalizando. Todos en el bosque estaban cansados de su gritería, pero nadie se atrevía a decírselo. Ni el tocororo, ni la abeja, ni el majá, ni el almiquí se le acercaban por temor a que ella se disgustara y chillara aún más.

Un día decidieron darle un escarmiento y allá se fueron, al árbol donde ella vivía, y empezaron a cantar cada uno a su manera y todo lo alto que podían. La cotorra subió asustada, para ver qué pasaba, pues le iban a despertar a los pichones.

Los visitantes siguieron cantando. Ella les pidió de favor que se callaran.

Desde ese día aprendió que no se debe molestar a los vecinos.

Emma Romeu
(adaptación)

- Busca en la lectura la palabra adecuada:

La cotorra era ...

Los animales decidieron darle un...

- Lee las palabras siguientes:

escandalizando

decírselo

disgustara

El león y el ratón

Un león estaba durmiendo en el bosque.

Un ratoncito caminaba por ahí y sin querer se tropezó con la cola del león.

El león se despertó y se enojó.

—Te voy a comer, ratón —dijo el león.

—Por favor, señor león, yo no quería despertarlo. Déjeme ir y algún día lo ayudaré.

—¡Ja, ja, ja! ¿Cómo me vas a ayudar siendo tú tan pequeño? Vete de aquí y no vuelvas a despertarme.

Unas semanas después el león cayó en una red. Trató de romperla pero no pudo.

El ratón oyó rugidos y corrió a ayudarlo.

—No te apures, león. ¡Yo voy a cortar las cuerdas con mis afilados dientes!

Así, el león pudo salir de la trampa.

—Gracias, amiguito. Ahora comprendo que hasta los más fuertes necesitan ayuda y que hasta los más pequeños pueden ayudar.

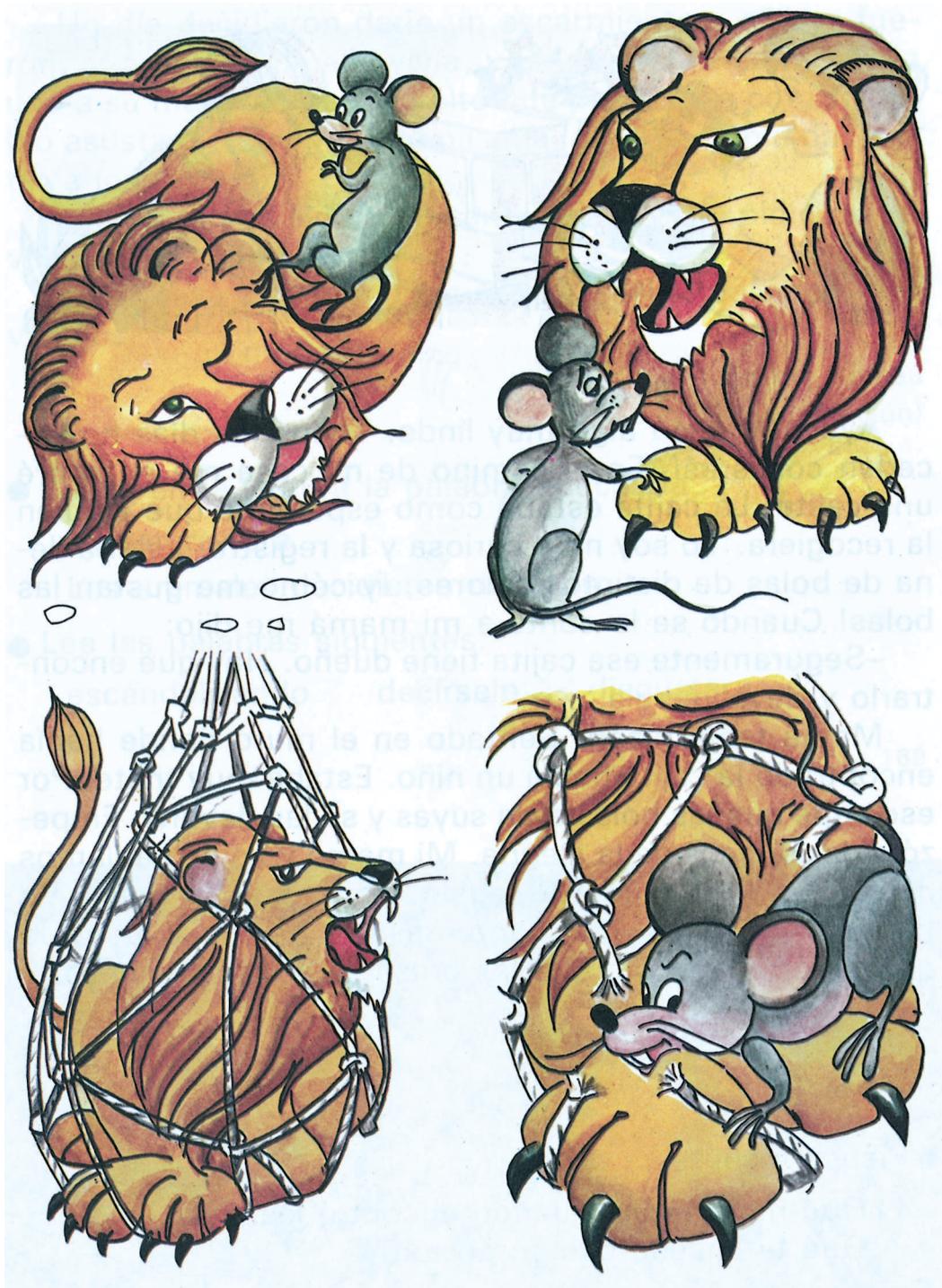
● Responde:

¿Qué comprendió el león de este cuento?

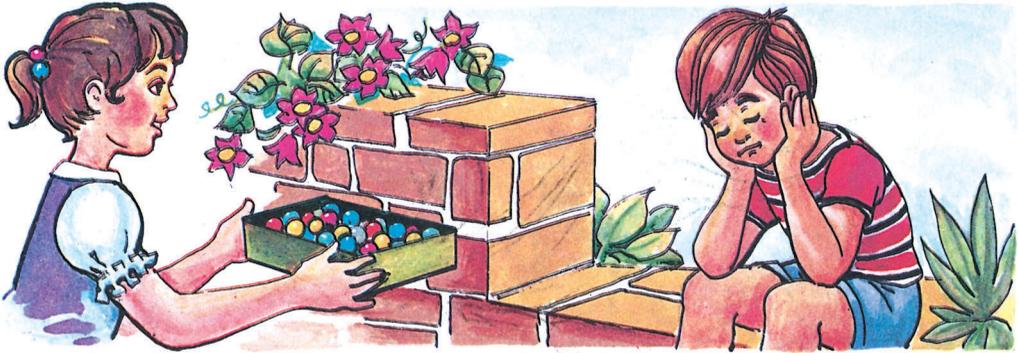
¿Cómo ayudas tú a las personas mayores?



¿Quieres contarlo?



La cajita misteriosa



Ayer me pasó algo muy lindo. Todos los días no suceden cosas así. En el camino de mi casa me encontré una cajita. La cajita estaba como esperando que alguien la recogiera. Yo soy muy curiosa y la registré. Estaba llena de bolas de distintos colores, ¡y cómo me gustan las bolas! Cuando se lo conté a mi mamá me dijo:

—Seguramente esa cajita tiene dueño. Hay que encontrarlo y devolvérsela.

Mamá tenía razón. Sentado en el muro donde había encontrado la cajita había un niño. Estaba muy triste. Por eso supe que las bolas eran suyas y se las devolví. Empezó a dar brincos de la alegría. Mi mamá y yo no sabíamos qué hacer. Él sí supo. Me regaló la mitad de las bolas. Yo también me puse muy contenta. Por haber devuelto lo que no era mío y porque las bolas estaban lindísimas.

Emilia Gallego

● Piensa y contesta:

¿Qué hizo la niña cuando encontró las bolas?

¿Qué te enseña con su acción?

Alta la frente

Alta la frente,
nada de asombro,
el hijo en brazos,
fusil al hombro.

Verde y celeste,
boina y camisa,
bellos colores
como divisa.

En el trabajo,
en el hogar,
en la defensa,
al estudiar.

Ella es ternura,
ella es acción
y abanderada
en la producción.

La buena madre,
la más valiente,
la luchadora,
la combatiente.



Es la reserva:
siempre está lista
cuando la patria
la necesita.

En ese ejemplo
está expresada
la cederista,
la federada.

Alta la frente,
nada de asombro,
el hijo en brazos,
fusil al hombro.

Luis Beiro González



● Lee las palabras:

acción

expresada

asombro

producción

ejemplo

frente

● Recita la poesía.

La ventana rota



Enrique y Ariel estaban jugando a la pelota en la calle. Ellos sabían que eso es peligroso, pero no hacían caso.

—¡Cógela! —gritó Enrique y lanzó la pelota. Pero la tiró tan alto que dio contra el vidrio de una ventana.

Ariel, temeroso echó a correr; pero Enrique le dijo:

—No huyas, Ariel. Si rompimos el cristal, yo hablaré con Rosa, la dueña de la casa.

—Tienes razón —contestó Ariel—, pero yo iré contigo. Tú no estabas jugando solo.

En eso salió Rosa. Los niños le contaron lo sucedido y se comprometieron a arreglar la ventana. Y Rosa, les dijo a los dos:

—Acepto que me ayuden. Pero tienen que prometerme que no jugarán más en la calle. Una ventana se puede arreglar; pero un accidente es peligroso.

Ahora cada vez que los niños van a jugar recuerdan el consejo de Rosa. Nunca más han jugado en la calle.

Raquel González
(adaptación)

● Responde:

¿Por qué es peligroso jugar en la calle?

Manos sucias



Había una vez un niño que casi nunca se lavaba las manos. Cuando le preguntaban siempre respondía:

— ¡Ah! Se me olvidó.

Y las manos seguían tan sucias que parecían guantes negros.

Cierto día, Robertico decidió jugar con su gato. Este estaba tumbado al Sol. El niño lo llamó:

— Ven, minino... ven.

Pero el gato parecía no oírlo. Robertico fue y lo cargó. El gato se revolvió incómodo y lo arañó.

— ¡Bah! — dijo Robertico—. Iré a ver a mi paloma.

Cogió unos granos de maíz y se los ofreció a la paloma. Pero ella no los comió y voló lejos.

— ¿Por qué no los comería? — se preguntó Robertico—. Le daré pan a los peces.

Pero, ¿qué sucedía hoy? Ellos tampoco quisieron comer. Entonces el niño vio sus manos reflejadas en el agua y exclamó:

— ¡Qué manos más sucias! Ahora mismo me las lavaré. Ya sé por qué no querían jugar conmigo.

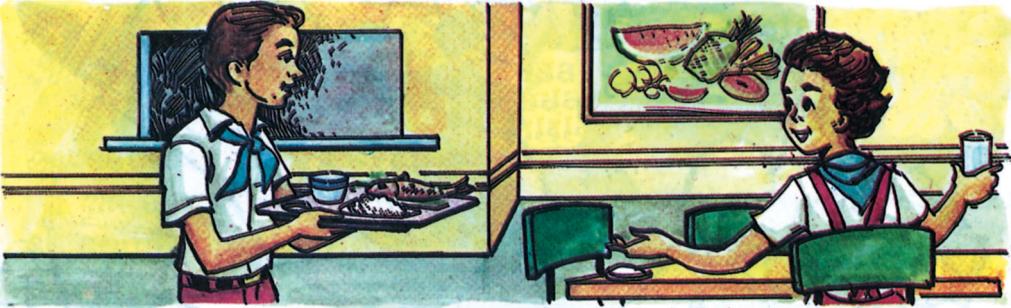
● Responde:

¿Por qué es necesario lavarse las manos?

● ¡Recuerda!

Mantén limpias tus manos.

El caballerito



El caballerito ayuda a su amiga a coger la guagua, a tomar la silla, el caballerito sabe que las niñas merecen respeto, amor, cortesía.

El caballerito sabe que las niñas están con los niños en la misma fila; y porque es amigo de sus amiguitas el caballerito las quiere y las cuida.

El caballerito si llega a la escuela dice "Buenos días" a sus compañeras. Las deja primero tomar la merienda, y cortés y amable es siempre con ellas.

Si una niña llega con él a la mesa, servicial le ofrece llevar su bandeja. Y al final del día, contento se acuesta: ¡al caballerito todos lo respetan!

Denia García Ronda

- Lee con expresividad el último verso.
- Recita la poesía.

La paloma y la hormiga



Una hormiga iba andando cuando de pronto, se paró.

—Tengo sed —dijo.

—¿Por qué no bebes un poco de agua del arroyo?

—dijo una paloma que estaba en una rama de un árbol próximo—. Pero cuidado no caigas en él.

La hormiga fue al río y comenzó a beber. Un viento repentino la arrojó al agua.

—¡Socorro! —gritaba—. ¡Me ahogo!

La paloma la oyó. Rompió una ramita. Después voló sobre el arroyo y la dejó caer junto a la hormiga.

La hormiga se subió a la ramita y flotando sobre ella, llegó hasta la orilla.

Poco después la hormiga vio a un cazador. Estaba preparando una trampa para la paloma.

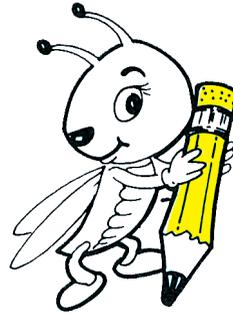
Ella volaba hacia la trampa.

La hormiga abrió sus fuertes mandíbulas y mordió el tobillo del cazador.

— ¡Ay! — gritó el cazador.

La paloma oyó ese grito y salió volando. La acción de la hormiga la salvó.

Esopo
(adaptación)



- Pronuncia correctamente estas palabras:

actuar acción próximo

- Usa las palabras anteriores para completar estas oraciones:

La hormiga no olvidó la buena _____ de la paloma.

La paloma estaba en un árbol _____ al arroyo.

La paloma tenía que _____ rápidamente para salvar a la hormiga.

Consejos

- Lee y apréndelo.

Para ser un buen pionero debemos:



Ser caballerosos.



Ayudar a nuestros compañeros.



Ser limpios y ordenados.



Respetar a las personas mayores.



No jugar en la calle.



Cuidar los jardines y parques.

Juego



¿Antes o después?

- de comer, me cepillo los dientes.
- de cruzar la calle, miro a los lados.
- de vestirme, me doy una ducha.
- de jugar, me siento a repasar las lecciones.
- de asearme, me seco.
- de ver las aventuras, me acuesto.
- de hacer las tareas, guardo mis libros.

Homenaje a Girón



Vencedora y justiciera
llegó la Revolución
y forjó en la tierra nuestra
nuevos días de esplendor.

Mas no quiso el enemigo
perder la tierra mejor
y hacia las playas rebeldes
trajo su fiera invasión.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!
Con este grito de honor,
en tres días logró el pueblo,
la Victoria de Girón.

Adelaida Clemente

- Lee y aprende nuevas palabras:

Esplendor lo usa la autora para decir muchas cosas lindas de la Revolución.

Justiciera es lo mismo que justa.

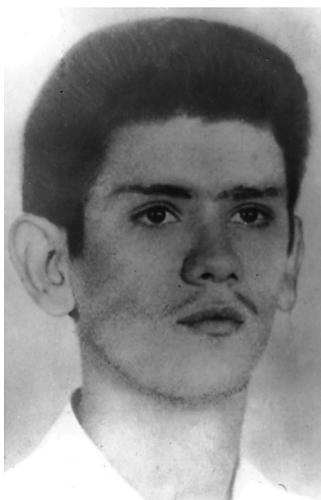
Forjar significa lo mismo que

- hacer
- crear
- formar
- fabricar

- Memoriza la última estrofa.



Los héroes de Playa Girón



En la batalla de Playa Girón hubo muchos héroes.

Allí pelearon las mujeres y hasta los niños, igual que los milicianos y los soldados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

En Playa Girón hubo muchos heridos y muertos, pero quedó viva la libertad de Cuba.

Antes de atacar a Playa Girón, los imperialistas yanquis bombardearon algunos lugares. En uno de esos bombardeos fue gravemente herido el miliciano Eduardo García Delgado. Ese bombardeo fue en La Habana.

Cuando Eduardo sintió que iba a morir, mojó sus dedos en su propia sangre. Entonces, en una puerta que tenía cerca, escribió el nombre de Fidel.

Eduardo García Delgado escribió ese nombre con su propia sangre. Eso quería decir el gran amor que sentía por la patria, por Cuba, por la Revolución.

¡Así son los héroes de la patria!

Mirta Aguirre

● Lee y responde:

¿Quién era Eduardo García Delgado?

Granma



Nuestro amigo, el mar, conoce muchas historias.

Una de ellas parece contada por las olas. Ocurrió hace algunos años.

Fidel venía con sus compañeros a luchar por la libertad de Cuba. Salieron de México una noche oscura. Eran 82 hombres en el pequeño barco. Casi no cabían en él. Pero venían dispuestos a vencer o a morir.

El pequeño barco parecía un juguete perdido en el mar. Se llamaba *Granma*. Había mal tiempo y la navegación fue muy difícil, demoraron siete días. Los alimentos y el agua se acababan. Tenían hambre, sed, pero nadie se quejaba.

El día 2 de diciembre, al amanecer, la expedición llegó a Cuba. Desembarcaron en la playa Las Coloradas.

Las olas se admiraban al verlos, era un lugar muy pantanoso. Pasaron mucho trabajo. Fueron descubiertos y muchos murieron.

Fidel y un pequeño grupo sobrevivieron. Subieron a la Sierra y formaron el glorioso Ejército Rebelde.

Desde entonces parece que las olas cantan esta hermosa historia...

Juan Pedro Soy del Pozo
(adaptación)

● Lee las palabras:

México	<i>Granma</i>
admiraban	sed

● Responde:

¿Cómo fueron los días de navegación?
¿Qué sucedió cuando desembarcaron?
¿Quiénes formaron el Ejército Rebelde?

La niña que pinta



La niña pinta que pinta,
la niña pintando está
en una libreta blanca
en la escuela del manglar.

Pinta las palmas reales
las ceibas y el framboyán,
pinta una linda casita
de guano sin recortar.

Pinta un corazón muy rojo
con una ventana al mar
y en el medio, la bandera
de esta tierra singular.

La niña pinta que pinta
respirando libertad:
pañoletas de pioneros,
soldados, palmas y mar.

Antonio Hernández Pérez

● Aprende:

mangle



manglar

- ¿Te gustaría pintar como la niña de la poesía?
Hazlo igual que ella.

El Vaquerito



Cuentan que era del tamaño de un niño de sexto grado y que usaba unas botas grandes como las que se ponen los vaqueros, y dicen que le gustaba inventar historias de serpientes y de ríos. Un día subió a la Sierra donde estaban los soldados rebeldes y dijo que él también quería ser guerrillero.

—Si todavía estás para ir a la escuela —le dijeron los rebeldes. Pero El Vaquerito se quedó en la Sierra y fue uno de los soldados más valientes de la Revolución. Siempre iba delante, disparando su fusil que casi medía lo mismo que él.

Era chiquito como un niño de sexto grado, pero cuando lo mataron, el Che Guevara, que era su jefe, dijo que parecía como si hubieran matado cien hombres, porque El Vaquerito solo, valía por cien.

Denia García Ronda

- Lee el último párrafo y contesta:
¿Qué dijo el Che sobre El Vaquerito?
¿Por qué?

¡Dile a abuelo que te cuente!



¡Dile a abuelo que te cuente! ¿Que te cuente cómo fue aquel primero de enero! El Sol salió tempranito a ver qué pasaba. Y no había frío, no señor. Todo estaba alegre y lleno de colores.

En la calle, la gente se abrazaba aunque no se conociera y las máquinas sonaban y sonaban las bocinas, igual que los camiones y las guaguas, que iban repletas de gente que gritaba contenta.

Los balcones de las casas se abrían y salían viejitas sonrientes que agitaban pañuelos y niños que aplaudían. Y empezaron a salir banderas: lindas banderas cubanas, como recién estrenadas, y banderas rojinegras con un número 26 en el centro. Las mujeres se vistieron con blusas rojas y sayas negras, que era como decir: ¡Viva la Revolución! Y todo el mundo cantaba el Himno Nacional y la Marcha del 26 de Julio.

¡Pero la alegría más grande fue cuando empezaron a llegar los hombres vestidos de verde olivo, con sus barbas y sus adornos de semillitas del monte, y los fusiles con los que habían peleado en la Sierra!

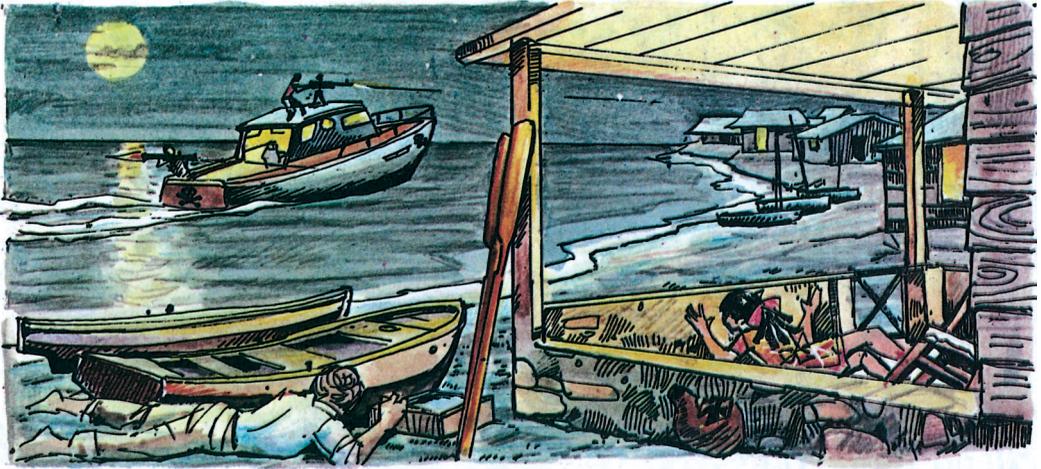
¡Ese día no se parecía a ningún otro día! ¡Dile a abuelo que te cuente!

Denia García Ronda

● Contesta:

¿Cómo fue el primer día de la libertad?

Boca de Samá



Boca de Samá es un pequeño pueblecito de pescadores de Holguín. Hace ya tiempo este pueblo fue ametrallado por una lancha pirata de los yanquis.

Allí hirieron a hombres, mujeres y hasta niños. Chabela, una amiga de mi mamá, me contó de aquel día...

—Esa gente vino a matarnos. Sentimos un ruido raro y vimos una luz en la orilla de la costa. Era la lancha que disparaba contra nosotros. Yo me tiré al suelo. Eran muchos, muchos tiros.

—Al fin —continuó Chabela— la luz se fue alejando. Dicen que fue rumbo al Norte. Nosotros salimos y vimos heridas a mis amigas Nancy y Ángela.

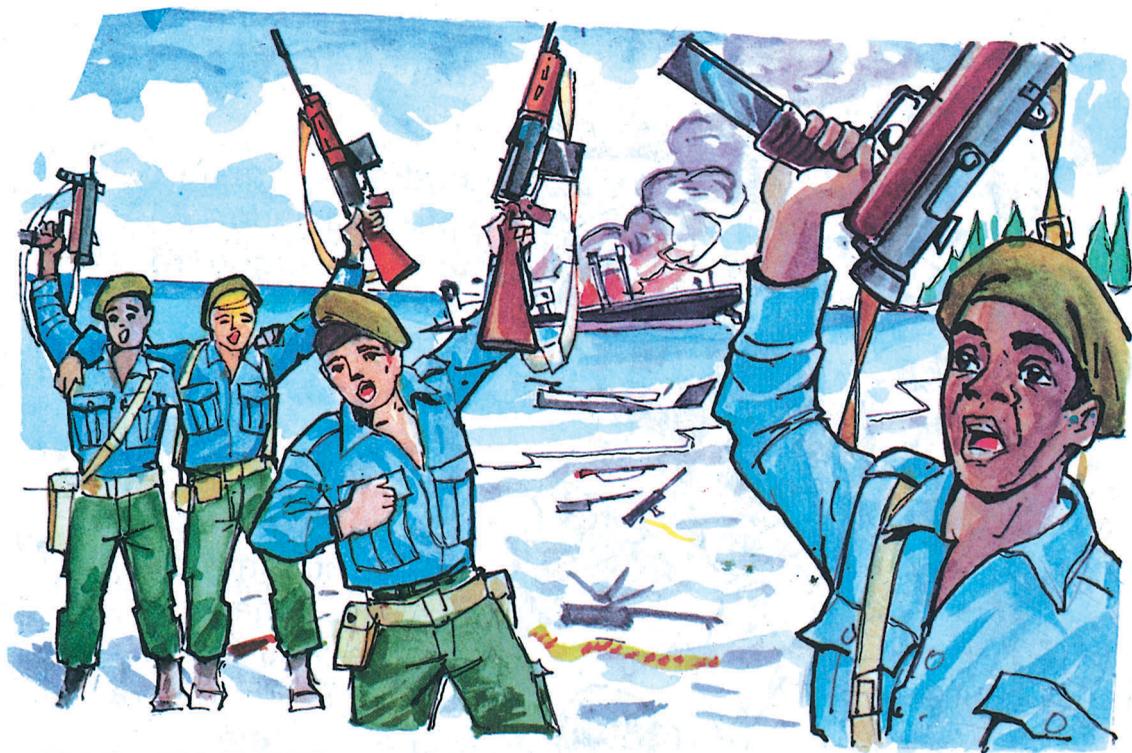
El pueblo estaba indignado. Los yanquis no volvieron más; saben que todos vigilamos nuestras costas y en especial los guardafronteras.

Ahora, en Boca de Samá, los niños estudian y juegan alegres. Nadie podrá impedirlo.

● Aprende:

Un pueblo indignado es lo mismo que un pueblo enojado bravo.

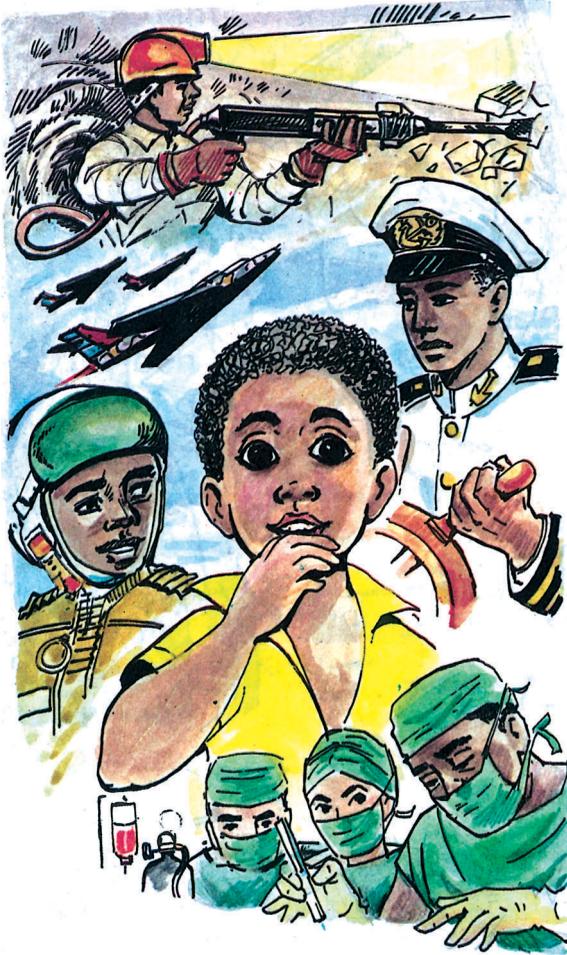
Mira y conversa



- ¿Qué observas en la ilustración?
- ¿Qué sabes sobre este hecho?
- ¿Qué demostró nuestro pueblo a los enemigos?
- Copia en tu libreta:

Defenderemos nuestra tierra como en Girón.

¿Qué seré?



Quando yo sea grande,
¿qué seré, mamá?

Podrás ser minero,
quizás aviador
un buen marinero
o un buen fresador.
Tal vez abogado,
quién sabe doctor,
técnico de industria,
investigador,
soldado valiente,
fuerte constructor.
Serás un maestro
o un agricultor.
Serás lo que quieras,
serás lo mejor,
serás, si eres bueno,
un trabajador.

Denia García Ronda

● Piensa y contesta:

¿Qué te gustaría ser cuando crezcas?

maestro

carpintero

herrero

arquitecto

pintor

aviador

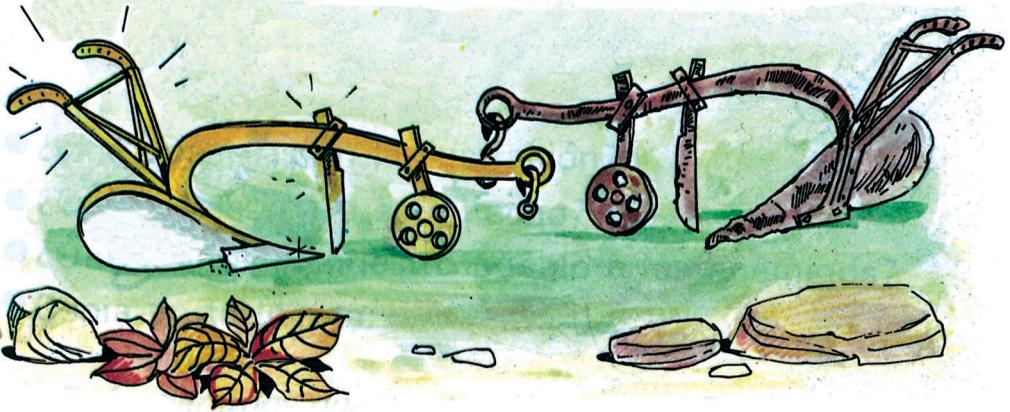
albañil

electricista

Di por qué.



El trabajo



La reja de un arado que había permanecido largo tiempo en reposo, se encontraba completamente cubierta de herrumbre.

Un atardecer vio pasar a una hermana suya. Volvía de la huerta, después de haber trabajado todo el día, y su aspecto era radiante.

—¿Cómo es posible —le dijo— que habiendo sido forjadas por las mismas manos y hechas del mismo metal, yo esté herrumbrosa y tú limpia y brillante?

E insistió:

—Dime hermana, ¿cómo has logrado este aspecto tan hermoso, mientras yo me consumo?

—¿Cómo? Trabajando.

León Tolstoi
(adaptación)

● Lee de nuevo las oraciones interrogativas.

● Contesta:

¿Cómo pudo embellecerse la reja del arado?

Vamos a leer con expresividad



Si yo sé adónde vas, te digo:

Vas al parque.

Si yo no sé adónde vas, te pregunto:

¿Vas al parque?

Si me asombra saber adónde vas, te digo:

¡Vas al parque!

- Ahora, lee esto otro tú solo.

Si yo sé tu edad, te digo:

Tienes siete años.

Si yo no sé tu edad, te pregunto:

¿Tienes siete años?

Si yo me sorprendo de que tengas siete años, te digo:

¡Tienes siete años!

Una carta



Mi querido hijito:

Ya estoy en el cañaveral. Bien oscura la mañana, marchó con mi brigada hacia el corte.

Me he conseguido un buen machete, de mango duro y fino, que no pesa mucho.

Al principio parecía difícil el trabajo y las manos me dolían tremendamente; pero ahora marcha bien. Una vez que empiezo a cortar me olvido del dolor de las manos y del calor del Sol.

Aunque me sienta molido, si me preguntan cómo me encuentro, yo respondo:

—Estoy muy bien. Me siento satisfecho y seguro de que con estos brazos contribuyo a crear la riqueza y la felicidad de nuestro pueblo.

Te envía mil besos,

Papá

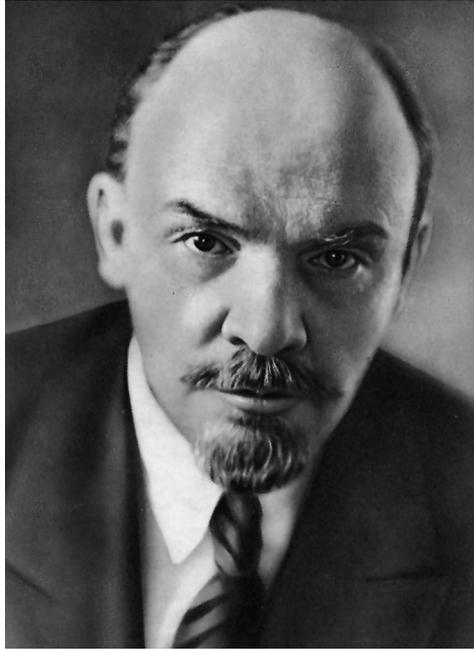
Delfina García Pers

● Responde:

¿Qué hace el papá?

¿Cómo se siente?

Acerca de V. I. Lenin



I

Vladimir Ilich Lenin dirigió la revolución que dio el poder a los trabajadores. Él es uno de los hombres más grandes que han existido.

Lenin luchó con todas sus fuerzas por la felicidad de su pueblo, y de todos los pueblos del mundo.

II

Lenin y su esposa querían mucho a los niños. Ella escribió a los niños soviéticos esta pequeña carta:

Queridos muchachos:

Continúen la obra de Lenin. Hagan todo lo posible porque la vida de todos sea luminosa, culta y duradera.

Lean un poquitín más, estudien cada vez mejor. Ustedes deben saber mucho.

Aprendan a vivir lo más amigablemente posible, ayudándose unos a otros en el trabajo y en el estudio.

N. K. Krupskaja

● Lee:

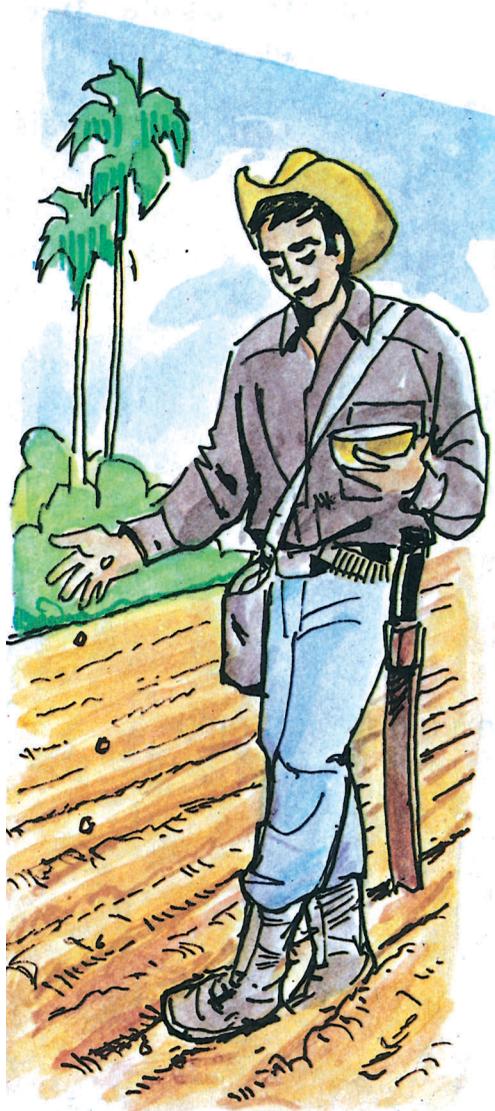
amigablemente
duradera
soviéticos

ayudándose
revolución
felicidad

● Responde:

¿Qué les pide la esposa de Lenin a los niños?

La siembra



Ya está el campo labrado:
comenzó la labor...
Sobre el surco inclinado,
¿qué hace el buen labrador?

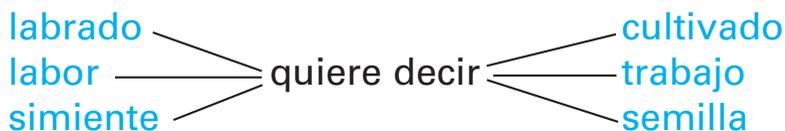
Siembra el grano luciente
que un tesoro ha de dar,
y al echar la simiente
se le siente cantar.

Siembra y canta contento
con creciente atención,
y en el ala del viento
va la alegre canción.

Dulce María Borrero



● ¿Sabes?



- Lee el verso donde aparece la oración interrogativa.
Contéstala.

Dos macheteros



A lo lejos veo a papá, que está cortando caña. Como la caña está alta, a veces él no me ve y grita:

— ¡Pedrito!

Entonces yo me escondo más cerca, detrás del montón de caña cortada. Él coge tres o cuatro cañas. Con una mano, ¡chas!, las corta y ¡chas!, les quita la paja. Papá es como un gigante que corta los árboles. Nadie corta mejor que papá. Y sigue derecho, tumbando caña, hasta que por fin vira y vuelve a gritar:

— ¡Pedrito!

Entonces yo corro hacia la botija y la agarro rápido y me paro junto a él. Papá se ríe. Levanta la botija y un chorro de agua fina, brillando al Sol, le quita la sed.

Elena Jorge

● Busca y lee las palabras que llevan estas sílabas:

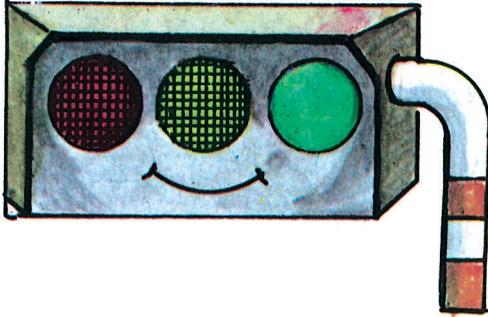
gri tro bri tras dri

● Responde:

¿Cómo llama el papá al niño?

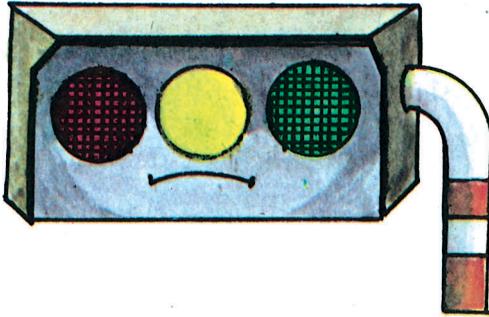
El semáforo también trabaja

¡Atención! Tenemos que respetar lo que nos dice:



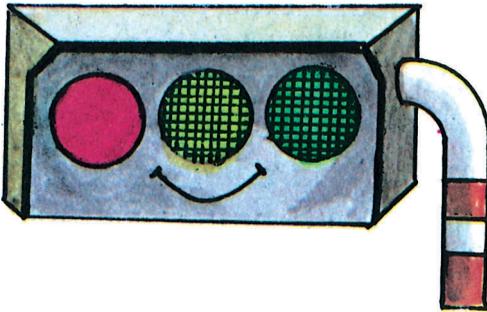
¡Alto! No pases, tengo luz verde.

¡Adelante los carros!



¡Cuidado! Tengo luz amarilla.

¡Voy a cambiar!



¡Vamos, pasen, peatones!
Tengo la luz roja.

¡Choferes, paren!

● ¡Recuerda!

Camina por la acera.
Cruza la calle por la esquina.
Mira al semáforo.
Pasa por la cebra.



Yo quiero ser...



Aquel día andaban los periodistas cerca de la escuela. Cuando se enteraron de que había fiesta, pidieron permiso y entraron. Así fue como supieron que se iba a celebrar una iniciación de pioneros.

Los periodistas son muy curiosos y preguntan mucho. Pero ellos lo hacen para que todo el mundo pueda enterarse de las cosas importantes que pasan.

La fiesta no había empezado. Los periodistas aprovecharon para preguntarle a un grupo de niños de segundo grado qué querían ser cuando fueran grandes.

—Yo quiero ser constructor —dijo uno.

—Y yo quiero trabajar en un taller de costura —respondió una niña.

—Pues yo quiero ser tractorista —dijo otro niño.

Yo quisiera ser marinero como mi tío —gritó uno más.

—¿Y tú qué quieres ser cuando seas grande? —le preguntaron a un pionero que todavía no había hablado.

—Yo quiero ser bueno —contestó el niño.

Denia García Ronda

● Piensa y explica.

Yo soy bueno cuando:

estudio para ser útil cuando crezca
obedezco a mis padres y...

La obra de todos



Raúl vive en un pueblo acabado de hacer.

Lo hizo la Revolución, lo hizo tu papá, lo hizo el mío, lo hicimos todos.

En Cuba se están construyendo muchas cosas nuevas que antes no había.

¡Y qué hermoso es este pueblo! Los vecinos ayudan a mantenerlo limpio y bonito.

Cerca de la casa de Raúl está el parque, donde van los niños a jugar. Hay un cine muy amplio y cómodo. También tienen una escuela con su huerto, y un pequeño jardín. Los niños cuidan y riegan las plantas de su escuela con mucha dedicación.

Los mayores hablan con entusiasmo de su pueblo nuevo. Ellos nos han contado, entre otras cosas, que antes allí no había lugares para atender la salud del pueblo; ni lugares donde divertirse.

Todo ha cambiado para Raúl.

Así, como este, hay muchos pueblos en toda Cuba, creados por la Revolución.

● Responde:

¿Por qué el pueblo donde vive Raúl es hermoso?

La unión hace la fuerza



Una hormiga iba y venía, de aquí para allá y de allá para acá, buscando algo. En el camino encontró una semillita, ¿cómo llevarla? Era tan grande y ella tan débil y pequeña.

Se subió a una piedra, desde donde veía todo el campo como si estuviera en lo alto de una torre.

Miró y miró. Esperó largo rato. Finalmente, divisó a varias compañeras que pasaban por allí y corrió tras ellas.

Sus antenas se juntaron y la hormiga les dijo:

—Vengan pronto conmigo: he encontrado algo muy valioso aquí cerca.

Las hormigas corrieron hacia donde estaba la semillita y entre todas se la llevaron a su casa rápidamente.

Lo que una no pudo hacer, lo hicieron varias, ayudándose unas a otras en el trabajo como buenas y laboriosas compañeras.

● Completa la historia que sigue y cuéntala en voz alta:

Una hormiga se encontró una semillita grande. Como no podía llevarla ella sola, decidió...

La hormiga corrió tras sus compañeros y...

Todas las hormigas corrieron hacia donde estaba la semillita para...



Los tres cerditos

Cerca de un bosque vivían tres cerditos. Un día decidieron construir una casita para defenderse del lobo.

El más pequeño la construyó de paja.

El mediano la hizo de troncos.

El mayor trabajó más, pero la hizo de ladrillos.

Cuando el lobo llegó a la casita de paja, dijo:

Soplaré y soplaré
y la paja tiraré.

Y así fue. El cerdito salió corriendo para la casa de su hermano mediano.

El lobo llegó y dijo:

Soplaré y soplaré
y los troncos tumbaré.

Sopló y la casita se cayó. Los hermanitos corrieron hacia la casita de ladrillos.

El lobo llegó y gritó:

Soplaré y soplaré
y los ladrillos romperé.

Sopló y sopló, pero no pudo romperlos.

Entonces desesperado trató de entrar por la chimenea, pero los cerditos habían puesto una caldera debajo. El lobo cayó y salió corriendo para no volver.

Ese día los cerditos aprendieron una gran lección y no se separaron jamás.

- Dramatiza este cuento con tus compañeros.

Primero de Mayo



Desde hace muchos días nuestra banda ensaya con gran entusiasmo. Hemos sido seleccionados para participar en el acto del Primero de Mayo.

Ayer nuestra guía nos explicaba que esta es una fecha de gran significación: es el día de los trabajadores. Se celebra en todo el mundo.

Todos oíamos atentos. Entonces Manolín preguntó:

—¿En todos los países se celebra igual?

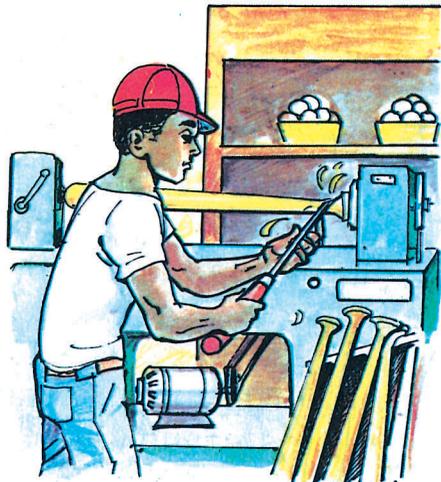
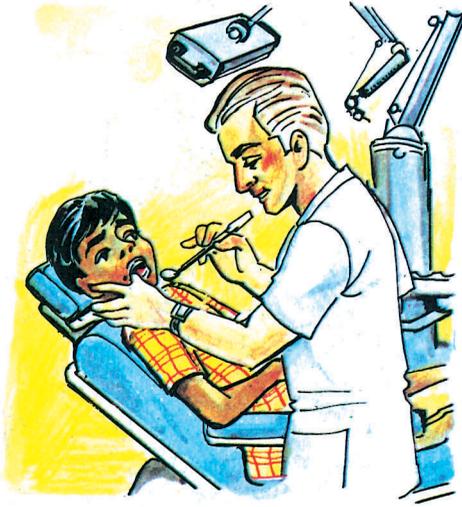
—No —respondió la guía—. Hay países donde los trabajadores desfilan pidiendo mejoras para trabajar y vivir. Pero en los países socialistas como el nuestro, los trabajadores desfilan alegres. Festejan las victorias alcanzadas en la producción. Los obreros vanguardias están en la tribuna.

—Nosotros fuimos el año pasado —dijeron muchos—. Las banderas ondeaban por todos lados. Había grandes carteles. Nuestros obreros y campesinos expresaban su amistad y solidaridad con los pueblos del mundo.

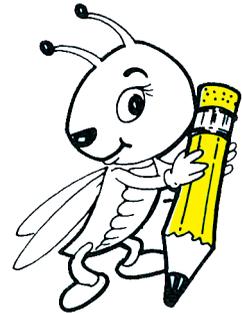
Terminamos de hablar y volvimos a ensayar. ¡Rataplán! ¡Rataplán! ¡Rataplán! La banda sonó mejor que nunca. Este será nuestro homenaje a los trabajadores.

● En la lectura hay palabras que tienen estas letras unidas: **cc**, **ct**, **ex**, **ad**. Búscalas y léelas.

¿Qué te ofrecen?



- ¿En qué trabajan?
- ¿Cómo debes comportarte con ellos?
- Escribe tus ideas en la libreta.
- Léelo a tus compañeros.



La jicotea de tía Bertina



La jicotea de tía Bertina
compró en la tienda que está en la esquina,
donde trabaja el señor Pomposo,
una pulsera, un antejojo,
un lapicero de punta fina,
un par de botas y brillantina.

—El par de botas, el antejojo,
el lapicero y la brillantina,
me los envuelve en papel de China
azul y verde, violeta y rojo.

Cuatro regalos para su esposo,
compró en la tienda que está en la esquina
donde trabaja el señor Pomposo,
la jicotea de tía Bertina.

Emilia Gallego Alfonso

● Recita la poesía

La niña y el naranjo



En una alegre mañana de verano, una niña estaba sentada bajo un naranjo florido. En ese momento su mamá la llamó:

—Maribel, ven a recoger tus juguetes.

La niña no contestó, pero miró al árbol y dijo:

—¡Ay, naranjo! ¡Feliz tú que no trabajas!

Entonces se agitaron las ramas del naranjo, y en la brisa perfumada la niña oyó la voz del árbol:

—Querida niña, yo sí trabajo. Perfumo el aire que respiras. Las abejas me piden el néctar de mis flores. Y lo mejor, poco a poco convierto esas blancas flores en las ricas naranjas que tanto te gustan. Ahora no las ves, pero pronto podrás saborearlas. Como ves trabajo y soy útil. Soy feliz por eso.

Maribel se quedó sorprendida. Miró al naranjo y salió corriendo a recoger sus cosas. Había comprendido la lección.

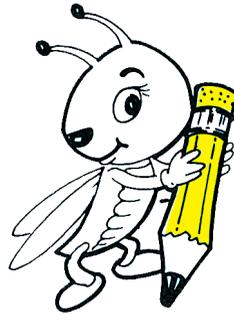
● ¿Quieres leerme de nuevo?

- Lee lo que el árbol dijo a la niña.

Querida , yo sí trabajo.

Las  me piden el néctar de
mis . Y poco a poco convierto
esas blancas  en las ricas 
que tanto te gustan.

- Copia completo el párrafo en tu libreta.



Cantar de dos hormigas

Dos hormiguitas andaban caminando junto al lago, una con ropa de fiesta y la otra de trabajo.

Una hormiguita quería pasar la noche bailando, mientras la otra llevaba semillas para ir sembrando.

Fueron pasando los días por la orillita del lago, y la hormiga que bailaba se cansó de tantos saltos.

— ¡Dame un poco de comida — dijo a la otra muy bajo — que he perdido mucho tiempo baila que baila bailando!

La otra hormiga tuvo pena y corrió a llevarle un plato, y a la mañana siguiente fueron juntas al trabajo.

Julia Calzadilla Núñez

Adivinanza

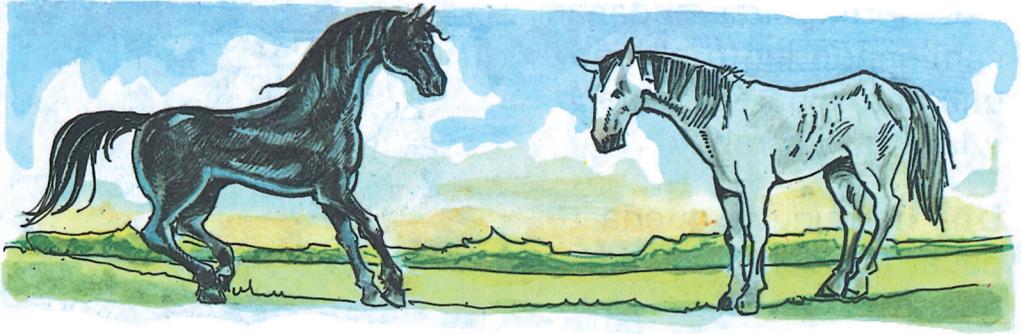
Cien damas en un camino,
y no hacen polvo ni ruido.

(las hormigas)



- Dramatiza esta lectura con tus compañeros.

Azabache y Moro



Azabache es joven y fogoso. Tiene una hermosa crin y un pelo brillante. Sus patas son finas y levanta la cabeza a cada momento. Encanta contemplarlo.

Moro tiene muchos años. Parece cansado y mira hacia el camino por donde va. Tiene una mirada tan humilde y bondadosa que inspira cariño.

Azabache, que está orgulloso porque acaba de llegar de la guerra, le dice:

—No comprendo cómo pudiste permanecer aquí, mientras nuestro amo iba al campo de batalla. Yo lo acompañé en muchos combates y he sido útil a la patria.

—Hay muchas maneras de servir —replicó Moro—. Si yo hubiera ido a la guerra, ¿quién hubiera traído las cartas que nuestro amo escribía?, ¿quién hubiera llevado vendas para los heridos?, ¿quién hubiera labrado la tierra?

—No había pensado en eso —dijo Azabache—. Ahora comprendo que todos podemos ser útiles. Lo importante es tener buena voluntad.

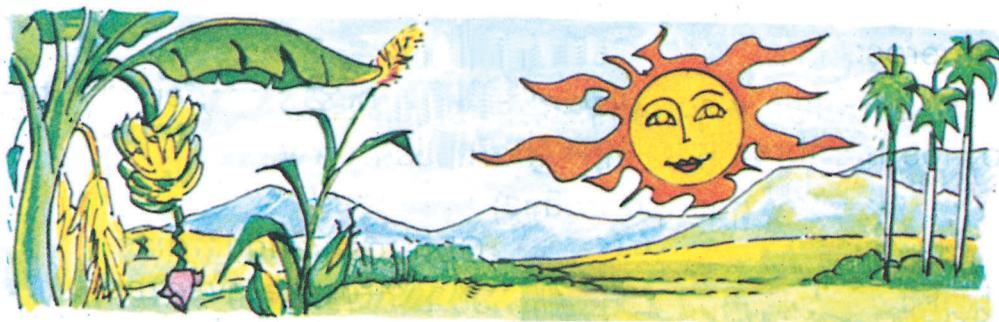
● Lee y contesta:

¿Quiénes son los personajes de esta lectura?

¿Te atreves a describirlos?

¿Qué comprendió Azabache?

El Sol también trabaja



El Sol se levantó bien temprano. Extendió su luz por el campo y comenzó a trabajar con ardor.

El cañaveral verde y espeso ocupaba gran parte de la llanura y el Sol lanzó sus ardientes rayos sobre las cañas.

—¡Crezcan, crezcan, hermosas cañas! —exclamó—. ¡Es hora de formar el dulce jugo del azúcar!

Miró al plátano y le dijo: —¡Plátano, aumenta tu racimo! Y al maíz: —¡Forma tus mazorcas! ¡Es la hora!

Después se ocupó horas y horas en teñir de amarillo las naranjas y en pintar las flores con sus bellos colores.

Por la tarde el Sol, fatigado, fue retirándose poco a poco.

Antes de ocultarse, mostró a los niños su gran cara enrojecida por el trabajo.

Los niños lo miraron complacidos, y entonces el Sol pintó el cielo con preciosos colores, y durante un buen rato se entretuvo en hacerles muñecos con las nubes.

- Sustituye las palabras subrayadas por otras y lee las oraciones.

El Sol se levantó bien temprano.

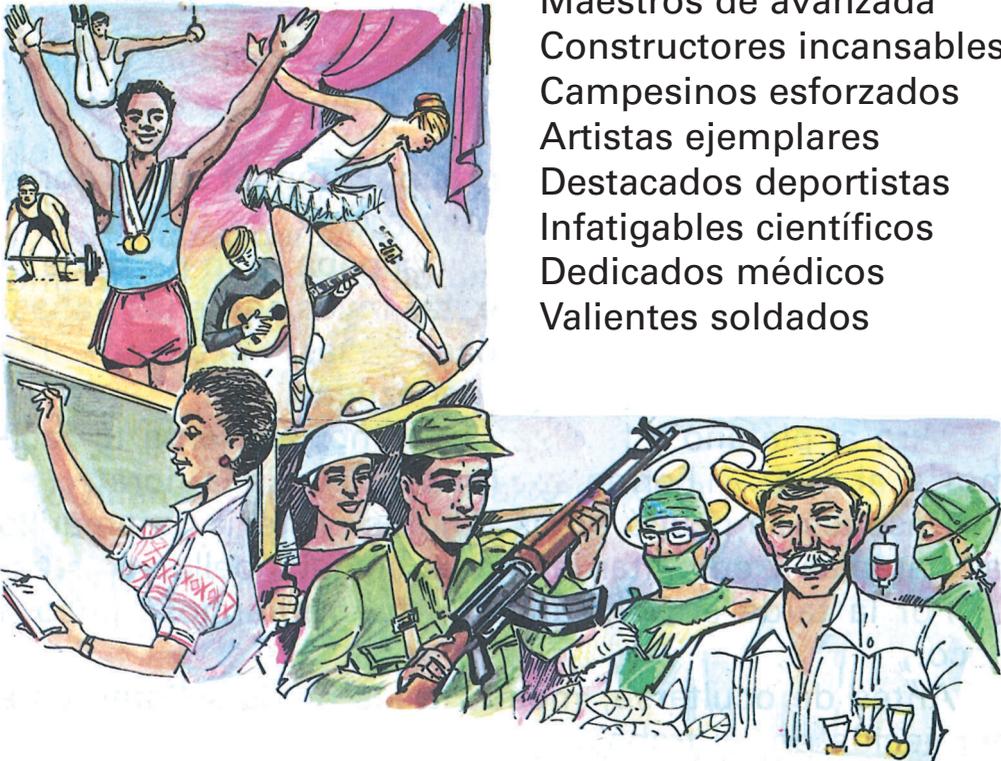
Extendió su luz por el campo y comenzó a trabajar con ardor.

Mensaje a los pioneros

Pioneros:

Si estudian y son disciplinados podrán ser, en el futuro, los hombres que necesitamos:

Obreros vanguardias
Maestros de avanzada
Constructores incansables
Campesinos esforzados
Artistas ejemplares
Destacados deportistas
Infatigables científicos
Dedicados médicos
Valientes soldados



En fin, queremos buenos trabajadores.
¡Esperamos por ustedes!

● Piensa y contesta:

¿Qué deben hacer los pioneros para cumplir con lo que espera de ellos la patria?

Historia de dos ranitas

Dos ranitas conversaban
en una piedra del río,
una llevaba una almohada
y la otra varios libros.

La ranita dormilona,
con sombrero y con vestido,
bostezaba y bostezaba
metidita en un abrigo.

— Me aburro mucho — decía —
mirando siempre los lirios,
mirando solo las hojas
cuando ruedan por el río...

— ¿Por qué no lees algún cuento?
— dijo la rana del libro —,
ya que leyendo se aprende
y no hay días aburridos...

Y la rana dormilona,
con sombrero y con vestido,
corrió a ponerse enseguida
espejuelos amarillos.

Ya la ranita no duerme
ni mira solo a los lirios,
porque pasa mucho tiempo
leyendo al lado del río.

Julia Calzadilla Núñez



● Piensa y responde:

¿Qué le pasó a la ranita dormilona?
¿Y después?

Las flores

—¿Qué hacen las plantas del jardín? —preguntó Jorgito al jardinero.

—Están —contestó el buen hombre— trabajando.

—¿Es posible? ¿Y en qué trabajan?

—En muchísimas cosas. Tienen que sacar los jugos de la tierra y crecer y fabricar flores y perfumes.

Mira esta mata de jazmines. Está haciendo florecitas blancas para perfumar el aire.

Pregúntale a esta mata de claveles si se ocupa en algo, y te dirá que hace claveles rojos para adornar tu casa y tus vestidos.

Háblale a esa yerbecita que se esconde entre unas amapolas.

Pídele que te enseñe sus tesoros, y ella te presentará sus lindísimas violetas.

Las flores, hijo mío, son la alegría de los campos.

Son también el mejor adorno de la casa.

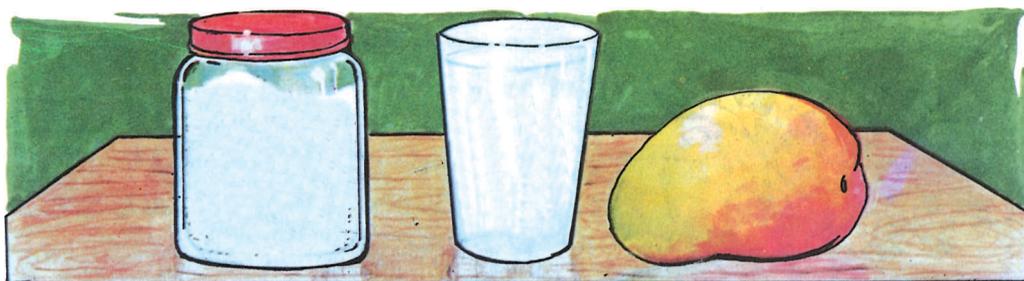
Trata bien a las flores, quíérelas mucho, y ellas, que son buenas te lo agradecerán.



● Lee y aprende:

Las flores son la alegría de los campos y el mejor adorno de la casa.

Un trabajo colectivo



En cierta ocasión, el mango, el azúcar y el agua se encontraron en la misma mesa. Se pusieron a conversar sobre la utilidad de cada uno.

El agua decía:

—Yo soy tan fresca como la brisa del campo y tan limpia y transparente como el azul del cielo.

—Pues yo —dijo el azúcar— soy tan blanca como la espuma del mar y tan dulce como la miel.

—Y yo —intervino el mango— soy tan sabroso que no hay quien no me quiera.

En eso, la cuchara que estaba oyendo intervino:

—Basta ya de vanidades. Tú, agua, eres fresca, pero no dulce. Tú, azúcar, eres dulce pero no calmas la sed. Y tú, mango, eres sabroso pero no refrescas.

Entonces los tres pensaron:

—Vamos a juntarnos todos como buenos amigos, y vamos a hacer un refresco para calmar la sed. Así unidos nuestro trabajo tendrá mucho más valor.

● ¿Conoces estas frutas?

melón

tamarindo

piña

guanábana

chirimoya

mango

guayaba

naranja

Con cada una de ellas puedes hacer un refresco delicioso.

La raíz del rosal



Un día se encontraron —bajo la tierra— un hilo de agua y una raíz de rosal.

—Vecina raíz —dijo el hilo de agua—, nunca vieron mis ojos nada tan feo como tú.

La raíz respondió:

—Verdad, hermano, que debo parecer fea. El contacto con la tierra me ha dado este color pardo. Yo trabajo para la parte de mi cuerpo que mira al Sol, a ella envío el líquido que me das. Cuando tú te apartas, voy a buscar alimento en otra dirección.

—Hermano hilo de agua —añadió—, cuando salgas al Sol, busca la planta que soy sobre la tierra.

Y cuentan que cuando el hilo de agua salió al Sol convertido en arroyo, quedó mudo de admiración al contemplar, en el mismo lugar en que estaba la raíz, una rosa bellísima. Entonces prometió no volver a burlarse de las cosas feas, porque, a veces son el principio de algo bello.

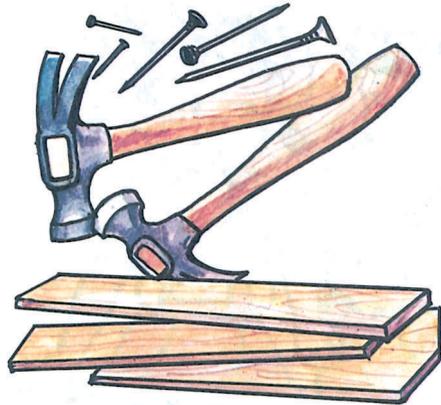
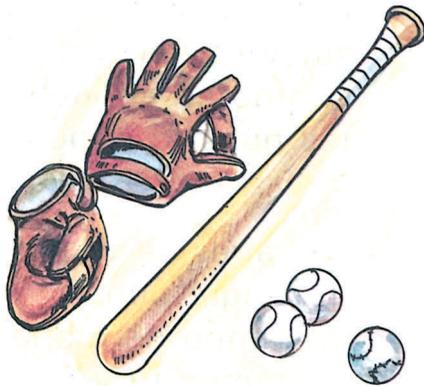
Gabriela Mistral
(adaptación)

● Contesta:

¿Qué lección le dio la raíz del rosal al hilo de agua?

Adivina adivinador

¿Quiénes utilizan?



● Adivina qué es:

Es redonda.
Es de goma.
Rebota.

(la pelota)



¡Fiesta!

Tu mano en mi mano,
tu voz en mi voz;
con pasos seguros
de triunfo veloz.

Es nuestro el presente
nacido en los fuegos
de lucha de ayer:
¡sin miedos ni ruegos!

Es nuestro el mañana,
supimos vencer;
el amo es el pueblo;
¡es nuestro el poder!

Los aires se visten
de alegre punzó;
un himno de gloria
cantamos tú y yo.

Estamos de fiesta,
ondula el clamor.
¡Y brilla la fiesta
con rojo esplendor!

Josefina Díaz Entralgo

- Lee de nuevo la última estrofa. Recuerda hacer las pausas donde sean necesarias.
- Busca otra palabra que termine igual que **clamor**.

Un pequeño gran museo



Cuánta historia guarda. Al entrar en ella nos parece que vemos a Fidel, a Raúl, a Abel, a Melba y Haydée, a todos allí reunidos.

Cada objeto, cada foto, cada pared de la Granjita, su pozo, todo nos hace sentirnos emocionados, y a la vez, pequeñitos ante tantos valientes que dieron hasta sus vidas por conseguir una patria libre y feliz.

La granjita "Siboney", en las afueras de Santiago de Cuba es pequeña. Pero como allí sucedió algo tan importante está convertida en museo: el Museo Histórico 26 de Julio.

De ella partieron, en la madrugada del 26 de julio, Fidel y sus compañeros para atacar el Cuartel Moncada.

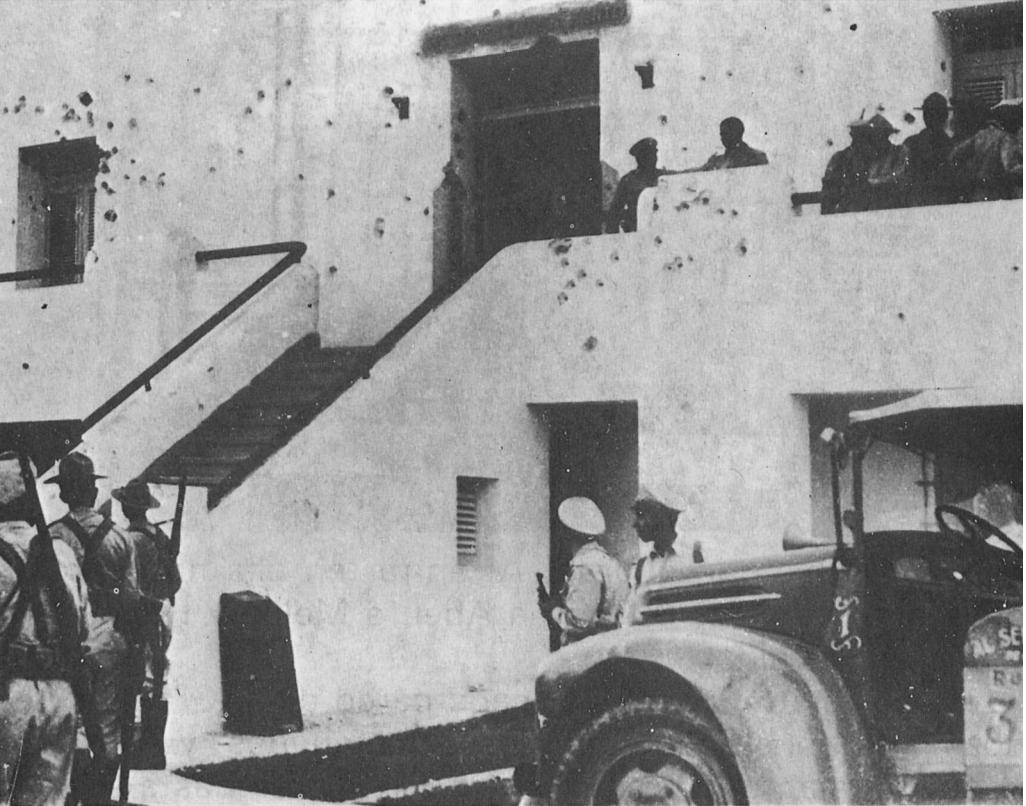
Por eso, todo el que va a Santiago de Cuba procura visitarla; nadie quiere quedarse sin conocer aquel histórico lugar.

Mirta Aguirre

● Responde:

¿Por qué decimos que la granjita Siboney es un gran museo?

El 26 de Julio



Era el 26 de julio y amanecía. De la granjita Siboney salían unos carros. Eran jóvenes cubanos dispuestos a vencer o a morir. Querían acabar con el tirano.

Al frente de ellos venía Fidel. A su lado estaban Raúl y Abel. Todos sabían que la acción era peligrosa, pero estaban decididos a luchar por la libertad de la patria. Ese día se convirtieron en héroes.

En el Cuartel Moncada había muchos soldados con poderosas armas. La batalla fue difícil, Fidel ordenó la retirada. No quería que murieran sus compañeros. En las montañas seguirían la lucha.

Pero el tirano ordenó a sus asesinos que los persiguieran. Apresaron, torturaron y dieron muerte a muchos.

Unos meses después llevaron a juicio a los pocos que habían quedado con vida. Entre ellos estaba Fidel. Allí, en aquel juicio acusó al tirano y dijo los nombres de sus compañeros caídos.

El pueblo cubano nunca olvidará ese glorioso día, ni a aquellos valientes que dieron su vida por nuestra libertad.

● Responde:

¿Qué sucedió el 26 de Julio?

¿Por qué el pueblo cubano no olvidará ese glorioso día?

Abel Santamaría



Abel Santamaría Cuadrado fue uno de los jefes más importantes del Movimiento 26 de Julio.

¡Las cosas que sabía Abel cuando el asalto al Moncada! ¡Todo lo que hubieran podido averiguar los esbirros batistianos cuando lo cogieron preso!

Por algo Abel era el segundo jefe del Movimiento 26 de Julio. El hombre en quien Fidel confiaba tanto. Más valiente no lo había.

Las torturas que le hicieron fueron muchas. Y Abel callaba. Callaba porque sabía que su silencio era necesario en aquel momento, para que otros pudieran vivir y continuar la lucha. Y no habló.

Abel, con su ejemplo de valentía, nos ha dado una gran lección: cuando se es prisionero del enemigo, los verdaderos revolucionarios prefieren morir antes que hablar. Así lo demostró Abel Santamaría.

No en balde era el hombre de confianza de Fidel.

Mirta Aguirre

● Responde:

¿Por qué Abel prefirió callar cuando lo apresaron?

26 de Julio



Veintiséis de julio era,
Veintiséis de madrugada:
Santiago, Cuartel Moncada,
despertar de Cuba entera.

Veintiséis sobre mi tierra.
Julio de la dignidad.
El Moncada, hizo la Sierra;
La Sierra, la libertad.

Oriente. Ataque al Cuartel.
Pueblo en toque de rebato.
Si de Martí fue el mandato,
quien lo cumplió fue Fidel.

Mirta Aguirre

- Lee y aprende:

Toque de rebato quiere decir **llamamiento de alarma**.

- Recita el poema a tus compañeros.

Un combatiente ejemplar



La historia de Cuba es muy linda, porque está llena de ejemplos de hombres, mujeres y hasta niños que lucharon por la independencia y libertad de nuestra patria.

El combatiente de quien te hablaremos es un ejemplo de uno de esos jóvenes que forman parte de nuestra historia.

Cuando el ataque al Cuartel Moncada, estaba entre los heroicos asaltantes. Junto a un pequeño grupo le tocó tomar un gran edificio que está muy cerca del cuartel. Con audacia y valor, y casi sin armas, defendieron aquel lugar hasta el final.

Al llegar los enemigos, que eran muy crueles, quisieron hacer prisioneros a los combatientes. Pero este valiente joven le fue arriba al jefe militar y le quitó la pistola. Así hizo prisionera a toda la patrulla. De esa forma logró escapar con sus compañeros.

Más tarde lo detuvieron. Cuando lo interrogaron, sin temor, y con la frente en alto, declaró firme y seguro:

—Sí, participé.

¿Sabes de quién te hemos hablado?

Ese joven combatiente es el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Segundo Secretario de nuestro Partido.

● Lee y responde:

¿Qué hizo Raúl Castro cuando el asalto al Moncada?

¿Por qué nuestro pueblo lo admira y lo respeta?

Mira, lee y conversa Nuestro premio



—Mira, ya llegó el tren. Pronto saldremos. Llegaremos a Santiago de Cuba temprano.



—¿Van de paseo? —preguntó la ferromoza.

—Sí —responde el papá—. Este viaje es un premio para los niños. Han estudiado mucho y ahora pasean.



—En Santiago visitaremos la granjita Siboney, el Cuartel Moncada, hoy Ciudad Escolar 26 de Julio y otros lugares de interés.



—Allí celebraremos el 26 de Julio —dice el niño.

—¡Feliz paseo! Que tengan un buen viaje —les desea la ferromoza.

● Responde:

¿Hacia dónde se dirige la familia?

¿Por qué el viaje es un premio?

¿Qué lugares visitarán en Santiago?

¿Cómo se sienten los niños? ¿Por qué?

¿Qué lugar histórico conoces tú?

Fin de curso



Alegría. La escuela está llena de colores. Ríen los niños, padres y maestros.

Rosas rojas, jazmines, mariposas perfuman el ambiente. En el patio globos blancos, amarillos y azules, se alzan como aplaudiendo el trabajo realizado.

Los pioneros están formados. El acto de fin de curso ha comenzado. Canta una pionera de pañoleta roja. De pronto, Margarita, Guamito y Lapicín entran a felicitar a los alumnos de segundo grado. Ya saben leer y escribir bien.

Todos recuerdan con amor las lecturas que hablaban de su escuela, de José Martí, de Che y Camilo, de Maceo, de Agramonte. También recuerdan otras, muy bonitas y entre ellas el poema que dice:

“Para ti, linda hermana
yo haré un ramito blanco”

Así conversan de esas y otras lecturas. Sonríen alegres. Las mascotas señalan hacia unos escalones. Allí leen “¡Adelante! El tercer grado los espera con nuevos poemas, cuentos y aventuras”. Los niños dicen a coro: “¡Hasta pronto! Nos veremos el próximo curso”.

Bertha Rudnikas Katz

● Responde:

¿Por qué todos están contentos?

¿Conoces ya tu libro?



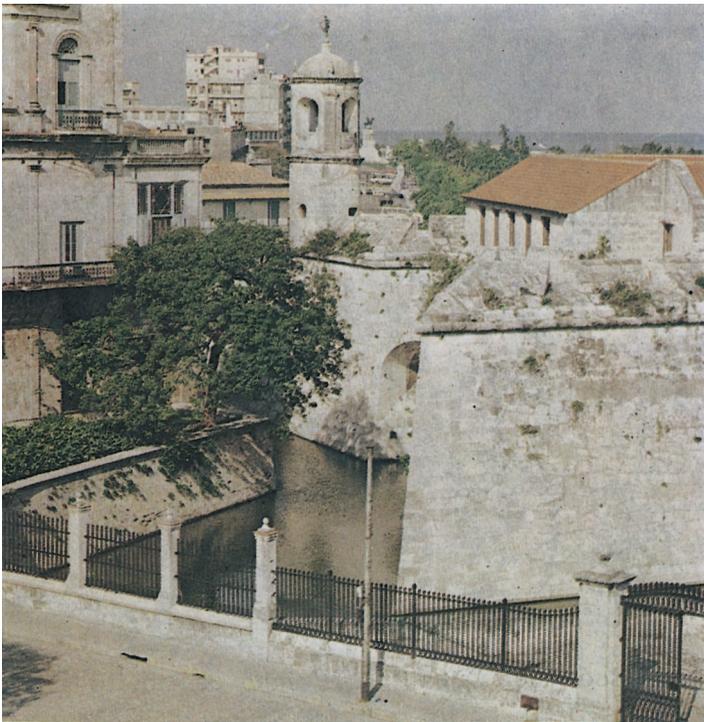
Tú has trabajado todo el curso en tu libro. Ahora demuestra tus conocimientos.

- Busca una página y dime el título de esa lectura.
- ¿Qué adivinanza te gustó más? ¿En qué página está?
- ¿En qué página puedes encontrar un trabalenguas? Búscalo en el Índice. Léelo.
- “El ramito blanco” es una linda poesía. ¿En qué página está? Recítala.
- ¿Qué cuento te ha resultado más simpático? ¿En qué página se halla? Búscalo y lee la parte que te gustó más.
- Nuestros héroes y mártires están presentes en el libro. Háblame de alguno de ellos. ¿En qué página está?

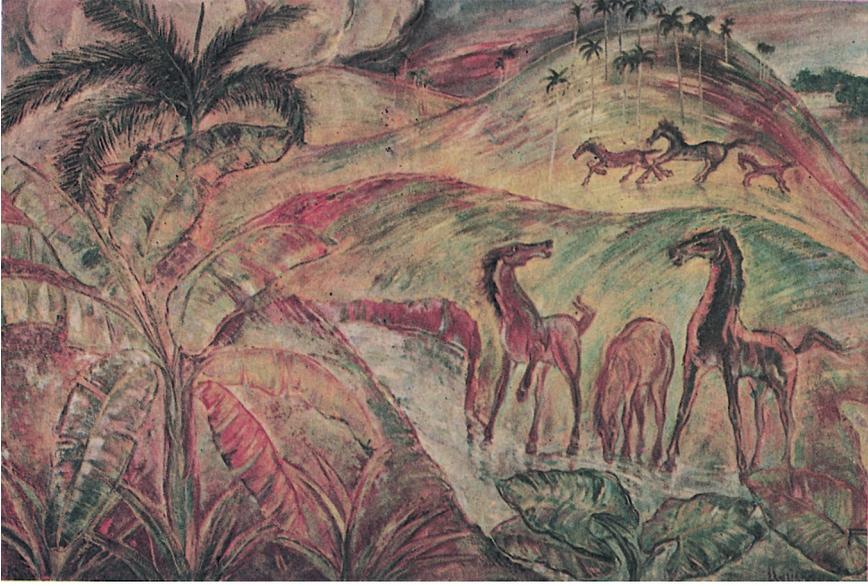




Milicias campesinas, de Servando Cabrera, Cuba



Castillo de la Real Fuerza, Ciudad de La Habana, Cuba



Paisaje con caballos, de Carlos Enríquez, Cuba



Gallo, de Mariano Rodríguez, Cuba



Conejo, de Alberto Durero, Alemania

Índice

¿Recuerdas el alfabeto?	1
¡De nuevo a la escuela!	3
¡Practica la lectura!	4
Mi nuevo libro	5
A las aulas	6
La escuela y los pioneros	8
¡Pioneros!	10
¿Sabes? ¡Sabes!	12
¡Practica la lectura!	13
Un buen amigo	14
¡Cúdame!	17
La boina perdida	19
Adivina, adivinador	21
Consejos	22
El ramito blanco	23
El gato Garabato	24
Hay que saber pedir	26
Amigos	27
Rosal de Mayo	28
La familia	30
Cantar de Rana y Sapito	32
El globo en la ventana	34
Así deben ser los pioneros	36
Piensa y aprende	38
Sigue el vuelo del pajarito	39
La golondrina de “Sí, ya sé”	40
Lee y trabaja	42
Al amanecer	43
El niño del bosque	44
La salida del Sol	46
El día y la noche	48
Refranes	49
El tulipán y la violeta	50
¡Vacaciones en la montaña!	52
¡Juega y aprende!	54
Trabalenguas	55
El árbol de las letras	56

La tierra en que yo nací	57
El himno de Bayamo	58
La bandera de la estrella solitaria	60
Mi bandera	61
El escudo de la palma real	62
Una paloma blanca	63
Palma real	64
La palma	65
El tocororo	66
La mariposa	68
Una anécdota del Che	70
Una anécdota de Camilo	71
Canción de octubre	72
Mira y conversa	73
Las aves	74
El ternero	75
Sinfín	76
El naranjo	77
Iba por un caminito	78
Juego	79
La campanilla y el álamo	80
Yo estaba dentro de un huevecito	81
Mira, lee y cuenta	83
Adivina, adivinador	84
Adivina, adivinador	85
La canción del pionero	86
Un patriota valiente	87
Retrato de Maceo	89
Libertador	90
El corneta de Antonio Maceo	91
Las FAR	92
¡Milicianos!	93
Mariana Grajales	94
Mira, lee y conversa	95
Papalote	96
El gallo y los colores	97
A mi muñeca le duele	98
Los soldaditos de plomo	99
Juego	100
La ronda de los juguetes	101
¡Juega y lee!	102

El oso y la colmena	103
La liebre y la tortuga	104
El sapo y la rana	106
El perro salvavidas	108
Salvó a su padre	109
El tesoro del labrador	110
El cuervo y la jarra	111
28 de Enero	113
Su primera carta	114
Versos sencillos	115
El maestro	116
Las hermanas de Martí	117
A los niños que lean <i>La Edad de Oro</i>	118
“Cuando la bárbara abeja...”	119
Ismaelillo	120
La abeja y la flor	122
El perro, el gallo y la zorra	123
Canción de las mazorcas	125
La ranita verde y el ganso	126
El pequeño álamo	127
El collar de cascabeles	128
Peluchín	130
La niña y el zonzún	131
Los cuentos del tío Andrés	132
Los tres gaticos	133
Trabalenguas	136
Caballito de la mar	137
Iván quiere ser pescador	138
Conocí el mar	139
Junto al mar	140
Todo lo que parece no es	141
Un traje nuevo	142
El marino cubano	143
Juega y adivina	144
Mira, lee y conversa	145
¡Maracas!	146
La competencia	147
Para decirlo de prisa	149
¡Llegó el circo!	150
Dame la mano	152
Un paseo al Zoológico	153

Mírame y no me toques	154
El pequeño robot aventurero	155
El mago	156
Ayuda al gatico	157
La ronda de la paz para los niños de América	159
Fidel les habla a los niños	160
Eusebio, el niño serrano	161
Carta de un pionero cubano a un niño de un país que todavía no es libre	162
La dulce sorpresa	163
Niños héroes	164
Niños héroes de Chapultepec	165
¡Vamos a jugar y a divertirnos!	166
La ronda de los caballeros	168
La cotorra chillona	169
El león y el ratón	170
La cajita misteriosa	172
Alta la frente	173
La ventana rota	175
Manos sucias	176
El caballero	177
La paloma y la hormiga	178
Consejos	180
Juego	181
Homenaje a Girón	182
Los héroes de Playa Girón	184
<i>Granma</i>	185
La niña que pinta	187
El Vaquerito	188
¡Dile a abuelo que te cuente!	189
Boca de Samá	190
Mira y conversa	191
¿Qué seré?	192
El trabajo	193
¡Vamos a leer con expresividad!	194
Una carta	195
Acerca de V. I. Lenin	196
La siembra	198
Dos macheteros	199
El semáforo también trabaja	200
Yo quiero ser	201

La obra de todos	202
La unión hace la fuerza	203
Los tres cerditos	205
Primero de Mayo	206
¿Qué te ofrecen?	207
La jicotea de tía Bertina	208
La niña y el naranjo	209
Cantar de dos hormigas	211
Azabache y Moro	212
El Sol también trabaja	213
Mensaje a los pioneros	214
Historia de dos ranitas	215
Las flores	216
Un trabajo colectivo	217
La raíz del rosal	218
Adivina, adivinador	219
¡Fiesta!	220
Un pequeño gran museo	221
El 26 de Julio	222
Abel Santamaría	224
26 de Julio	225
Un combatiente ejemplar	226
Mira, lee y conversa. Nuestro premio	228
Fin de curso	229
¿Conoces ya tu libro?	230



Colección Primaria

ISBN 950-13-1287-3



0 7803 01 012877 4